



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

“LA POLÍTICA EXTERIOR DE LA FEDERACIÓN RUSA 2000-
2008: ¿UNA ESTRATEGIA BASADA EN LOS RECURSOS
ENERGÉTICOS?”

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN RELACIONES INTERNACIONALES

PRESENTA:

ENRIQUE ISAAC VALLARTA JULIO

ASESOR: MTRO. CÉSAR VILLALBA HIDALGO



CIUDAD UNIVERSITARIA, MARZO DE 2012



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Índice

Introducción	1
<i>Capítulo 1: Marco teórico metodológico</i>	5
1.1 Conceptos.....	5
1.1.1 Política Exterior	6
1.1.2 Interés nacional	10
1.1.3 Geopolítica	11
1.1.4 Recursos Energéticos	15
1.2 Método para el análisis de la política exterior	17
1.3 Escuelas geopolíticas rusas	21
1.3.1 Eurasismo	24
1.3.2 Atlantismo.....	31
<i>Capítulo 2: Cambio y continuidad en Rusia 2000 - 2004</i>	41
2.1 Antecedentes del gobierno de Vladimir Putin.....	41
2.2 Primer gobierno de Vladimir Putin: situación interna	54
2.3 Primer gobierno de Vladimir Putin: política exterior	63
2.3.1 Europa.....	67
2.3.2 Asia Central y el Cáucaso.....	73
2.3.3 Noreste de Asia	77

2.3.4 Golfo Pérsico	78
<i>Capítulo 3: La consolidación de Rusia 2004 - 2008</i>	85
3.1 Situación interna	86
3.2 Segundo gobierno de Vladimir Putin: política exterior	99
3.2.1 Europa.....	102
3.2.2 Asia Central y el Cáucaso.....	109
3.2.3 Noreste de Asia	112
3.2.4 Golfo Pérsico	116
<i>Conclusiones</i>	127
<i>Anexos</i>	137
<i>Fuentes</i>	175

Introducción

Tras la desintegración de la Unión Soviética, la recién independizada Federación Rusa se vió sumida en una profunda crisis en todos los sentidos, sin embargo, tras la crisis financiera de 1998, y especialmente a partir del año 2000, Rusia ha comenzado a recuperarse de manera importante, cobrando así una mayor relevancia en las relaciones internacionales, por ello, es menester en este trabajo, analizar su política exterior para comprender lo que la sustenta y lo que condiciona el actuar de ese Estado a nivel internacional.

La enorme cantidad de energía necesaria para mantener en funcionamiento la economía y la vida moderna, así como la dependencia que se tiene hacia los hidrocarburos para satisfacer esta necesidad, plantea importantes desafíos para el mundo, pero también oportunidades para algunos. Siendo Rusia el principal productor de gas y uno de los principales abastecedores de petróleo a nivel mundial, además de contar con inmensas reservas de los mismos, es de esperarse que en sus relaciones exteriores, utilice sus recursos energéticos no sólo con fines económicos, sino también políticos a fin de satisfacer sus intereses.

La presente investigación abarcará el periodo en el que la Federación Rusa fue gobernada por Vladimir Putin, del año 2000 al 2008, ya que en este lapso de tiempo se da un cambio en la vida política de Rusia, aunado con la ventaja de ser una potencia energética en un periodo en que la satisfacción de las necesidades energéticas se ha vuelto un imperativo a nivel mundial, por lo que el analizar este periodo es fundamental para comprender el actuar del Estado ruso a nivel internacional hoy en día.

No obstante, el uso que el gobierno ruso hizo de los recursos energéticos, no puede explicarse sin el pensamiento y la visión que las propias escuelas geopolíticas rusas sostienen, por lo tanto es importante conocer sus principales planteamientos para tener una base teórica que permita brindar tal explicación.

Entre los años 2000 - 2008, después de la grave crisis económica y el descredito político que este país enfrentara en la década de los noventa, lo que ocasionó que perdiera protagonismo a nivel internacional, e incluso la dimisión del

gobierno de Boris Yeltsin, el nuevo gobierno presidido por Vladimir Putin se propuso la recuperación de Rusia en todos sentidos, para lo cual puso en marcha una serie de medidas orientadas al fortalecimiento del Estado, con ellas se pretendía una mayor centralización del poder político y la recuperación de la dirección de la economía por parte del gobierno, estas medidas llevarían a que el Estado se hiciera con el control de los recursos energéticos, que a la postre se convertirían en uno de los principales apoyos del gobierno.

Las medidas implementadas por el gobierno de Vladimir Putin y la consiguiente recuperación de la Federación Rusa, coincidieron con el aumento en el precio de los energéticos, que sin duda fue un factor que contribuyó a dicha recuperación, sin embargo, el gobierno ruso no sólo se valió de los recursos energéticos para financiar sus proyectos de desarrollo y apuntalar su economía, sino también lo utilizó como una herramienta de política exterior, no obstante, la dependencia que Rusia tiene hacia estos recursos la hace vulnerable a los cambios a nivel internacional en el sector energético, ya sea en precios, infraestructura, alianzas o nuevos descubrimientos en materia energética.

La hipótesis central de esta investigación es que durante los gobiernos de Vladimir Putin, la Federación Rusa desarrolló una política exterior fuertemente influenciada por el pensamiento geopolítico ruso en cuanto al control y posesión de sus recursos energéticos como instrumento de negociación o presión para el logro de sus objetivos de carácter internacional.

Para ello el presente trabajo constará de tres capítulos y un apartado de conclusiones, es así, que a lo largo de la investigación se podrá constatar cómo es que durante los ocho años que Vladimir Putin ocupó la presidencia de la Federación Rusa, se valió del control y de la posesión de los recursos energéticos, tanto propios como extranjeros, utilizándolos como medio de presión o negociación para apoyar sus principales objetivos de política exterior, el garantizar la seguridad de Rusia y mantener el desarrollo económico.

El primer capítulo comienza por exponer y explicar los principales conceptos que habrán de emplearse durante la investigación; posteriormente se establece el

método a utilizarse para el análisis de la política exterior, explicando cada uno de sus pasos y, finalmente, se presentan y explican las dos escuelas geopolíticas rusas que habrán de utilizarse como sustento teórico, sus principales postulados y corrientes más representativas a fin de dilucidar y determinar la influencia del pensamiento geopolítico ruso en la política exterior de la Federación Rusa durante el periodo 2000 – 2008.

En el segundo capítulo, se procederá a dar una breve explicación de la situación interna de Rusia antes del año 2000, los factores que propiciaron el cambio de gobierno, cómo y quiénes conducían la política exterior, la situación del sector energético y la posición de la Federación Rusa a nivel internacional. Después de estos antecedentes se abordará el primer periodo presidencial de Vladimir Putin, del año 2000 al 2004, comenzando con una revisión de las condiciones internas de Rusia que permitan dar un panorama de cuáles eran sus fortalezas y debilidades, particularmente en el sector energético, y cómo el gobierno lidió o aprovechó estas condiciones para fortalecer su posición interna y externa que posibilitaron el uso de los recursos energéticos para apoyar sus objetivos de política exterior. Para cerrar el capítulo se analizará la política externa desarrollada durante este primer periodo, cuál fue el papel de los recursos energéticos para apoyar dicha política y cómo ésta se vio influenciada o no por las escuelas geopolíticas rusas.

En el tercer capítulo se abordará de lleno el segundo periodo presidencial de Vladimir Putin, del año 2004 al 2008, en la primera parte se brindará un panorama de la situación interna de la Federación Rusa, a fin de contrastarla con las condiciones internas presentadas en el segundo capítulo y hacer notar los cambios o similitudes entre ambos periodos. En la segunda parte se abordará la política exterior desarrollada durante este periodo, y en específico el uso que se hizo de los recursos energéticos para apoyarla, así como las influencias geopolíticas que se manifestaron en la política exterior rusa.

Finalmente, en el apartado de conclusiones, se hará una evaluación de la efectividad en el uso de los recursos energéticos como una herramienta de apoyo

para la política exterior en ambos periodos presidenciales, así como de la influencia ejercida por las dos corrientes geopolíticas expuestas. De la misma manera, se evaluará si la hipótesis central de la investigación se cumplió y de ser así en qué medida lo hizo.

Capítulo 1: Marco teórico metodológico

Todo trabajo de investigación requiere, para su sustento y comprensión, del uso de conceptos precisos, de una metodología clara, y de una base teórica que ayude a explicar el fenómeno estudiado y cumplir con los objetivos propuestos en tal investigación.

En este primer capítulo se expondrán y explicarán los principales conceptos a emplearse durante la investigación: política exterior, interés nacional, recursos energéticos y geopolítica. Posteriormente se revisará el método a utilizarse para el análisis de la política exterior y se explicará cada uno de sus pasos.

Finalmente se abordarán las dos escuelas geopolíticas rusas, sus principales postulados y corrientes más representativas como sustento teórico de la investigación.

1.1 Conceptos

En su acepción más simple un concepto es una “Idea que concibe o forma el entendimiento. Pensamiento expresado con palabras”¹, por ello en un primer acercamiento un concepto es una idea que permite entender el mundo circundante que se expresa en palabras, empero vale la pena hacer la distinción entre los conceptos utilizados en el lenguaje cotidiano y aquellos empleados en el lenguaje científico.

“Los lenguajes científicos [...] son en gran medida lenguajes artificiales, con términos, reglas y definiciones hechas específicamente para excluir ambigüedades semánticas y contradicciones sintácticas o lógicas. Esos conceptos de los lenguajes artificiales son, frecuentemente, neologismos, es decir, palabras creadas deliberadamente para representar cierto significado específico.”² En una investigación los conceptos permiten expresar claramente los fenómenos y objetos de la parcela de la realidad que se pretenden estudiar.

¹ Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario de la Lengua Española*, España, Real Academia Española, 2001, p 414.

² Heinz Dieterich, *Nueva guía para la investigación científica*, México, Ariel, 2000, p. 96.

“La conceptualización es más que una simple definición o convención terminológica; constituye una estructuración abstracta que da cuenta de lo real. Para ello, ésta no considera todos los aspectos de la realidad a la que se refiere, sino que sólo expresa lo esencial desde el punto de vista del investigador.”³

De tal forma los conceptos son herramientas que le permiten al investigador conocer, clasificar y analizar los objetos y aspectos de la realidad que pretende estudiar, y que hacen posible identificar cómo es que éstos se relacionan entre sí y la forma en que lo hacen, de ahí la importancia de contar con conceptos claros y precisos que faciliten la investigación evitando confusiones y ambigüedades.

El objetivo del presente trabajo es analizar la política exterior de la Federación Rusa durante los años 2000 al 2008, es por ello que el primer concepto que se abordará es el de política exterior.

1.1.1 Política Exterior

La política exterior se ejerce en el medio internacional, es la vía por la que un Estado se vincula con el resto del mundo, no obstante, se debe ser cuidadoso en no confundir a la política exterior con la diplomacia, si bien ambas sirven al Estado para manejar sus relaciones fuera de sus fronteras, tiene sus diferencias.

Para Philippe Cahier, la diplomacia es la “manera de conducir los asuntos exteriores de un Sujeto de Derecho Internacional, utilizando los medios pacíficos”⁴; en tanto que Michel Hardy, considera a la diplomacia como una “serie de medidas pacíficas tomadas por los órganos representativos de un Sujeto del Derecho Internacional, dado, en la conducción de sus relaciones externas con otros sujetos del mismo Derecho”.⁵

De los conceptos de diplomacia expuestos previamente, se concluye que: 1) la diplomacia se caracteriza porque es ejercida no sólo por los Estados sino por

³ Raymond Quivy; Luv Van Campenhoudt, *Manual de investigación en ciencias sociales*, México, Editorial Limusa, 2006, p. 115.

⁴ cit. por. Lucía Irene Ruíz Sánchez, *Derecho Diplomático*, México, Editorial Porrúa, 2005, p.1.

⁵ cit. por. *Ídem*.

todos los sujetos del Derecho Internacional, y 2) que la diplomacia se lleva a cabo por medios pacíficos.

En política exterior existen diversos conceptos, como el que utiliza el Mtro. César Villalba Hidalgo, que conceptualiza a la política exterior como “todas aquellas actitudes, decisiones y acciones de un Estado, frente a otros Estados, para el logro de sus propósitos y la defensa de intereses nacionales”⁶; en coincidencia con el concepto propuesto por Charles O. Lerche, para quien la política exterior son: “El curso de de acciones y decisiones que un Estado toma en sus relaciones con otros Estados con el fin de alcanzar sus objetivos nacionales y avanzar en su interés nacional.”⁷

Por su parte el Dr. Edmundo Hernández – Vela la considera como:

El conjunto de políticas, decisiones y acciones, que integran un cuerpo de doctrina coherente y consistente, basado en principios claros, sólidos e inmutables, forjados a través de su evolución y experiencia histórica; permanentemente enriquecido y mejorado; por el que cada Estado, u otro actor de la sociedad internacional, define su conducta y establece metas y cuestiones que trascienden sus fronteras o que pueden repercutir al interior de la suyas; y que es aplicado sistemáticamente con el objeto de encauzar y aprovechar el entorno internacional para el mejor cumplimiento de sus objetivos trazados en aras del bien general de la nación y de su desarrollo durable así como de la búsqueda del mantenimiento de relaciones armoniosas con el exterior.⁸

Asimismo, P. M. Kamath argumenta que “La política exterior [...] es la política de un Estado en relación con sus interacciones externas con otros Estados en el sistema político internacional”⁹; sin embargo el autor hace una breve explicación que bien vale la pena abordar:

La política exterior en principio ve a las acciones externas del Estado desde una perspectiva interna, la perspectiva de la comunidad nacional, en nombre de la cual el Estado formula la política exterior. La política exterior está basada en los objetivos que una nación persigue, los cuales son determinados por las capacidades y el interés

⁶ César Villalba Hidalgo, *La política exterior de México enfocada al desarrollo económico: una revisión histórica 1946-1970*, México, FCPyS - UNAM, 2000, p.7.

⁷ Charles O. Lerche, *Foreign Policy of American People*, Nueva Jersey, Prentice Hall, 1961, p.4.

⁸ Edmundo Hernández –Vela Salgado, *Diccionario de Política Internacional*, México, Porrúa, 2001, p. 935.

⁹ P.M. Kamth, *Foreign Policy – Making and the International Politics*, India, Radiant Publishers, 1990, p.5.

nacional. Puesto que la política exterior es formulada en referencia a las necesidades internas del Estado, ésta es ampliamente regulada por las instituciones y exigencias internas como los cuerpos legislativos, los partidos políticos y la opinión pública.¹⁰

De los conceptos arriba mencionados, se identifica al Estado como el ente por excelencia que instrumentaliza la política exterior, ésta cuenta con objetivos y está en función de los intereses nacionales. La política exterior es la encargada de conseguir fuera de sus fronteras aquello de lo que el Estado carece y necesita para garantizar su supervivencia y/o mejorar sus condiciones internas, así como para protegerlo de fenómenos externos que pudieran tener un efecto negativo en el interior, siendo el gobierno el responsable de la acción del Estado y el encargado de ejercer la política exterior.

Como puede apreciarse, existen diversos conceptos de política exterior, pero a efectos de este proyecto se tomarán como base los componentes del concepto expuesto por el Mtro. César Villalba, es así que en adelante se entenderá que la política exterior son:

Las actitudes, decisiones y acciones de un Estado frente a otro u otros Estados, para la consecución de sus objetivos y la satisfacción de sus intereses nacionales.

Sin embargo, conviene hacer algunas precisiones sobre el concepto, para lo cual se explicarán cada uno de sus componentes a fin de tener una comprensión más clara del mismo:

l) El primer componente que se menciona en el concepto de política exterior son las actitudes, que deben ser entendidas como la disposición, arraigada, adquirida o aprendida que se adopta en pro o en contra de algo o alguien, en este caso es el Estado el que asume una actitud frente a otros Estados o a sucesos que ocurren en el medio internacional, de igual forma, debe de considerarse que la actitud del Estado se origina en el grupo social y es, en principio, producto del proceso y la experiencia histórica que dicho grupo ha vivido, y de los intereses presentes que conviven en su interior.

¹⁰*Ibidem*, p. 10.

II) El segundo elemento del concepto son las decisiones, como un componente fundamental de la política exterior, éstas implican la elección de si las actitudes adoptadas se materializarán en acciones o no, y de ser así, escoger cuáles acciones van a ser llevadas a cabo, y aunque en el caso de los Estados, las decisiones se toman por medio de un proceso institucional, éstas deben estar en consonancia con las necesidades e intereses del propio Estado.

III) Las acciones son la expresión más evidente de la política, con ellas se busca modificar o preservar las condiciones actuales, además, en las acciones se materializan las decisiones y los planes previamente elaborados, atendiendo siempre a los recursos materiales y humanos disponibles, con el propósito de satisfacer el interés nacional.

IV) El Estado es el elemento central en el concepto de política exterior, ya que siendo éste el monopolizador de todas las políticas de Estado, y al ser la política exterior una política de Estado, es éste el encargado de llevarla a cabo procurando que en todo momento coadyuve a la satisfacción del interés nacional; así también, el concepto se refiere a que la política exterior está dirigida a otros Estados, y aunque en la actualidad éstos no son los únicos actores internacionales, el sistema internacional tal y como está estructurado en estos momentos aún reconoce al Estado como el representante formal y legítimo, por ello es que el Estado continúa siendo el principal actor internacional y es el único que posee una política exterior.

V) Toda política que emana del Estado, como lo es la política exterior, busca cumplir ciertos objetivos que ayuden a satisfacer intereses específicos, éstos constituyen un elemento esencial ya que sin ellos la política exterior carecería de una dirección e intencionalidad clara.

Ahora bien, otro de los elementos fundamentales del concepto de política exterior previamente expuesto es el interés nacional, ya que es en última instancia lo que se busca satisfacer, y por su propia importancia será explicado por separado.

1.1.2 Interés nacional

En muchas publicaciones se utiliza el concepto de interés nacional como el origen y fundamento de las políticas y las acciones de los Estados, sin embargo, este concepto puede parecer insuficiente, en especial porque en cada nación conviven varios intereses, y más aún, en los Estados modernos conviven varias nacionalidades, por lo que hablar de un único interés nacional puede resultar imposible, y aún así el concepto de interés nacional es muy socorrido en los análisis de política exterior.

El concepto ocupa esta posición debido a la naturaleza del sistema político internacional, el cual consiste en naciones independientes y soberanas, con un mínimo de intereses en común. En tal sistema cada uno trabaja sólo de acuerdo a sus propios intereses [...] Incluso cuando una nación actúa en el interés de otra nunca lo hace en detrimento de su propio interés nacional.¹¹

No obstante, el interés nacional está básicamente conformado por dos elementos: el “mito nacional”, esto es, la concepción de sí mismo y las aspiraciones históricas que cada grupo nacional posee, esta idea tiene raíces en lo popular y en lo político; de ahí el segundo elemento, los intereses del grupo dominante, ya que es éste el que ostenta el control político y el gobierno, empero, el grupo dominante no puede atender sólo a sus propios intereses, debe también garantizar la supervivencia del Estado, su seguridad y la reproducción de su sociedad, por lo tanto en la formulación de los intereses nacionales no sólo se deben tomar los intereses de quien los formula, sino también el “mito nacional”, ya que es este último el que le da legitimidad al planteamiento del interés nacional.

Por lo anterior, se debe entender al concepto de interés nacional como una categoría analítica, que permite identificar de dónde surgen y en función de qué están formuladas las políticas del Estado, y en este sentido la política exterior no es la excepción.

¹¹ *Ibidem*, p. 34.

Así, el interés nacional, es el conjunto de deseos, anhelos y aspiraciones de un conglomerado nacional, en un momento determinado de su historia.¹²

En el caso particular del estudio de la política exterior de la Federación Rusa, el uso del concepto interés nacional puede resultar idóneo, ya que el propio gobierno ruso, en dos documentos dados a conocer en el año 2000, que utiliza en plural el término de intereses nacionales, estos documentos son el *Concepto de Seguridad Nacional y el Concepto de Política Exterior*¹³, el primero establece que, “Los intereses nacionales de Rusia son los intereses combinados y balanceados del individuo, la sociedad y el Estado en lo económico, la política doméstica, lo social, lo internacional, lo militar, lo fronterizo, lo informático y lo ecológico”¹⁴; por otro lado en el segundo documento afirma que, “Es prioridad máxima del curso de política exterior de Rusia la defensa de los intereses de las personas, la sociedad y el Estado.”¹⁵

De tal forma que para el gobierno ruso la política exterior está en función de sus intereses nacionales, pero a fin de explicar a través de qué visión se pretenden satisfacer y proteger tales intereses, es que se recurrirá a las escuelas geopolíticas rusas en busca de las respuestas, por ello el tercer concepto que se explicará es el de geopolítica.

1.1.3 Geopolítica

Al abordar los diferentes conceptos, éstos pueden ser clasificadas en dos tipos, aquellos que conceptualizan a la Geopolítica como una disciplina de estudio y

¹² César Villalba Hidalgo, *op. cit.*, 2000, p.12.

¹³ Conviene aclarar que en estos documentos no se hace una conceptualización de la política exterior o de la seguridad nacional, lo que se expone es cómo el gobierno ruso concibe a su política exterior y a su seguridad nacional, el nombre de dichos documentos se debe a que el gobierno ruso tradujo al español la palabra rusa *kontseptsiya* (концепция) como concepto, cuya traducción más exacta es concepción.

¹⁴ *Russian National Security Concept* [en línea], Rusia, Representación permanente de la Federación Rusa en el Consejo de Europa, 10 de enero de 2000, Dirección URL: <http://www.russiaeurope.mid.ru/russiastrat2000.html>, [Consulta: 27 de agosto de 2010]. Para consultar el documento completo véase Anexo 1.

¹⁵ *Concepto de Política Exterior de la Federación Rusa* [en línea], Rusia, Embajada de la Federación Rusa en la República de Colombia, 2000, Dirección URL: http://www.colombia.mid.ru/concepto_e.html, [Consulta: 27 de agosto de 2010]. Para consultar el documento completo véase Anexo 2.

aquellas que la conceptualizan como algo práctico, ejemplo de esto lo da el autor brasileño Carlos de Meira Mattos, en su libro *Geopolítica y Modernidad*, donde señala que, como disciplina de estudio: “[...]es una rama de la Ciencia Política que se forma por la interacción dinámica de tres ramas del conocimiento: la Geografía (espacio físico), la Política (aplicación del poder al arte de gobernar) y la Historia (experiencia humana)”¹⁶, y como práctica “[...] es la Política aplicada a los espacios geográficos bajo la inspiración de la experiencia histórica.”¹⁷

Sin embargo, a fin de contar con mejores elementos de lo que es la Geopolítica, se revisarán también algunos conceptos pertenecientes a varias escuelas geopolíticas, específicamente, la clásica, la crítica anglosajona y la radical francesa.

En primer lugar se abordarán las definiciones clásicas, como la de Rudolph Kjellen, para quien la geopolítica es “la ciencia del Estado como un organismo geográfico, encarnado en el espacio”¹⁸, para Karl Haushofer “es la nueva ciencia del Estado,... una doctrina acerca del determinismo espacial de todos los procesos políticos, basada en los fundamentos generales de la geografía, especialmente de la geografía política.”¹⁹

Cabe señalar que la geopolítica clásica surge a finales del siglo XIX y principios del XX, y su propuesta y pensamiento “[...] estaba condicionado por la época [...] Era la época del darwinismo sobre la lucha de las especies para sobrevivir, teoría que fue trasladada a la política, donde la preeminencia en las relaciones de poder exigía aumentar los territorios.”²⁰ De tal manera que en la geopolítica de esos

¹⁶ Carlos de Meira Mattos, *Geopolítica e Modernidade. Geopolítica Brasileira*, Biblioteca del Ejército Editorial, Rio de Janeiro, 2002, p.29.

¹⁷ *Ibidem*, p.33.

¹⁸ cit. por. Alexandr Dugin, “Rudolph Kjellen y Friedrich Naumann, Europa Central”, *Osnovi Geopolitiki (Основы Геополитики)*, [en línea], Moscú, Arktogaia, 2000, Dirección URL: <http://www.arctogaia.com/public/osnovygeo/geopol1.htm>, [consulta: 16 de septiembre de 2010].

¹⁹ cit. por. Leonhardt van Efferink, *The Definitions of Geopolitics*, [en línea], Exploring Geopolitics, enero 2009, Dirección URL:

http://www.exploringgeopolitics.org/Publication_Efferink_van_Leonhardt_The_Definition_of_Geopolitics_Classical_French_Critical.html, [consulta: 16 de septiembre de 2010].

²⁰ Emiliano Augusto Martínez, *Concepto de poder en la geopolítica*, [en CD – ROM], 17 febrero de 2008, p.10.

tiempos se puede identificar un determinismo geográfico, el ser humano está condicionado por la geografía en la que habita.

Pero fue en la década de los años treinta del siglo pasado:

[...] que la Geopolítica tuvo desarrollo especial con el General Alemán Karl Haushofer, quien en tiempos del nazismo utilizó teoría pseudocientífica para justificar la expansión territorial que permitiera conquistar el supuesto “espacio vital” para los alemanes [...] Adolfo Hitler utilizó este concepto para explicar la necesidad que tenía el III Reich de expandirse a nuevos territorios los cuales, a partir de 1937, incluirían la anexión de Austria, antigua Checoslovaquia y Polonia, entre otras, para derivar posteriormente en lo que fuera la II Guerra Mundial.²¹

Tras estos acontecimientos, la geopolítica quedó desacreditada y relegada en los Estados vencedores de la Segunda Guerra Mundial, siendo hasta los años setenta que se da un resurgimiento de la geopolítica pero ahora desde el ámbito académico y con nuevos planteamientos, así surge la geopolítica crítica anglosajona y la radical francesa.

La geopolítica anglosajona se presenta precisamente como una crítica a la concepción clásica de la geopolítica:

Esta propuesta alternativa pretende replantear la Geopolítica mediante el desenmascaramiento crítico del discurso geopolítico dominante, generalmente elaborado por intelectuales que buscan servir a sus respectivos gobiernos, y que no se puede separar de los planos políticos e ideológicos. Este enfoque argumenta que la Geopolítica debe ser vista como ‘el estudio de la espacialización de la política internacional por los poderes y Estados hegemónicos’ [...] Por lo tanto, el método de la Geopolítica Crítica consiste en estudiar críticamente el razonamiento geopolítico mediante el análisis y la deconstrucción del discurso de las representaciones espaciales del mundo por parte de las prácticas geopolíticas dominantes de las élites de las grandes potencias.²²

Uno de los autores más representativos de la escuela crítica anglosajona, Gearóid Ó Tuathail, resume muy bien el sentido de la geopolítica crítica al decir

²¹ Juan Carlos Yepes Ocampo, *Geopolítica: Ciencia o campo de conocimiento frente a la mundialización*, [en CD – ROM], Colombia, Universidad de Manizales, octubre de 2008, p.2.

²² Alfonso Luis Feijóo González, “Alternativa metodológica a la Geopolítica de las representaciones del mapa mundial”, *Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, [en línea], España, Universidad de Barcelona, Vol. XIII, nº 796, 15 de septiembre de 2008, Dirección URL: <http://www.ub.es/geocrit/b3w-796.htm>, [consulta: 2 de mayo de 2011]

que: "... la geopolítica es el discurso acerca de la política mundial, con un énfasis particular en la competición estatal y las dimensiones geográficas del poder."²³

Finalmente, la geopolítica radical francesa también se presenta como una crítica a la geopolítica clásica, sin embargo la escuela francesa no fundamenta sus análisis en los discursos, para los radicales la base del análisis geopolítico son las representaciones, es decir cada colectividad crea sus propias representaciones mentales de los espacios, confiriéndoles un significado y una utilidad en particular, tras lo cual hacen uso de ese espacio, de tal manera que para esta escuela un choque geopolítico se da cuando chocan las representaciones de dos o más colectividades.

Bajo estas premisas es que el autor más representativo de la escuela francesa, Yves Lacoste, argumenta que "El término geopolítica [...] de hecho se refiere a todo lo que concierne a las rivalidades de poder o influencia sobre los territorios y las poblaciones que los habitan: las rivalidades entre los poderes políticos de todo tipo [...] rivalidades por el control o dominio de territorios de grande o pequeño tamaño."²⁴

Como se puede apreciar en las líneas anteriores, cada escuela geopolítica y sus autores hacen uso de sus conceptos, y no obstante que éstos no concuerdan totalmente, se pueden encontrar elementos comunes en todos ellos, como la importancia del espacio geográfico y su relación con los fenómenos políticos y las luchas de poder que en ellos ocurren, así como la utilización que los actores políticos, particularmente el Estado, hacen de ese espacio para asegurar su supervivencia e intereses.

Por lo que al presente trabajo concierne, se elaborará un concepto propio tomando como base las de los autores antes citados, por lo tanto el término Geopolítica será entendido como:

²³ cit. por, Leonhardt van Efferink, *op. cit.*

²⁴ cit. por, *Ídem.*

El estudio de las relaciones políticas y de poder que se llevan a cabo en el espacio físico y por el espacio físico entre los actores políticos, para la satisfacción de sus necesidades y aspiraciones.

La elaboración de un concepto propio se considera pertinente, ya que éste tiene una amplitud suficiente que permite abarcar y explicar las particularidades de ambas escuelas de la geopolítica rusa, que si bien pueden tener similitudes con la geopolítica desarrollada en otras partes del mundo, el propio desarrollo histórico de Rusia la hace singular, pero al mismo tiempo no excluye las interpretaciones de otras escuelas geopolíticas que podrían brindar una explicación más amplia sobre

El último término en ser abordado será el de recursos energéticos, la importancia de éste radica en que si lo que se pretende con este trabajo es dilucidar cómo es que Rusia, a través de su política exterior, y atendiendo a las visiones de sus escuelas geopolíticas, ha utilizado sus recursos energéticos para ayudar a satisfacer sus intereses nacionales, entonces conviene hacer una breve explicación sobre dichos recursos.

1.1.4 Recursos energéticos

Sobre los recursos energéticos, más que dar un concepto lo que se pretende es hacer una precisión acerca de lo que se va a entender por este término refiere en el presente trabajo. En su acepción más amplia se puede decir que los recursos energéticos son, todas aquellas sustancias susceptibles de ser transformadas en energía por el hombre.

Pero debido a la amplitud de esta explicación, cabe hacer ciertas precisiones, los recursos energéticos pueden ser divididos en dos grandes grupos: en renovables y no renovables, los que a su vez pueden dividirse en orgánicos e inorgánicos.

Entre los recursos renovables inorgánicos están la radiación solar, el viento, la energía hidráulica, y en tanto que los orgánicos son la biomasa; por su parte, los

no renovables inorgánicos son los combustibles nucleares (uranio, plutonio), y los orgánicos los combustibles fósiles (petróleo, el carbón, el gas natural)²⁵.

Una vez aclarado lo que a grandes rasgos comprenden los recursos energéticos, cuando en este trabajo se haga uso de este término, sólo comprenderá los recursos no renovables inorgánicos, específicamente, los combustibles fósiles.

Una de las razones para concentrarse en los combustibles fósiles, además de delimitar claramente la investigación, es la importancia que estos energéticos tienen en la actualidad, y a pesar de que existen otras fuentes alternativas de energía como la nuclear, las energías renovables o los bio-combustibles, éstos no son capaces de sustituir a los combustibles fósiles y satisfacer las necesidades energéticas del mundo, como muestra de ello tenemos que:

En 2003, el petróleo constituyó el 37,6 por 100 de la energía primaria consumida en el mundo, frente al 23,9 por 100 y el 26,4 por 100 del gas natural y el carbón respectivamente. Pero hay que tener en cuenta que los derivados del petróleo tienen casi el monopolio del uso de combustibles para hacer funcionar un sector estratégico imprescindible: el del transporte, al tiempo que la industria petroquímica en la actualidad apenas tiene sustitutivo en la obtención de productos derivados.²⁶

Ante esta realidad y con una creciente demanda por satisfacer los requerimientos energéticos tanto para los países desarrollados como en desarrollo, es previsible que la competencia por éstos vaya en aumento, especialmente si consideramos que “existen tres centros principales de consumo de energía en general, y petróleo en particular: EEUU, la UE y Asia (con Japón como mayor consumidor actualmente, pero que podrá ser desplazado por China y la India). Estas regiones son deficitarias desde el punto de vista energético, con lo que deben buscar sus recursos allá donde se encuentren.”²⁷

²⁵ véase: Anthea Maton, *Ecología: Los recursos naturales de la Tierra*, Prentice Hall Science, Estados Unidos, 1994 pp. 10 - 32.

²⁶ Adolfo Calatrava García, “La geopolítica del petróleo”, *Revista Información Comercial Española*, España, Ministerio de Industria, Turismo y Comercio, N.º 819, Diciembre 2004, p.157.

²⁷ *Ibidem*, p. 159.

En el caso particular de la industria de hidrocarburos en Rusia será abordada con mayor puntualidad en los capítulos posteriores, sin embargo se puede adelantar que para la Federación Rusa un aumento en la demanda de combustibles fósiles puede representar una gran oportunidad, no sólo comercial, sino también como una forma de presión y/o negociación en sus relaciones con el exterior, toda vez que es uno de los mayores productores a nivel mundial y cuenta con una capacidad considerable de exportación.

La producción de petróleo y gas en Rusia en los últimos años ha aumentado de manera significativa, superando por momentos la capacidad del mayor productor de petróleo del mundo, Arabia Saudita; esto ocurrió en el 2003 cuando la producción rusa superó a la saudí. [...] Cabe destacar que actualmente el petróleo ruso puede ser exportado a mercados extranjero en tres rutas: Europa occidental vía el Mar Báltico, Mar Negro y mar Caspio; hacia el Lejano Oriente para China y Japón; y en tercer lugar hacia los mercados asiáticos.²⁸

Una vez abordados los principales conceptos a emplearse en presente trabajo, es conveniente explicar la metodología que se utilizará para el análisis de la política exterior de la Federación Rusa.

1.2 Método para el análisis de la Política Exterior

Todo proceso de análisis requiere necesariamente de una metodología que permita tener un orden y una sistematicidad que facilite y ayude a la obtención de resultados debidamente sustentados.

De igual forma para analizar la política exterior se requiere de un método que permita hacerlo, y aún cuando existen diversas propuestas metodológicas para ello, para efectos del presente trabajo se empleará el siguiente método analítico²⁹, ya que se considera como el más conveniente puesto que contempla todas las etapas de la política exterior, su origen, construcción, instrumentación y

²⁸ Miguel García Reyes, *La nueva revolución energética. El impacto en la Geopolítica y la Seguridad Internacional*, México, Centro de Investigaciones Geopolíticas en Energía y Medio Ambiente, 2007, p. 265.

²⁹ Dicho método ha sido propuesto y trabajado por el Dr. José Cabra Ybarra y el Mtro. César Villalba Hidalgo, véase: César Villalba, *op. cit.*, pp. 13 -20

evaluación, dicho método cuenta con ocho pasos que se explicarán a continuación:

1) Determinación de los intereses nacionales: Al ser el origen de todas las políticas estatales, es necesario identificar los intereses que el Estado pretende satisfacer en un momento histórico en particular para comprender el sentido de sus políticas, dichos intereses están determinados por las necesidades, carencias o aspiraciones del Estado, o por cambios internos o externos que pueden provocar nuevas necesidades o amenazas a las condiciones actuales, por ello es indispensable conocer los intereses nacionales para asegurarse que la política exterior puede contribuir o no a la satisfacción de éstos, y de ser así, de cuáles y cómo lo hace

Partiendo del concepto de política exterior propuesto para este trabajo, en el que se puede apreciar que la misma está en función de los intereses nacionales, la determinación de éstos será el punto de partida del método propuesto para el análisis de la política exterior.

2) Análisis de los factores internos: En este paso se evalúan los factores internos del Estado que puedan influir en su actuación en el exterior, aunque existen gran cantidad de ellos dentro del Estado, para identificar los que sean útiles para el estudio de la política exterior se debe considerar qué factores influyen en la formulación de la misma, cuáles indican y determinan las capacidades del Estado, así como sus necesidades y carencias, para ello se puede recurrir a indicadores sociales, económicos, políticos, entre otros, que permitan determinar las capacidades de dicho Estado para actuar a nivel internacional.

3) Análisis del medio internacional: Al ser el medio internacional el ámbito de actuación de la política exterior siempre se le debe evaluar. Es necesario identificar los procesos y tendencias económicas, políticas y sociales trascendentes, así como identificar a los actores que participan en ellos, sus posibles capacidades, atendiendo a su situación interna y a su condición a nivel internacional, es decir sus alianzas, sus disputas y sus acciones.

La evaluación es indispensable, ésta sirve para identificar en qué parte del medio internacional se incidirá, ya sea para conseguir lo que el Estado necesita, para evitar que algo externo le cause algún daño o impida la realización de su política.

4) Concreción de objetivos para la política exterior: Con base en el análisis que se haya hecho de las condiciones internas del Estado y atendiendo siempre a sus intereses nacionales, así como a la situación del medio internacional, el siguiente paso es identificar qué es lo que la política exterior se propone conseguir del medio internacional para coadyuvar a la satisfacción de los intereses nacionales, es decir los objetivos pueden definirse con base en el análisis de los factores internos, identificando qué necesidades tiene el Estado; así como de la evaluación del medio internacional, que es donde pueden encontrarse los satisfactores a dichas necesidades o las amenazas a los intereses nacionales.

5) Establecimiento de estrategias: Una vez establecidos los objetivos de la política exterior, se tienen que identificar las diferentes opciones y rutas de acción con las que cuenta el Estado para alcanzarlos.

Dichas opciones van a estar acotadas por las capacidades y recursos de los que dispone el Estado, identificadas a partir del análisis de los factores internos, así como por las condiciones del medio internacional. Una vez determinadas las opciones de acción, se puede elaborar la o las estrategias, entendidas éstas como “el arte de hacer que la fuerza concurra para alcanzar las metas de la política”³⁰, es decir “alcanzar los objetivos fijados por la política utilizando lo mejor posible los medios de los que se dispone”³¹, en este caso para la consecución de los objetivos de la política exterior.

6) Toma de decisiones: En este punto es que los responsables de la política exterior del Estado toman la decisión de actuar o no, o simplemente de pronunciarse sin realizar ninguna acción que lo comprometa.

³⁰ André Beaufre, *Introducción a la Estrategia*, Argentina, Editorial Struhart & Cía., 1982, p. 17.

³¹ *Ibidem*, 18

Si se eligió la primera opción se debe resolver también cuál o cuáles estrategias habrán de ponerse en práctica, desde luego en el proceso de toma de decisiones se ven involucrados todos los factores pertinentes: la situación política, económica, social e internacional, así como la psicología de los que toman las decisiones; adicionalmente, debe considerarse que cada Estado tiene una estructura gubernamental que establece quiénes serán los responsables de llevar a cabo la política exterior, así como los procedimientos y/o normas que habrán de seguirse para su instrumentalización.

7) Acciones de política exterior: Las acciones son la parte más visible de cualquier política, y es hasta este punto que la política exterior se materializa. Los objetivos planteados, las estrategias ideadas, el análisis de las capacidades y de la situación interna del Estado, así como del medio internacional, se han mantenido sólo como ideas y planes, y es a partir de las acciones que se les instrumentaliza y concreta.

Desde luego toda acción que se emprenda en política exterior debe atender siempre a los objetivos y estrategias previamente planeados, considerando siempre los cambios en los factores internos y externos que puedan afectarlas; de tal manera que las acciones de carácter económico, político, militar o de otra índole que se lleven a cabo deben considerar estos cambios a fin de mantener un margen de acción que permita hacer las adecuaciones necesarias.

8) Evaluación: La evaluación es una parte esencial de todo el proceso de la política exterior, por medio de ésta se esclarece si el análisis de los factores internos y externos fue correcto, si las estrategias fueron las adecuadas, si las decisiones fueron las pertinentes y sobre todo si los objetivos planteados se cumplieron, pero al igual que con la conducción de la política exterior, la evaluación de la misma o mejor dicho los encargados de la evaluación varían de Estado a Estado, dependiendo de las normas legales y la estructura del gobierno, los evaluadores pueden ser los mismos encargados de la conducción de la política exterior u otro órgano del gobierno.

No obstante, la evaluación no se da sólo en función de si se cumplieron o no los objetivos, sino más bien en si el cumplimiento de los objetivos contribuyó o no a la satisfacción de los intereses nacionales, que son la razón de ser de las políticas de un Estado.

Una vez abordados los principales conceptos y expuesta la metodología, es necesario plantear y explicar el marco teórico que habrá de darle sustento a la investigación y explicación al objeto de estudio, para efectos de este trabajo se hará uso de las teorías de las escuelas geopolíticas rusas, ya que éstas pueden brindar una explicación tanto histórica como actual para el actuar de ese país en sus relaciones con el exterior.

1.3 Las escuelas geopolíticas rusas

En el pensamiento geopolítico ruso de la actualidad se pueden distinguir, a grandes rasgos, dos corrientes principales el atlantismo y el eurasiatismo o eurasisimo, así como toda una pléyade de autores que han surgido desde la desintegración de la Unión Soviética y que no forman parte de ninguna de las dos corrientes principales, no obstante para este trabajo de investigación sólo se abarcarán las dos corrientes geopolíticas antes referidas, ya que éstas han mantenido su presencia a lo largo de la historia de Rusia.

A fin de hacer constar lo anterior y dar una primera introducción a los planteamientos del eurasiatismo y del atlantismo, se hará una breve exposición histórica de la evolución del pensamiento geopolítico ruso, cuyos orígenes pueden encontrarse en el período que comprende desde mediados del siglo XV hasta finales del XVI con dos eventos que marcaron la historia de Rusia.

El primero fue la caída de Constantinopla en 1453 que significó la pérdida del centro político y espiritual del cristianismo ortodoxo; el segundo evento fue la derrota definitiva que el principado de Moscú y sus aliados infligieron a los tártaro

– mongoles 1480-1552 que dominaron Rusia por más de 300 años, lo cual ocurrió durante el reinado de Iván IV o Iván el Terrible (1547 – 1584)³².

Estos dos sucesos le permitieron a Moscú expandir sus dominios y consolidarse como el reino cristiano ortodoxo más fuerte de la época, de esta condición surgió la idea de Moscú como una Tercera Roma, que consiste en ver a “[...] Rusia como un imperio [...] todo el poder del imperio Bizantino fue transmitido a la cultura eslava, específicamente a la cultura ortodoxa. Según representan aquella herencia que, supuestamente, se había considerado perdida del imperio romano.”³³

Bajo esta premisa el principado de Moscú justificó sus ambiciones de expansión sobre los territorios que ocupaban los cristianos ortodoxos, de esta forma:

La idea de Moscú, concebida como la tercera Roma y del zar como sucesor, elegido por Dios, del emperador bizantino [se] había arraigado en Iván IV [...] A raíz de su coronación pudo transformar muy pronto, gracias al potencial económico surgido de décadas de esplendor económico, sus aspiraciones nacionales en una política de gran potencia.³⁴

Sin embargo, la dinastía de los Rurikovich, a la que pertenecía Iván el Terrible, no sobrevivió a la muerte del hijo de éste, Teodoro I, sumiendo a Rusia en más de una década de luchas por el poder que terminarían con el asenso al trono de la dinastía de los Romanov, siendo en dicha dinastía que se pueden ver los orígenes del atlantismo y del eurasianismo, y cuyo miembro más célebre, Pedro I o Pedro el Grande fundador del Imperio Ruso, no obstante, la idea de la tercera Roma fue el primer planteamiento geopolítico de la élite rusa para expandir los dominios del principado de Moscú, teniendo como sustento al cristianismo ortodoxo y en menor medida al eslavismo.

Antes de abordar el por qué durante la dinastía de los Romanov se desarrollaron el atlantismo y el eurasismo, cabría hacer un primer acercamiento a

³² véase: Carsten Goehrke; *et al.*, “La época del dominio mongol directo y sus consecuencias para la historia de Rusia”, *Historia Universal Siglo XXI Rusia*, México, Siglo XXI, Vol. 31, 2006, pp. 65- 75.

³³ Edgar Ezequiel Gonzales Ibarra, *La geopolítica de Rusia en Asia Central durante la era de Vladimir Putin*, México, UNAM – FCPyS, Tesis de licenciatura, 2008, p. 44.

³⁴ Carsten Goehrke, *op. cit.*, p. 127.

los postulados de cada una, ya que estas dos corrientes en Rusia representan corrientes geopolíticas antagónicas, el atlantismo simboliza la civilización marítima, priorizando los intereses económicos sobre los políticos, mientras que el eurasiatismo representa a la civilización terrestre, dando primacía a los intereses políticos sobre los económicos.³⁵

Con la fundación del Imperio Ruso, comenzó la implantación del Estado moderno en Rusia, Pedro I pretendía no sólo crear un Estado con una organización europea, también pretendía modernizar la economía y cambiar las costumbres del pueblo ruso a fin de introducir a Rusia en el concierto de naciones, es precisamente aquí donde se pueden encontrar los primeros vestigios del atlantismo, el emperador mudó la capital de Moscú, enclavada a la mitad del territorio ruso, a San Petersburgo a orillas del mar, comenzó la construcción de la primera flota y realizó un extenso viaje a Europa Occidental para conocer la técnicas modernas y tratar de forjar alianzas con Occidente, no obstante:

La occidentalización, con la aceptación de las formas de administración y los sistemas de organización occidentales, la lucha contra la vestimenta y las costumbres tradicionales, se ha de entender tan sólo como un proceso de «educación intelectual» por el que las personalidades más importantes del Estado se vieron llenas de confianza [...] en la posibilidad de obtener un gobierno y una administración ordenada y calculada según las leyes de la mecánica. La antigua idea moscovita de alcanzar técnica y científicamente a Occidente, superior en estos aspectos, se vio así confirmada.³⁶

Durante el reinado de Pedro el Grande (1682 – 1725), el Imperio Ruso no sólo centró sus pretensiones sobre Occidente, en territorio europeo, también lo hizo sobre los territorios orientales.

Esa expansión al Oriente del poder ruso interfirió con la zona de influencia del Imperio Chino, ya que las poblaciones de Siberia y de Asia Central reconocían a la Corte de Pekín como su protectora. Mediante el tratado de Nerchinsk (1689), que resolvió el problema fronterizo entre Rusia y China —por cierto, éste fue el primer acuerdo firmado

³⁵ cfr. Miguel García Reyes, *op. cit.*, p. 227.

³⁶ Carsten Goehrke, *op. cit.*, pp. 162, 163.

por el Imperio Chino con un país europeo—, se puede afirmar que se consolidó Rusia como una potencia eurasiática, cuyas fronteras se extienden hasta el Océano Pacífico.³⁷

De esta forma, desde el reinado de Pedro I, Rusia se convirtió en un país geográficamente eurasiático y a medida que conquistaba más territorio desarrollaban también sus capacidades terrestres y el sentido de pertenecer no sólo a Europa, plantando así la semilla de la visión eurasiática, que se vio reforzada por la imposibilidad de concretar alianzas con los países de Europa occidental y con los conflictos que pronto estallaron con los reinos vecinos de Europa oriental, por ello:

El vacío geopolítico al este de los Urales permitió a los rusos la adquisición de enormes territorios asiáticos que llegarían a conformar una de las regiones más importantes del imperio: Siberia [...] Así como Europa a principios del siglo XVII podía ufanarse de su superioridad sobre el mundo americano. Rusia, una vez apropiada gran parte de Siberia, se aseguraba el poderío que la llevaría a nuevos espacios.³⁸

Desde entonces la idea de igualar a la civilización occidental para transformar a Rusia en un Estado moderno de tipo europeo; y las posibilidades de expansión hacia el oriente, que llevaron las fronteras del Imperio Ruso y sus intereses más allá de Europa, han estado en pugna hasta la actualidad.

Desde luego las ideas y postulados de ambas corrientes han evolucionado desde el siglo XVIII, por lo que a continuación se dará una explicación más detallada sobre el eurasiatismo y el atlantismo actuales.

1.3.1 Eurasianismo

El término eurasiatismo o eurasiatismo tiene sus orígenes en los años veinte del siglo XX, y aunque como práctica tuviera ya casi dos siglos, tuvo un nuevo impulso con el auge de la inmigración rusa a los territorios asiáticos, en aquel entonces autores como N.S. Trubetsky, P.N. Savitsky, N.N. Alekseev, V.G. Vernadsky,

³⁷ Antonio Dueñas P., “La evolución de las relaciones Rusia-Japón y la Cuenca del Pacífico”, *México y la Cuenca del Pacífico*, vol. 6, núm. 18, Departamento de Estudios del Pacífico del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades – UdeG, enero – abril, 2003, p. 25.

³⁸ Héctor Cárdenas, *Historia de las relaciones entre México y Rusia*, México, Fondo de Cultura Económica – SRE, 1993, p.23.

V.I.Ilyn, P.P. Suvchinski, entre otros, comenzaron a publicar textos en los que ponían de manifiesto que Rusia no sólo tenía orígenes europeos, sino también orientales, y que por lo tanto no se debería buscar imitar a Occidente, sino preservar y fortalecer las tradiciones culturales, y buscar al mismo tiempo una forma de desarrollo propia.³⁹

Desde luego los años veinte del siglo pasado fueron cruciales para Rusia, o mejor dicho para la Unión Soviética, que estaba aun en vías de consolidación, así el eurasianismo fue un elemento que al interior sirvió para intentar cohesionar a las distintas naciones, europeas y asiáticas, que en ella coexistían; y al exterior para reclamar su derecho de autodeterminación y su libertad para seguir su propio desarrollo histórico, que era el socialismo.

No obstante que el eurasianismo estuvo presente en todas las décadas de existencia de la Unión Soviética, no es la intención de este trabajo hacer un relato pormenorizado de su evolución durante esta época, basta decir que estuvo grandemente influenciado por el estatus de superpotencia que la URSS adquirió después de la Segunda Guerra Mundial, y más que servir para hacer de la Unión Soviética un país eurasiático, sirvió para justificar sus ambiciones en Europa y Asia por igual.

Asimismo, el eurasianismo sirvió para hacer frente a los planteamientos geopolíticos de Estados Unidos y sus aliados. “De tal manera, el eurasianismo de la Unión Soviética se convirtió en el contrapeso de las ideas que se desarrollaban en Occidente [...] Es así como la nación euroasiática socialista debió utilizar una doble estrategia geopolítica; una de ellas para poder defenderse del enemigo exterior; y otra para poderse expandir.”⁴⁰

El modelo geopolítico de la Unión Soviética se basó en una configuración de cinco círculos concéntricos, el primero lo componía la Republica Socialista Soviética Federativa de Rusia, lo que hoy es la Federación Rusa; el segundo

³⁹ cfr. Alexandr Duguin, *The Eurasist Vision. Basic principles of the eurasist doctrinal platform*, Rusia, Evrazia, 2001, en: <http://evrazia.org/modules.php?name=News&file=article&sid=244>, [consulta: 10 de octubre de 2010]

⁴⁰ Miguel García Reyes, *op. cit.*, pp. 238, 239.

círculo lo conformaban el resto de las repúblicas soviéticas, estos dos círculos ocupaban el corazón del continente eurasiático y serían defendidos a toda costa; el tercer círculo lo componían las democracias populares, es decir el resto de los países socialistas, y hasta aquí abarcaba la estrategia geopolítica de defensa; los otros dos círculos, los Estados que simpatizaban con la Unión Soviética y los movimientos comunistas, constituían la estratégica geopolítica de expansión⁴¹.

Sin embargo, a finales de los años ochenta, conforme se implantaban las reformas en la Unión Soviética y los nacionalismos de las repúblicas que la conformaban reaparecían, se hizo necesario reformular el eurasianismo clásico a fin de que atendiera a las nuevas realidades, esto se hizo especialmente necesario para la Federación Rusa una vez independizada de la URSS, ya que se debatía entre acercarse a Occidente, adoptando su ideología, instituciones y economía; o buscar un camino propio como siempre lo había planteado el eurasianismo, así:

[...] el punto de partida para el nuevo Eurasianismo es el cambio en la posición geopolítica del Estado ruso. A pesar del hecho de que las porciones de la Federación Rusa distribuidas entre Europa y Asia – 25%: 75% - son muy cercanas a las de la Unión Soviética, existe la percepción de que el balance del país ha cambiado hacia el este. [...] El cambio hacia el Este y el surgimiento de nuevos Estados soberanos en la periferia sur, han aumentado la atención rusa respecto a Asia en una forma que era imposible en la era soviética de fronteras fijas e impermeables. La necesidad de abordar los cuestionamientos planteados por estos cambios fue una de las críticas más persistentes levantadas contra el Atlantismo [...]⁴².

Ante esta nueva realidad, el eurasianismo también comenzó a reformularse, surgiendo tres nuevas expresiones de éste⁴³:

⁴¹ Véase: Agnes Heller; Frenec Fehér, "Part IV Soviet Strategy before Gorbachev", *From Yalta to Glasnost. The Dismantling of Stalin's Empire*, Gran Bretaña, Basil Blackwell, 1990, pp. 181 – 188.

⁴² Kerr, David, "The New Eurasianism: The Rise of Geopolitics in Russia's Foreign Policy", *Europe-Asia Studies* [en línea], No. 6, Vol. 47, Estados Unidos, Taylor & Francis, Ltd., 1995, p. 981, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/152839>, [consulta: 12 de mayo de 2010].

⁴³ Véase: Paradorn Rangsimaporn, "Interpretations of Eurasianism: Justifying Russia's Role in East Asia", *Europe-Asia Studies* [en línea], No. 3, Vol. 58, Estados Unidos, Taylor & Francis, Ltd., 2006, pp. 375-385, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/20451203>, [consulta: 12 de mayo de 2010].

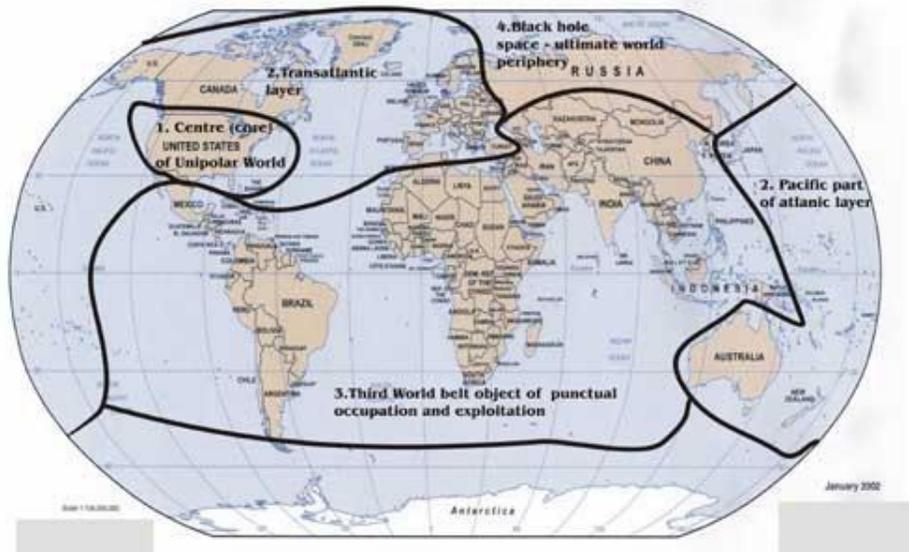
- El eurasianismo pragmático: no se basa en una idea de identidad nacional o cultural, sino en una realidad geográfica, Rusia, territorialmente hablando, es un país eurasiático, comparte fronteras tanto con países europeos como asiáticos, y por lo tanto tiene intereses en ambos continentes; asimismo sería un desacierto no aprovechar las ventajas políticas, comerciales y estratégicas que su posición geográfica le ofrece, es partidaria de entablar buenas relaciones tanto con Oriente como con Occidente, a fin de mantener un balance en las relaciones exteriores de Rusia.
- El eurasianismo inter-civilización, parte de la idea de que Rusia no es sólo un país eurasiático por su posición geográfica, comparte legados culturales con los países europeos y asiáticos, está influenciado por su cultura política, su ideología y valores, además de vivir en interdependencia con los dos continentes, por tal motivo Rusia debe buscar un balance entre sus relaciones con el Este y el Oeste, pero lo más importante es servir como un puente entre ambos para así entablar relaciones mutuamente beneficiosas.
- El neo – eurasianismo, proviene de las ideas y de los partidos nacionalistas, al contrario del eurasianismo tradicional, esta vertiente es altamente nacionalista, rechaza la excesiva influencia de Occidente en la cultura rusa, pero también lo hace con la influencia asiática, aunque no desconoce el legado de éstos en la cultura rusa, pero comparte con la corriente tradicional eurasiática, en especial la del periodo soviético, la visión de Rusia como un gran poder mundial, y ve en los países asiáticos, como China y Japón, potenciales aliados para contrarrestar a Occidente.

Esta última corriente del eurasianismo es la que ha cobrado mayor auge, debido a que ha sido gran crítica no sólo del atlantismo, sino también del mundo unipolar surgido de la Guerra Fría y del proceso de globalización, que son considerados como una amenaza para Rusia y sus intereses, el neo - eurasianismo se presenta a sí mismo como una vía alternativa y original que Rusia debe seguir, por lo tanto considera que:

La más alta prioridad geopolítica para Rusia en el siglo (milenio) venidero es la creación de un bloque eurasiático estratégico – con visión del mundo flexible y diferente y una

membrecía multinivel – contra las tendencias del atlantismo y la globalización a escala global [...], el eje de tal bloque no debe ser una visión del mundo basada en un sistema económico o político específico, sino en principios estratégicos y geopolíticos. Rusia debe definitivamente entenderse a sí misma como el «eje geográfico de la historia», como el núcleo de Eurasia, con la total responsabilidad de afirmar su nuevo estado y en nuevos términos su destino histórico y de civilización.⁴⁴

De esta forma el eurasianismo, es también una forma de resistencia tanto al atlantismo como a la globalización. Desde la visión eurasiática actualmente lo que existe es un mundo unipolar americano céntrico, entendiendo el adjetivo americano como estadounidense, tal como se observa en el siguiente mapa:



Map of unipolar world. 1 central nucleus, 2-3 peripheral layers and 4. black hole land

Fuente: International Eurasian Movement, *Short explication of eurasian theory in 4 maps* [en línea], Rusia, Evrazia, marzo, 2004, Dirección URL: <http://evrazia.org/modules.php?name=News&file=article&sid=1886>, [consulta: 10 de octubre de 2010].

Estados Unidos es el centro o núcleo del mundo unipolar; seguido por las capas periféricas, en primer término la capa trasatlántica que comprende a sus aliados de la Organización del Tratado del Atlántico Norte y a los países aliados del Pacífico, después se aprecia la capa del tercer mundo que es el objeto de explotación del centro y de sus aliados, en tanto que Rusia sería una especie de espacio vacío o un “agujero negro” en este mundo unipolar.

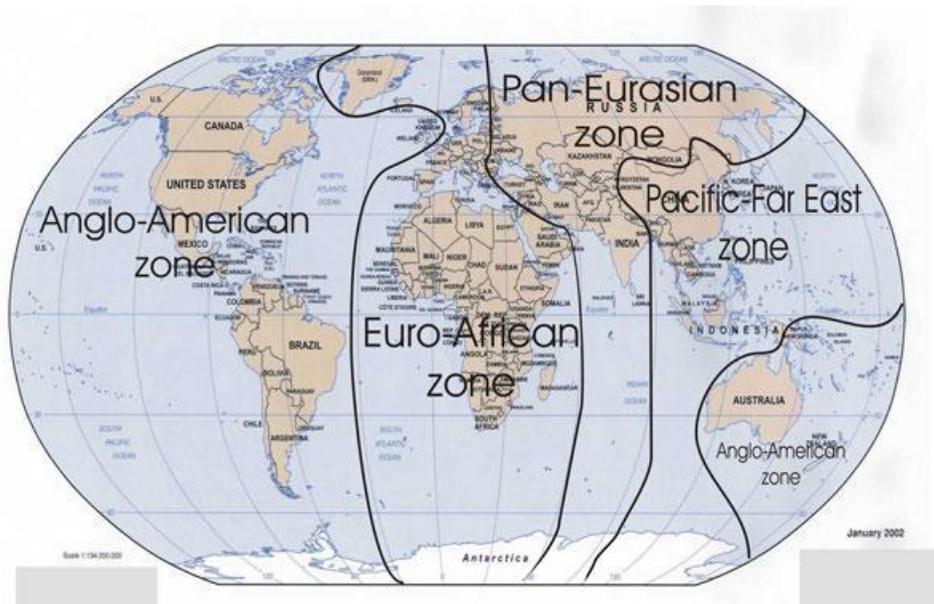
⁴⁴ International Eurasian Movement, *Eurasian Path* [en línea], Rusia, Evrazia, enero, 2001, Dirección URL: <http://evrazia.org/modules.php?name=News&file=article&sid=1851>, [consulta: 10 de octubre de 2010].

La resistencia a la que el eurasiatismo hace referencia va dirigida contra el centro o núcleo del mundo unipolar y contra la capa trasatlántica, ya que son éstos los que promueven el atlantismo y la globalización.

Más la visión del eurasiatismo no se queda únicamente en una labor de resistencia, pretende ir más allá, busca la transformación del orden mundial, pasar de un mundo unipolar dominado por los atlantistas, a un mundo multipolar donde no exista un poder central.

El eurasiatismo rechaza el modelo centro – periferia del mundo. En lugar de ello la Idea Eurasiática sugiere que el planeta consiste en una constelación de espacios autónomos parcialmente abiertos los unos a los otros. [...] En el sentido más básico, el Eurasiatismo en el siglo XXI es definido como la adherencia a una alter – globalización, sinónimo de un mundo multipolar.⁴⁵

El mundo multipolar que se pretende alcanzar estaría dividido en cuatro grandes polos o cinturones, que se muestran a continuación:

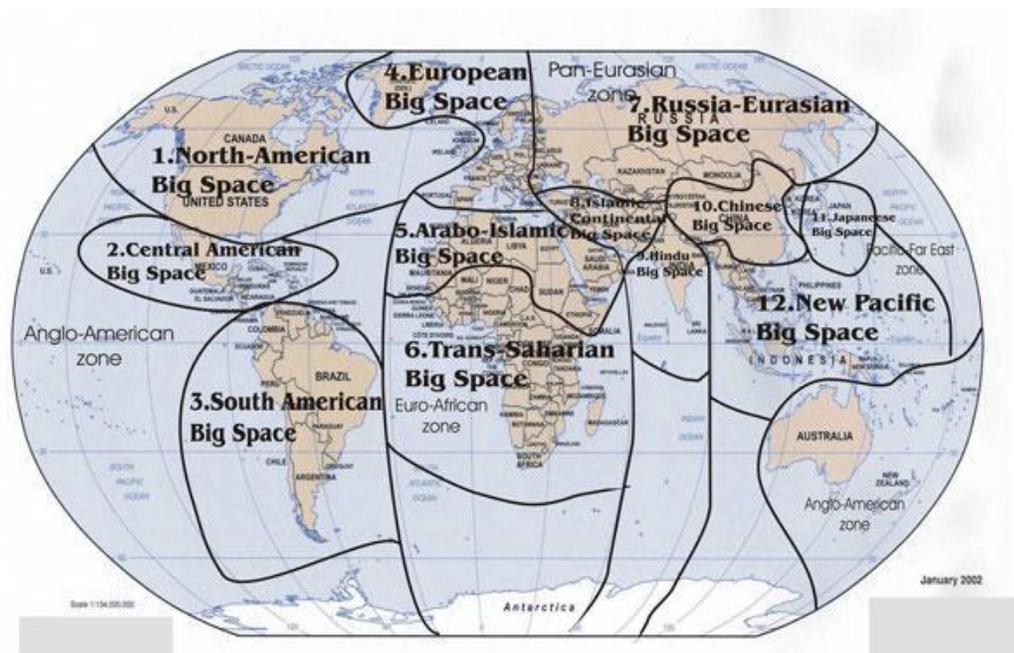


Map of multipolar world. Four zones - four poles

Fuente: International Eurasian Movement, *Short explication of eurasia theory in 4 maps* [en línea], Rusia, Evrazia, marzo, 2004, Dirección URL: <http://evrazia.org/modules.php?name=News&file=article&sid=1886>, [consulta: 10 de octubre de 2010].

⁴⁵ Alexandr Dugin, *The Eurasian Idea*, Rusia, International Eurasian Movement, 2004, Dirección URL: <http://evrazia.info/modules.php?name=News&file=article&sid=1884>, [consulta: 10 de octubre de 2010].

No obstante, cada polo no debe ser entendido como algo monolítico, ya que cada uno de éstos a su vez se subdivide en varios grandes espacios, de esta forma los cuatro polos originales, el anglo – americano, el euro africano, el pan – eurasiático y el pacífico – lejano oriente, acaban siendo doce grandes espacios, cada uno con sus especificidades pero que forman parte de alguno de los cuatro polos.



2-d map of multipolar world. Four zones - big spaces.
 1. North-American big space 2. Central American big space 3. South American big space 4. European big space
 5. Arabo-Islamic big space 6. Trans-Saharan big space 7. Russian-Eurasian big space
 8. Islamic continental big space 9. Hindu big space 10. Chinese big space 11. Japanese big space 12. New Pacific big space

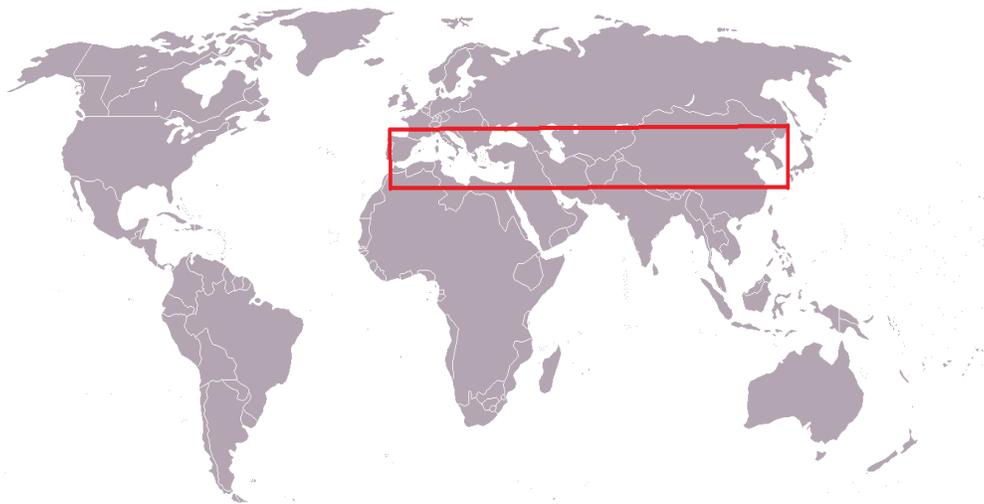
Fuente: International Eurasian Movement, *Short explication of eurasia theory in 4 maps* [en línea], Rusia, Evrazia, marzo, 2004, Dirección URL: <http://evrazia.org/modules.php?name=News&file=article&sid=1886>, [consulta: 10 de octubre de 2010].

A manera de conclusión, se puede decir que la corriente eurasiánista, sostiene que al ser la Federación Rusa un país eurasiático, geográfica, cultural y económicamente hablando, no sólo debe dirigir su atención a Europa, sino a toda Eurasia, así también Rusia no necesita imitar otros modelos de civilización, todo lo contrario, Rusia es en sí una civilización que debe buscar su propia senda histórica, y oponerse a aquellos modelos que pretendan limitar o desviar su camino.

1.3.2 Atlantismo

En contraposición con la corriente eurasianista está la escuela atlantista, a diferencia de la primera ésta pone énfasis en el acercamiento a Occidente, ve en la cultura y en la técnica occidental el modelo de civilización a seguir, asimismo el atlantismo “[...] representa el símbolo de la civilización marítima que predomina hoy en día a nivel mundial, [...] prioriza los intereses económicos sobre los políticos [...]”⁴⁶ y por ello privilegia el desarrollo de las capacidades marítimas sobre las terrestres.

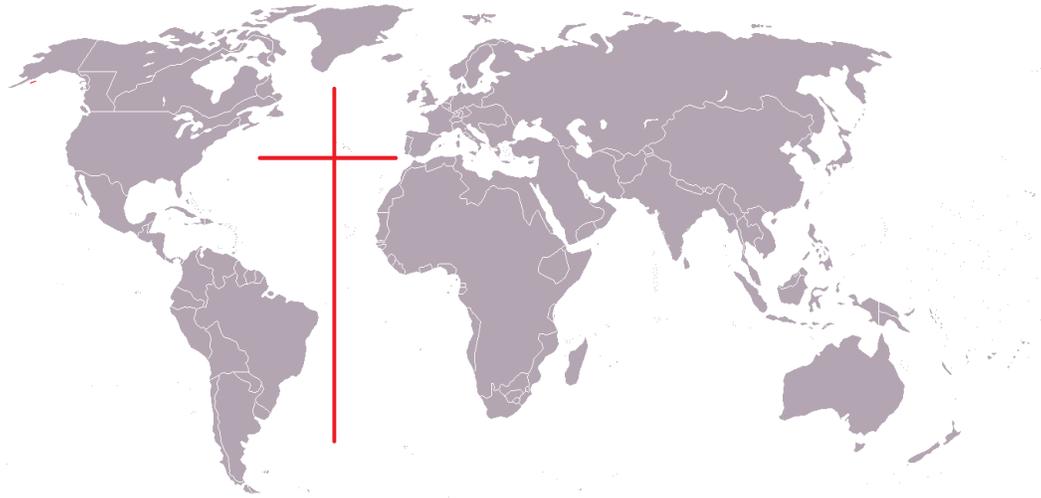
Aunque el término atlantismo no fue acuñado hasta el siglo XX, los orígenes de esta corriente geopolítica pueden ser rastreados a finales del siglo XV y principios del XVI con el descubrimiento y la posterior colonización del continente americano, este importante suceso cambió las prioridades geopolíticas de los países europeos occidentales, tradicionalmente éstos siempre habían visto hacia Oriente en busca de rutas de comercio, productos y riquezas, centrándose en el control de las rutas marítimas y los pasos terrestres que los comunicara con esa región del Mundo.



Fuente: Elaboración propia, con información de Alexandr Dugin, “Atlantismo moderno”, *Osnovi Geopolitiki (Основы Геополитики)*, [en línea], Moscú, Arktogaia, 2000, Dirección URL: <http://www.arctogaia.com/public/osnovygeo/>, [consulta: 16 de septiembre de 2010].

⁴⁶ Miguel García Reyes, *op. cit.*, p.227.

No obstante con la conquista de América se abrieron nuevas rutas de comercio y nuevas fuentes de riquezas y productos, esto trasladó el eje geopolítico de Europa que atravesaba el Mar Mediterráneo, el Medio Oriente y la parte central del continente asiático, al Océano Atlántico, donde se concentraban las rutas que conectaban a Europa con el Nuevo Mundo.



Fuente: Elaboración propia, con información de Alexandr Dugin, "Atlantismo moderno", *Osnovi Geopolitiki (Основы Геополитики)*, [en línea], Moscú, Arctogaia, 2000, Dirección URL: <http://www.arctogaia.com/public/osnovygeo/>, [consulta: 16 de septiembre de 2010].

Es por ello que los países europeos que tenían acceso al Atlántico y colonias en América comenzaron a priorizar el desarrollo de sus capacidades marítimas a fin de proteger las rutas comerciales que los vinculaban con sus colonias, estos mismos países, primero España y Portugal, y después Inglaterra y Francia, se convirtieron en su momento en potencias mundiales.

En el caso de Rusia el nacimiento del atlantismo tiene sus orígenes en el reinado de Pedro I, quien no sólo pretendía modernizar al Estado ruso a imagen de los Estados de Europa Occidental, sino también buscaba desarrollar las capacidades navales del imperio y obtener acceso al Mar Mediterráneo y de ahí al Atlántico.

Dada la posición geográfica de Rusia lo ideal era primero asegurar un acceso al Mar Negro que significaba la salida al Mediterráneo, por ello una de las campañas militares rusas más importantes del primer emperador fue la guerra contra el

kanato de Crimea que aseguró ese acceso, mas el Imperio Otomano aun dominaba los estrechos del Bósforo y los Dardanelos, el paso entre el mar Negro y el Mediterráneo.

Tras los tártaros de Crimea, enemigos ancestrales, estaba el poder Otomano. [...] En principio parecía inútil seguir luchando en solitario contra los turcos sin antes dominar el Mar Negro con una escuadra correspondiente. Durante su estancia en Inglaterra y Holanda, Pedro conoció y estudió a fondo los problemas de la moderna técnica naval [...] centró su interés en la marina y en segundo término en la guerra por tierra.⁴⁷

Al igual que con el eurasianismo, a partir de Pedro I el atlantismo estuvo presente en la mentalidad, los planes y las acciones de los dirigentes rusos, mostrándose con mayor o menor fuerza dependiendo de la orientación del emperador y la corte, sin embargo conforme el Imperio Ruso se debilitaba, las tendencias pro occidental y paneslava también lo hacían, así en la “última parte del siglo XIX, comienza a dar un giro, y las ideas iniciadas por Danilievsky⁴⁸ son sustituidas por un nuevo paradigma, que se fortalece tras el triunfo de la Revolución de Octubre, el Eurasianismo se fortalece internamente.”⁴⁹

De esta forma durante la existencia de la Unión Soviética el atlantismo fue relegado y visto como una amenaza por los dirigentes soviéticos, y es que lo que los geopolíticos rusos identificaban como atlantismo, estaba estrechamente ligado a las teorías geopolíticas que se desarrollaban en Occidente, principalmente en Estados Unidos, y que tenían por objetivo contener a la Unión Soviética y a la expansión del comunismo.

Una vez iniciada la Guerra Fría, autores como Spikman y sus estudiantes comenzaron a desarrollar teorías geopolíticas criticando la visión del *Heartland* de Mackinder, según la cual quien controlara la parte central del continente Eurasiático controlaría el mundo, en contraposición los atlantistas desarrollaron el

⁴⁷ Carsten Goehrke, *op. cit.*, p. 164.

⁴⁸ Geopolítico ruso de finales del siglo XIX que impulsó al paneslavismo como doctrina geopolítica, la cual consistía en la unión de todos los pueblos eslavos y ortodoxos, y puede ser considerada una actualización de la idea de la Tercera Roma.

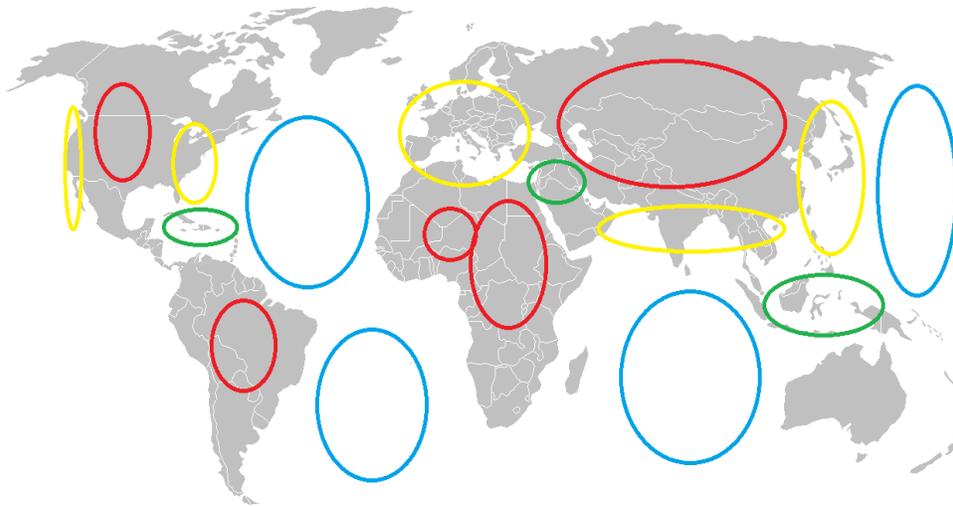
⁴⁹ Miguel García Reyes, *op. cit.*, p.235.

término *Rimland* para decir que quien controlara las costas del continente eurasiático dominaría Eurasia, los mares y el mundo.

Ejemplo de esto lo da uno de los alumnos de Spikman, Samuel Cohen:

Desde su punto de vista cada región del planeta está integrada por cuatro componentes geopolíticos:

- 1) El mar abierto, que para su control se depende de la marina y los puertos;
- 2) El núcleo continental, regiones tierra adentro apartadas de las costas;
- 3) Las zonas discontinuas, que son las costas desde las cuales se puede acceder tanto al interior del continente como a los mares;
- 4) Las regiones independientes que no pueden clasificarse dentro de éstos⁵⁰



Fuente: Elaboración propia, con información de Alexandr Dugin, "Nicolás Spikman, revisión de Mackinder, rimland", *Osnovi Geopolitiki (Основы Геополитики)*, [en línea], Moscú, Arktogaia, 2000, Dirección URL: <http://www.arctogaia.com/public/osnovygeo/>, [consulta: 3 de noviembre de 2010].

En este mapa se puede observar que en el caso del continente eurasiático, el núcleo continental (rojo), ocupado en buena parte por la otrora Unión Soviética, está rodeado por las zonas discontinuas (amarillo), dominadas en su mayoría por los atlantistas, limitando el acceso al mar abierto, estando en disputa una de las zonas independientes (verde), el Medio Oriente.

⁵⁰ cit. por. Alexandr Dugin, "Nicolás Spikman, revisión de Mackinder, rimland", *Osnovi Geopolitiki (Основы Геополитики)*, [en línea], Moscú, Arktogaia, 2000, Dirección URL: <http://www.arctogaia.com/public/osnovygeo/geopol1.htm>, [consulta: 3 de noviembre de 2010]

De tal forma que durante el periodo de la Guerra Fría el atlantismo estuvo enfocado a la contención de la Unión Soviética, mas una vez finalizado este período, el atlantismo debió reformularse para dar una explicación del nuevo contexto mundial, así después de la victoria del atlantismo sobre la URSS, “El estatus geopolítico tradicional de todas las aéreas, regiones, Estados y uniones cambió dramáticamente. El entendimiento de la realidad planetaria después de la Guerra Fría llevó a los geopolíticos atlantistas a dos concepciones. Una de ellas puede ser llamada ‘pesimista’ y la otra ‘optimista’.”⁵¹

Uno de los representantes de la concepción optimista es Francis Fukuyama, que en su libro *El fin de la historia y el último hombre*⁵² percibe un futuro alentador para el mundo, cuando él habla del fin de la historia no se refiere al fin de los eventos, sino al fin de los enfrentamientos ideológicos, ya que con el triunfo del liberalismo y del capitalismo, así como del atlantismo dicho sea de paso, la humanidad ya no tiene otro camino a seguir; el liberalismo y la economía de mercado son el único rumbo posible, por lo tanto al existir sólo un paradigma para la organización política y económica en el mundo los conflictos tenderían a reducirse.

Empero, Fukuyama aún identifica algunos elementos que podrían retar y trastocar el predominio del liberalismo, “[...] existen dos importantes desafíos o ‘contradicciones’ a la democracia liberal. El primero sería el fundamentalismo religioso, que ofrece una alternativa a la democracia liberal [...] El segundo sería el nacionalismo y otras formas de conciencia étnica, arraigado fuertemente en el Tercer Mundo, mas tal vez no sea totalmente irreconciliable con el liberalismo.”⁵³

En contraste, la concepción pesimista es ilustrada por la tesis del choque de civilizaciones de Samuel Huntington, la interpretación que este autor hace en su libro *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*⁵⁴, es la de

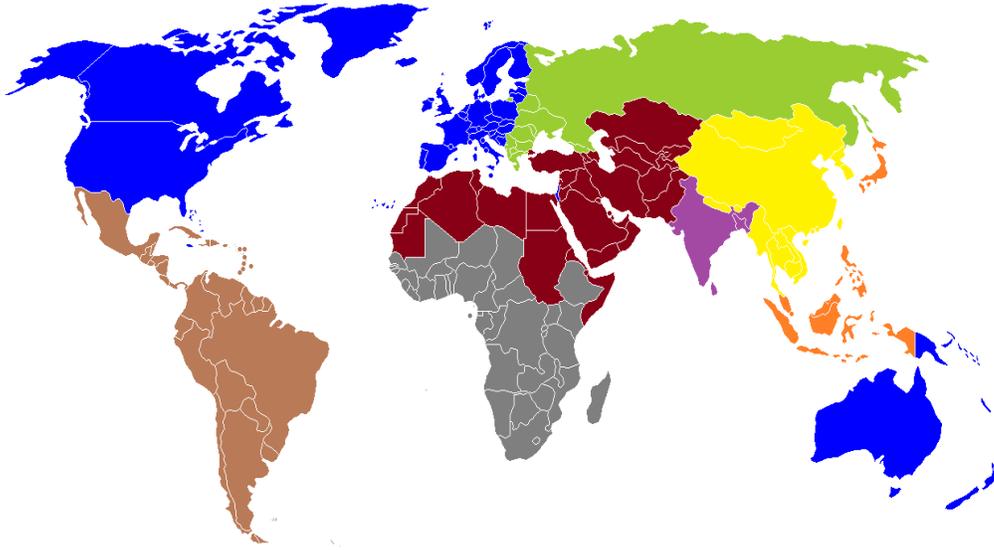
⁵¹ *Ídem.*

⁵² Véase, Francis Fukuyama, *El fin de la historia y el último hombre*, México, Editorial Planeta, 1992, 474pp.

⁵³ José William Vesentini, *Novas geopolíticas. As representações do século XXI*, Brasil, Editora Contexto, 2004, p. 64.

⁵⁴ Véase, Samuel Huntington, *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*, Barcelona, Paidós, 2005, 480pp.

un futuro en el que los conflictos no se terminarán, él identifica que el mundo está dividido en ocho grandes civilizaciones, la occidental (azul), la africana (gris), la islámica (rojo), la china (amarillo), la hindú (morado), la ortodoxa (verde), la japonesa (naranja), y la latinoamericana (café).



Fuente: José William Vesentini, *Novas geopolíticas. As representações do século XXI*, Brasil, Editora Contexto, 2004, p. 55.

Para este autor las diferencias culturales son insalvables y por lo tanto cuando dos civilizaciones se encuentran en un espacio geográfico determinado el conflicto es casi seguro, la única posibilidad es garantizar que cada civilización tenga su propio espacio y que cada una resuelva sus conflictos internos por sí misma.

Una noción fundamental en esa interpretación es la de las “líneas de división entre las civilizaciones”, [...] Éstas pueden ser vistas como “áreas fronterizas” (en un sentido de frontera o zona de contacto cultural, y no necesariamente de frontera política), es decir, lugares donde hay una significativa presencia de civilizaciones diferentes y ocurre una “lucha por el control del territorio de cada uno”.⁵⁵

Sin embargo, algo que caracteriza al atlantismo de la pos Guerra Fría es su estrecha relación con la globalización, autores como Alexandre Duguin argumentan que:

La globalización es la imposición del paradigma atlántico [...] La globalización es un fenómeno unidimensional, y univectorial que trata de universalizar el punto de vista

⁵⁵ *Ibidem*, p. 55

occidental (anglo – sajón, americano) sobre cómo gestionar mejor la historia humana. Es (a menudo opresiva y violentamente) la unificación de estructuras socio-políticas, étnicas, religiosas y nacionales en un solo sistema [...] enfrentamos la constitución de sistemas gubernamentales planetarios dentro de un único sistema económico – administrativo.⁵⁶

Aunque el atlantismo estuvo relegado en la Federación Rusa mientras la Unión Soviética existió, tras la desintegración de ésta y la llegada de Boris Yeltsin a la presidencia de la Federación Rusa, los autores atlantistas rusos comenzaron a adquirir de nuevo relevancia e influencia en las decisiones del gobierno ruso, de ahí los intentos de acercamiento con Occidente que predominaron durante la administración de Yeltsin. El argumento para tales acercamientos era que:

Rusia necesita identificar la modernización [...] como su principal prioridad. Consistente con esta visión la política exterior rusa [...] debe buscar recursos externos para la transformación doméstica, para modernizar al pueblo y a las instituciones rusas. Tal visión prioriza las relaciones con los países desarrollados que pueden proveer la tecnología, los conocimientos y las inversiones. Afortunadamente, la UE, Japón y Estados Unidos son vecinos de Rusia, un hecho que Rusia puede utilizar para un futuro desarrollo.⁵⁷

Bajo estas premisas, en los años noventa, el gobierno de Yeltsin intentó hacer frente a la crisis económica y política en la que se encontraba Rusia a través de una liberalización acelerada de la economía, la privatización de los sectores productivos, el desmantelamiento del partido único, la incorporación de la tecnocracia al gobierno, el acercamiento hacia occidente y el abandono del complejo militar industrial⁵⁸.

Para poder instrumentar todas estas medidas, “El Kremlin se vio obligado a reconocer el hecho de que Rusia no se puede modernizar por sí misma y que necesita las inversiones occidentales y las sólidas alianzas comerciales con

⁵⁶ Alexandr Dugin, *The Eurasian...*,

⁵⁷ Dimitri Trenein, “Russia’s Reborn Reimagining Moscow’s foreign policy”, *Foreign Affairs*, Estados Unidos, Council on Foreign Relations, vol. 88 no. 6, noviembre/diciembre, 2009, pp. 75,76.

⁵⁸ cfr. Ana Teresa Gutiérrez del Cid, “La reconstrucción del poderío militar ruso en la era de Vladimir Putin y la reconfiguración geopolítica del Pacífico”, en Ricardo Buzo de la Peña (coord.), *Enfrentando el cambio Estrategias de inserción de los países de la Cuenca del Pacífico en la Posguerra Fría*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, 2008, pp. 77-111.

Occidente”⁵⁹, esto llevó a que el gobierno ruso aplicara las políticas económicas y monetarias recomendadas por el FMI a fin de transformar la rígida economía rusa en una economía de mercado moderna y dinámica, sin embargo, estas medidas en lugar de propiciar el fortalecimiento y la modernización de Rusia causaron una debacle económica y el desprestigio político de Yeltsin.

Aún hoy, a pesar de la desastrosa experiencia de los años noventa, existen voces dentro de Rusia que sostienen que este país no puede superar todos las dificultades que enfrenta por sí mismo y que es necesario que se acerque a Occidente a fin de impulsar y reforzar las reformas necesarias que le permitan modernizarse e insertarse en la economía internacional, con el siguiente argumento:

Conforme el capitalismo continúe evolucionando en Rusia y conforme el país, en el umbral de la membresía de la OMC, se integre más en la red mundial de relaciones económicas, políticas y sociales, se puede esperar que los estándares rusos se vuelvan más modernos y cercanos al conjunto de valores ahora compartidos por los estadounidenses y los europeos occidentales.⁶⁰

Finalmente, sobre el atlantismo se puede decir que a pesar de haber estado marginado durante la época soviética, éste nunca desapareció del todo de Rusia y la desintegración de la Unión Soviética permitió el resurgimiento de esta corriente, que se nutrió de las teorías y tesis de los geopolíticos atlantistas occidentales, y al igual que en el pasado los atlantistas pugnan por insertar a Rusia en el mundo occidental tomando como ejemplo la economía, la sociedad, los sistemas políticos y las sociedades de Estados Unidos y la Unión Europea, con la salvedad que ahora el atlantismo está íntimamente relacionado con la globalización, mientras el primero es la alianza político – militar de Occidente, la globalización es producto del sistema económico impulsado por éste y protegido por el atlantismo.

Como se puede apreciar, la geopolítica en Rusia tiene profundas raíces históricas y ha estado presente en las acciones de este país desde su fundación

⁵⁹Dimitri Trenein, *A New and Modern Foreign Policy*, Moscú, Carnegie Moscow Centre, 2010, Dirección URL: <http://www.carnegie.ru/publications/?fa=40806>, [consulta: 03 de noviembre de 2010].

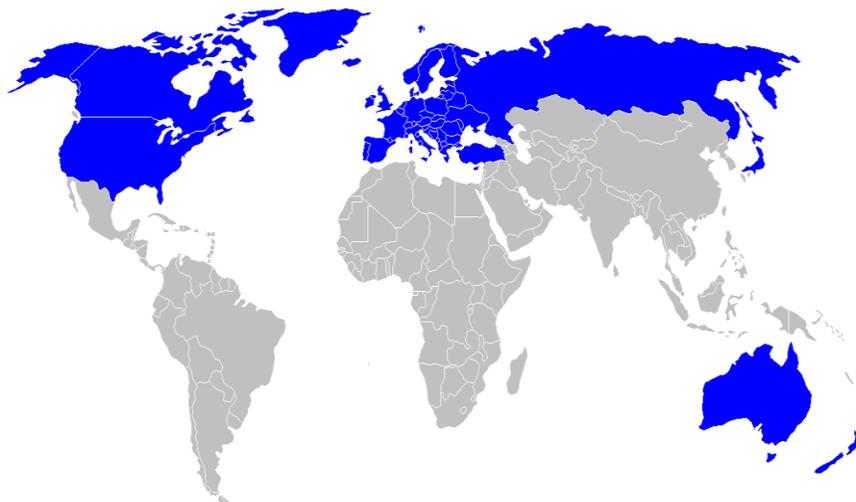
⁶⁰Dimitri Trenein, *Russia Redefines Itself and Its Relations with the West*, Moscú, Carnegie Moscow Centre, 2010, Dirección URL: <http://www.carnegie.ru/publications/?fa=19111>, [consulta: 04 de noviembre de 2010].

hasta nuestros días, comenzando con la idea de la Tercera Roma, pasando por el paneslavismo, el atlantismo y el eurasionismo los cuales se vieron trastocados, y a excepción del eurasionismo, relegados durante la existencia de la Unión Soviética.

La caída del bloque comunista y la desintegración de la propia URSS permitieron el resurgimiento de las diferentes corrientes geopolíticas en Rusia, particularmente de sus dos principales escuelas, el atlantismo y el eurasionismo, no obstante éstas debieron reformularse a fin de dar explicación a un contexto internacional diferente.

En el caso del atlantismo, éste se nutre de las teorías y tesis geopolíticas occidentales con las que pretende modernizar la economía, el sistema político y la sociedad rusa a fin de que formen parte del mundo occidental y de la alianza atlántica, así la corriente atlantista está grandemente influenciada por el exterior, Estados Unidos y Europa principalmente, no es nacionalista y privilegia la economía sobre la política.

El siguiente mapa muestra el bloque al que debería pertenecer Rusia de acuerdo con la visión atlantista.



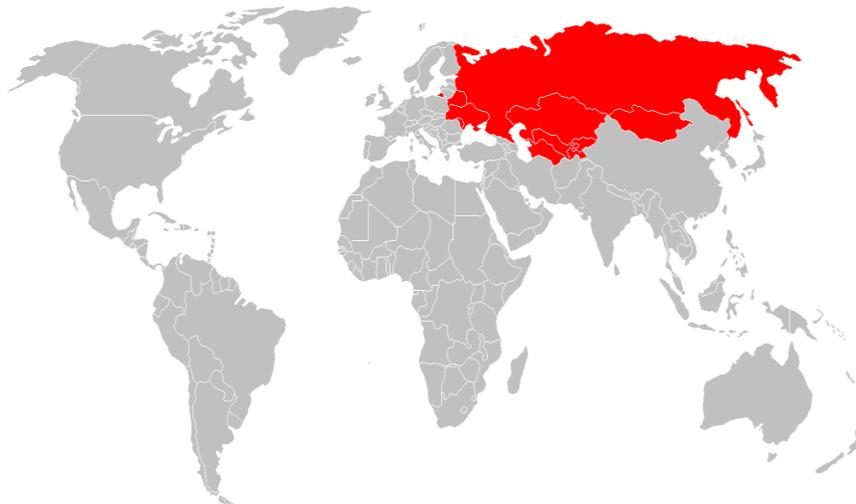
Fuente: elaboración propia.

El eurasionismo por su parte es la corriente geopolítica rusa más desarrollada, ya que no sólo sirvió como justificación para la expansión del Imperio Ruso hacia Oriente, sino también durante la época soviética para incidir en los asuntos

Europeos y asiáticos por igual, además de ser una forma de resistencia a la alianza atlántica de los países occidentales.

Sin embargo, tras el fin de la Unión Soviética, el eurasianismo debió reformularse a sí mismo, pero contrario al atlantismo, éste no recurrió a teorías ni tesis geopolíticas extranjeras, antes bien retomó la experiencia histórica y el contexto de Rusia para elaborar sus propios postulados, de tal forma que desde los años noventa a la fecha el eurasianismo se ha vuelto más nacionalista, privilegiando los asuntos políticos sobre los económicos.

El mapa que se muestra a continuación ejemplifica el bloque al que debería pertenecer Rusia de acuerdo con la visión eurasianista.



Fuente: elaboración propia.

A pesar de las diferencias entre ambas corrientes algo que tienen en común es su cercanía con el poder político, la geopolítica rusa se caracteriza por no quedarse únicamente en el ámbito académico, por el contrario busca incidir e influir en las decisiones de Estado y de gobierno, y como bien lo sentencia Alexandr Duguin: *Геополитика это наука править* (la geopolítica es una ciencia para gobernar), frase muy cierta para el caso de Rusia.

Capítulo 2: Cambio y continuidad en Rusia 2000 - 2004

En este capítulo se abordará el primer mandato de Vladimir Putin, que comprende del año 2000 al 2004, durante este periodo el nuevo presidente debe enfrentarse a los problemas y carencias heredadas tanto de la Unión Soviética como del gobierno de Boris Yeltsin, así, a fin de tener una mejor comprensión de esta primera administración conviene tratar primero algunos antecedentes que permitan conocer cómo se encontraba la Federación Rusa antes de que Vladimir Putin asumiera la presidencia, cómo y quiénes conducían la política exterior, cuál era la situación del sector energético, cuáles corrientes geopolíticas estaban presentes y cómo se encontraba posicionada Rusia a nivel internacional.

Por ello es que se tratará brevemente la desintegración de la Unión Soviética para dar paso a la administración de Boris Yeltsin y la situación interna en la que se encontraba la recién creada Federación Rusa, cómo el gobierno lidió con esa situación y por último el fin de este primer gobierno y el ascenso al poder de Vladimir Putin y el cambio que esto significó para el país.

Asimismo, en el plano internacional se abordará el fin del bloque socialista, la desintegración de la propia Unión Soviética y las relaciones entre las ex repúblicas soviéticas, la disminución de la influencia rusa en el exterior, y en general la política exterior instrumentada durante casi una década que Boris Yeltsin ocupó la presidencia.

2.1 Antecedentes del gobierno de Vladimir Putin

Tras la Segunda Guerra Mundial el crecimiento económico que la Unión Soviética experimentó, ayudado con las reformas aplicadas tras la muerte de Stalin, permitió que la bonanza económica durara hasta principio de los años setenta, pero al final de esa misma década la economía de la Unión Soviética y en general de los países socialistas, comenzó a experimentar un estancamiento, que para la década de los ochenta se había agravado aún más, combinándose con otros problemas, “Europa Oriental, 43 años después de haber adoptado el esquema socialista,

mostraba signos inequívocos de atraso y estancamiento económicos, a la par que inmovilismo, intolerancia y autoritarismo en el plano político.”¹

Asimismo, una de las particularidades de los Estados socialistas era la de estar dirigidos por una gerontocracia, un rasgo “[...] característico de esta estructura gerontocrática es la permanencia en el mando del líder (senil) por largos e interminables periodos, o hasta que ocurra su muerte”², dificultando la introducción de reformas en todos los niveles. Por ello no es de extrañar que:

Ya para finales de la década de los ochenta, el ascenso de las fuerzas democratizadoras en la región contó con la simpatía y un amplio apoyo de todas las capas sociales de la población [...] Se trataba, pues, de un resultado cuasi natural de la maduración de la conciencia social, la modernización y la apertura, por una parte, y por la otra, la evidencia del derrumbe de un régimen basado en un sistema de creencias, dogmas, utopías y, particularmente, en el autoritarismo de Estado.³

Así, el estancamiento económico, la ineficiencia gubernamental, la poca apertura política y la falta de reformas conducirían a la crisis del modelo socialista, pero su mayor deficiencia fue la rigidez en sus estructuras y una planificación centralizada que llevó a un bajo grado de productividad comparada con la capacidad de producción instalada, aunado con el insuficiente desarrollo científico tecnológico en muchos sectores y la baja eficiencia de los propios trabajadores, ocasionaron que la tasa de producción de los países socialista se estancara e incluso comenzara a declinar. “La economía soviética era comparable a una máquina descompuesta [...] se caracterizaba por la carencia de productividad y competitividad, por el omnipresente dominio del complejo industrial bélico y el burocratismo centralizado que obstaculizaba cualquier intento de progreso.”⁴

Ante esto en la década de los ochenta el gobierno de Mijaíl Gorbachov, intentó introducir reformas para aumentar el desempeño de la economía:

¹ Américo Saldívar, *El ocaso del socialismo*, México, Siglo XXI Editores, 1991, p. 59.

² *Ibidem*, p. 29.

³ *Ibidem*, p. 39.

⁴ Hector Cárdenas, *Historia de las relaciones entre México y Rusia*, México, Fondo de Cultura Económica – SRE, 1993, p. 232.

En el equipo de Gorbachov destacó la figura de Nikolai Yakovlev como autor intelectual de la política de glasnost (transparencia) que pretendía revelar, en cierto grado, la verdadera situación del país al pueblo soviético y cambiar, en el exterior, su empañada imagen. Conjuntamente, se concibió la política de la perestroika (reconstrucción) que tenía por objeto introducir las reformas estructurales en el campo económico y social, capaces de transformar el socialismo tradicional en un socialismo con rostro humano.⁵

No obstante las reformas trastocaron la estructura centralizada de la Unión Soviética, se les otorgó independencia administrativa y de gestión a las repúblicas soviéticas, así también se permitió la participación de otros partidos políticos, ocasionando que el Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) perdiera su hegemonía, esto vino también a trastocar los esquemas de seguridad, ya que se descentralizó el mando militar.

Adicionalmente, se afectó el sustento ideológico de la Unión Soviética, ahora el énfasis se ponía en la democracia de partidos y en la eficiencia y eficacia de la economía, elementos que chocaban con la concepción tradicional que hasta entonces imperaba.

Las reformas políticas, económicas y sociales introducidas por Gorbachov, con las que pretendía la modernización de la Unión Soviética, resultaron insuficientes y tardías. “La perestroika y el glasnost, que norman toda la acción de Gorbachov y de sus partidarios, no logran recuperar la confianza popular en los comunistas ni en el gobierno y el PCUS no vuelve a la vitalidad de sus primeros años.”⁶

A las dificultades políticas y económicas se sumaron las crecientes manifestaciones nacionalistas en las repúblicas soviéticas, incluida la propia Rusia, que cuestionaban el poder del gobierno central.

A nivel interno [...] los conflictos inter étnicos comenzaban a aflorar, particularmente en aquellas regiones en las que existían antecedentes de confrontación por la arbitraria demarcación de fronteras y por la implantación de asentamientos humanos de diferentes nacionalidades en territorios ajenos [...] El nacionalismo y el separatismo se revelaron primeramente en las naciones bálticas, después en el Cáucaso y finalmente en Ucrania. Se culminó en 1991 con el triunfo de Boris Yeltsin en las primeras

⁵ *Ibidem*, p. 234.

⁶ Juan Brom, *¿Por qué desapareció la Unión Soviética?*, México, Editorial Grijalbo, 1992, p. 122.

elecciones presidenciales en toda la historia rusa [...] Yeltsin fue precisamente quien puso en marcha los procesos anticentristas que finalmente culminaron con el Acuerdo de los Tres – Rusia, Ucrania y Bielorrusia – de diciembre de 1991, que puso fin a la existencia del imperio soviético.⁷

Al asumir Boris Yeltsin la presidencia de la Federación Rusa, ésta se encontraba sumida en una profunda crisis económica, sin embargo tras el fin de la Unión Soviética, las ideas atlantistas comenzaron a dominar entre la clase política, cuyo planteamiento central era la integración de Rusia con Occidente, y particularmente la pretensión de pertenecer a los llamados países desarrollados, de tal forma que la solución a los problemas no sólo económicos, sino también políticos y sociales de Rusia se vislumbraban en la rápida adopción del sistema político y económico occidental.

Este gobierno apostaba a transformar a Rusia en un país moderno y como se caracterizaba en aquella época “civilizado” [...] Los pilares de este cambio, Yeltsin los consideraba la inversión extranjera occidental y los préstamos cuantiosos de los organismos financieros internacionales, a cambio de implantar los instrumentos de la democracia occidental y del libre mercado.⁸

De tal forma que en los años noventa, el gobierno intentó hacer frente a la crisis económica y política en la que se encontraba Rusia a través de una liberalización acelerada de la economía, la privatización de los sectores productivos, el desmantelamiento del partido único, la incorporación de la tecnocracia al gobierno, el acercamiento hacia Occidente y el abandono del complejo militar industrial, sin embargo estas medidas en lugar de propiciar el fortalecimiento y la modernización de Rusia provocaron una debacle económica y el consiguiente desprestigio político de Yeltsin, causando una crisis política a finales de 1999.

⁷ Hector Cárdenas, *op. cit.*, p. 235.

⁸ Ana Teresa Gutiérrez del Cid, “La reconstrucción del poderío militar ruso en la era de Vladimir Putin y la reconfiguración geopolítica del Pacífico”, *Buzo de la Peña, Ricardo (coord.), Enfrentando el cambio Estrategias de inserción de los países de la Cuenca del Pacífico en la Posguerra Fría, México, Universidad Autónoma Metropolitana, 2008*, p. 79.

Una de las grandes fallas en las que incurrió el gobierno de Yeltsin fue el pensar que los países occidentales apoyarían irrestrictamente los intentos rusos de modernización e integración a la economía internacional.

El primer choque de estas concepciones superficiales, y hasta candorosas, era suponer la llegada masiva de inversión extranjera, una vez se iniciara la restauración capitalista [...] la realidad fue que el monto de ayuda económica, a través del Fondo Monetario Internacional, en la práctica fue recibida en mucho menores cantidades que la esperada [...] Así, el choque de las anteriores concepciones con la realidad postsoviética quitó al nuevo gobierno la certeza de un cambio estructural rápido y de una exitosa inclusión relámpago al mundo desarrollado.⁹

Las reformas económicas introducidas en Rusia tras el fin del régimen comunista tuvieron graves y profundas consecuencias al interior de país, especialmente para la población. El proyecto de reforma capitalista en Rusia fue un fracaso, las reformas radicales caracterizadas por la privatización y la rápida liberalización de la economía, ocasionaron que inmensos sectores de la población cayeran en la pobreza mientras, unos cuantos amasaban inmensas fortunas, al mismo tiempo que la autoridad y las capacidades del Estado se debilitaban.

La privatización de las empresas paraestatales dio como resultado que éstas quedaran en manos de unos pocos, la mayoría, antiguos funcionarios soviéticos y reformistas introducidos al gobierno desde la época de Gorbachov, que ante los ojos del pueblo ruso se volvieron millonarios de una forma ilegítima.

Al buscar la destrucción del sistema comunista, los reformistas radicales no retrocedieron ante la dislocación socioeconómica que la terapia de choque infligió en la sociedad rusa. Los defensores del libre mercado creían que las rupturas ofrecían una posibilidad histórica única para acelerar la implantación de un sistema de mercado maduro. Los sacrificios impuestos al pueblo ruso se consideraron un costo necesario para extirpar la nomenklatura como élite gobernante y, al hacerlo, lograr que las reformas fueran irreversibles.¹⁰

⁹ Ana Teresa Gutiérrez del Cid, "Rusia en la era de Vladimir Putin: la búsqueda del interés nacional ruso", *Revista mexicana de Política Exterior*, Núm.74, México, Instituto Matías Romero, Junio, 2005, pp. 67-68.

¹⁰ Bertram Silverman; Murray Yanowitch, *Nuevos ricos, nuevos pobres, nueva Rusia*, México, Siglo XXI Editores, 2001, p. 37.

Los nuevos propietarios rusos que se habían beneficiado de las privatizaciones del gobierno construyeron una red que abarcaba la política, la banca, los medios de comunicación y la industria, apoyaron a Yeltsin en su reelección a cambio de una nueva ola de privatizaciones, especialmente el grupo más poderoso y afín al gobierno conocido como la “Familia”, que entre sus miembros más poderosos se encontraban Boris Berezovsky y Román Abramovich.

Desde luego la industria energética, especialmente la de los hidrocarburos, no fue ajena a estos cambios, durante los años noventa empresas petroleras paraestatales como Lukoil fueron privatizadas y otras empresas como Yukos fueron creadas por la privatización de los activos estatales en la industria, al igual que el gobierno y otras empresas particulares, muchas de estas nuevas compañías buscaron asesoría y en especial financiamiento del exterior con la idea de insertarse y competir en los mercados internacionales.

Gazprom, el mayor productor mundial de gas, distribuidor y exportador, emitió una oferta de acciones por 425 millones de dólares. Lukoil y una docena de otras empresas rusas empezaron a ofrecer certificados de depósito la Bolsa de Nueva York. [...] Las compañías petroleras rusas comenzaron a pedir préstamos a los bancos internacionales, con sus exportaciones de petróleo y las reservas como garantía. Las compañías acumularon una deuda estimada en 25 mil millones de dólares [...] Cuando los precios mundiales del petróleo cayeron drásticamente en 1998, el pago de intereses drenaron los ingresos de las empresas. En el tercer trimestre de 1998, casi el 70% de los ingresos de exportación de los principales exportadores de Rusia, fueron a cumplir con sus obligaciones financieras. Los bajos precios y la disminución en la exportación de petróleo y menores ingresos fiscales debilitaron tanto al sector petrolero y el presupuesto del Estado. El impacto del presupuesto en 1998 fue de casi \$ 15 mil millones.¹¹

En 1998 se produjo la crisis financiera ocasionada por la manera en que el gobierno financió el déficit en la cuenta pública, el gobierno recurrió a los bancos extranjeros y a los nacionales que eran manejados por la oligarquía para financiarse, a estos bancos el gobierno pagó grandes dividendos, pero los

¹¹ Agencia Internacional de Energía, *Russia Energy Survey 2002*, Francia, Servicio de Publicaciones OCDE, 2002, p. 31.

oligarcas en vez de reinvertir el dinero en actividades productivas, en contubernio con sus socios occidentales lo mandaron fuera del país.

Como resultado escándalo tras escándalo sacudió las ciudades y regiones de toda Rusia, los medios de comunicación publicaron historias de soborno y corrupción en las que los reformistas y sus colegas occidentales aparecieron en una luz de inmoralidad. En esta atmósfera de decadencia política, la población rusa confirmó sus peores sospechas de la ideología occidental, que "por encima de todo lo que se encuentra son los intereses personales".¹²

El fracaso de las reformas se debió en gran parte a que Rusia carecía de las bases institucionales para funcionar bajo una economía de mercado, instituciones que establecieran reglas claras para el funcionamiento de los agentes económicos, pero lo más grave fue que los reformistas jamás se preocuparon por crear esas instituciones antes de abrir la economía, se guiaron bajo el supuesto de que la privatización y la liberalización eran la mejor forma de hacer competitivas a las empresas y que la economía de mercado tendería a autorregularse, pero esto no sucedió, por el contrario la economía siguió deteriorándose hasta finales de 1999, muestra de esto son algunos indicadores macroeconómicos

Tabla 2.1

Crecimiento anual %	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
PIB	-15.5	-8.7	-12.7	-4.1	-3.4	0.9	-4.9	5.4	8.3
Inflación	2509	840	215	131	21.8	11	84.4	36.5	20.2
Desempleo	4.8	5.9	7.5	8.2	9.3	9	11.8	11.7	10.2
Presupuesto federal en % del PIB	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
Ingresos	16.6	13.7	11.8	12.9	12.5	9.8	9	13.4	16.2
Egresos	27	20.2	23.2	18.6	1.8	16.6	13.9	15	13.7
Balance	-10.4	-6.5	-11.4	-5.4	-7.9	-6.7	-4.9	-1.7	2.5

Fuente: Agencia Internacional de Energía, *Russia Energy Survey 2002*, Francia, OCDE, 2002, p. 33.

Pero a quienes más afectó la crisis financiera fue a las clases media y baja, muchos trabajadores perdieron sus empleos, en especial aquellos que trabajaban

¹² Nina L. Khrushcheva, *Cultural Contradictions of Post-Communism: Why Liberal Reforms Did Not Succeed in Russia*, Estados Unidos, [PDF], Council on Foreign Relations, 2000, p. 32.

para el sector privado, en el caso de los que trabajaban para el gobierno, en el mejor de los casos vieron suspendido el pago de sus salarios, pero en general la población vió drásticamente disminuida su calidad de vida, el índice de pobreza de acuerdo con el gobierno ruso a principios del mandato de Yeltsin y con un informe de la Organización Internacional del Trabajo se ubicaba en 55% de la población, sin embargo, estos índices fueron calculados con una metodología diferente a como se calculaban en años anteriores, de acuerdo con estudios independientes que tomaban en cuenta la capacidad de la población para adquirir la canasta básica, el 85% de los habitantes vivían por debajo de la línea de pobreza¹³.

Otra grave omisión de los reformistas fue desperdiciar los recursos humanos con los que contaba Rusia, si algo se puede admirar de la época soviética es el sistema educativo de gran calidad que se creó, así como al desarrollo técnico y científico que dieron como resultado trabajadores altamente capacitados, lo que pudo significar una ventaja para tratar de recomponer la economía nacional y para al competir contra otros mercados a nivel internacional, adicionalmente el desmantelamiento del sistema de seguridad social dejó a gran parte de la población sin acceso a servicios médicos, pensiones o vivienda. “El estado, acorralado por el déficit en la recaudación fiscal y por sus políticas antiinflacionarias, pospone el pago a obreros y pensionados, y el de indispensables servicios sociales, de salud y de educación. La red de seguridad rusa se hizo añicos.”¹⁴

La situación interna a la que Yeltsin se enfrentó se vio agravada por las políticas que él mismo instrumentó, el gobierno perdió el control sobre industrias estratégicas como el sector energético, además las privatizaciones lejos de hacer eficientes las industrias existentes redujeron aun más su producción e incluso algunas tuvieron que cerrar.

Durante el gobierno de Boris Yeltsin la visión geopolítica que dominó en Rusia fue el atlantismo, especialmente en los primeros años de su gobierno. “Un grupo encabezado por el ministro de asuntos exteriores Andrei Kozyrev, se caracteriza

¹³ Cfr. Bertram Silverman; Murray Yanowitch, *op. cit.*, p. 69.

¹⁴ *Ibidem*, p. 21.

por sus políticas pro – occidentales, con una fuerte tendencia al determinismo económico y valores democráticos universales, aunque generalmente descuidan las facetas geopolíticas y estratégicas de las relaciones internacionales”¹⁵

No obstante, la corriente eurasianista no desapareció del todo, en la primera década de vida de la Federación Rusa lo que se pudo observar fue un eurasianismo pragmático, se pretendía aprovechar la realidad geográfica de Rusia, el compartir fronteras tanto con países europeos como asiáticos, para obtener ventajas económicas no sólo en Occidente, sino también en Asia, ejemplo de esto fue la intensa actividad del Ministerio de Relaciones Exteriores para mejorar las relaciones con los países del este de Asia tras la destitución de Kozyrev.

Uno de los actores clave de esto fue el ex primer ministro y ministro de relaciones exteriores Evgenii Primakov. Un experto en el Medio Oriente, Primakov se ha avocado constantemente a desarrollar las relaciones y a revitalizar las viejas alianzas soviéticas con los países asiáticos, incluyendo el Lejano Oriente¹⁶.

El acercamiento a los países de Asia Pacífico, especialmente a Japón y Corea, tenía por finalidad reforzar las reformas económicas al interior de Rusia, acelerar la integración rusa a la economía internacional y demostrar el compromiso ruso de abandonar su pasado soviético, destacando las reuniones de alto nivel entre autoridades rusas y japonesas, mediante las cuales se pretendía superar las diferencias que se mantenían desde la Segunda Guerra Mundial y establecer relaciones más cordiales¹⁷.

Otra manifestación de la corriente eurasianista que se puede identificar en este periodo es el eurasianismo inter-civilización, bajo la idea de que Rusia no es sólo geográficamente eurasiática, sino que posee legados culturales y es

¹⁵ Alexei G. Abratov, “Russia’s Foreign Policy Alternatives”, *International Security*, [en línea], No. 2, Vol. 18, EEUU, MIT Press, 1993, p.9. Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/2539096>, [consulta: 14 de mayo de 2011].

¹⁶ Paradorn Rangsimaporn, “Interpretations of Eurasianism: Justifying Russia's Role in East Asia”, *Europe-Asia Studies*, [en línea], No. 3, Vol. 58, Estados Unidos, Taylor & Francis, Ltd., 2006, p. 376. Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/20451203>, [consulta: 12 de mayo de 2010].

¹⁷ Cfr. Antonio Dueñas P., “La evolución de las relaciones Rusia-Japón y la Cuenca del Pacífico”, *México y la Cuenca del Pacífico*, vol. 6, núm. 18, Departamento de Estudios del Pacífico del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades – UdeG, enero – abril, 2003., p. 31.

interdependiente tanto con los países de Asia como con los de Europa. Rusia por ello debía tener como objeto mantener un balance en sus relaciones exteriores y servir como un puente entre Oriente y Occidente, desarrollando una política exterior basada en los intereses rusos, pero priorizando siempre el diálogo y los intereses comunes a fin de construir relaciones beneficiosas para todas las partes¹⁸.

No obstante la relativa mesura de las propuestas de las dos vertientes anteriores del eurasianismo, ya a mediados de los noventa, cuando las críticas a la política de Boris Yeltsin comenzaban a cobrar fuerza, surgió el neo-eurasianismo que presentaba propuestas alternativas a la política atlantista de Yeltsin, y en este sentido el neo-eurasianismo se presentaba como la tendencia más fuerte que podía competir con el proyecto del gobierno.

La propuesta del neo - eurasianismo en ese entonces era básicamente distanciar a Rusia del modelo económico y político Occidental que tan pobres resultados había dado, y buscar una manera propia de adaptarse a la nueva realidad internacional, realizando las reformas internas necesarias pero no de la manera tan radical y abrupta que se había hecho con Yeltsin.

Bajo esta idea, la posición geográfica de Rusia entre Europa y Asia, así como la herencia cultural de ambos en el país, ofrecían una valiosa oportunidad para forjar una identidad nacional basada en el eurasianismo, diferenciándose tanto de Europa como de Asia pero no negando los orígenes y la cultura compartida.

Se debía aprovechar la posición eurasiática de Rusia para desarrollar un pensamiento geopolítico y desplegar una estrategia integral, que considerara la situación económica, política, y social particular de Rusia y que estuviera en función de la satisfacción de sus necesidades y su consolidación como una gran potencia mundial.

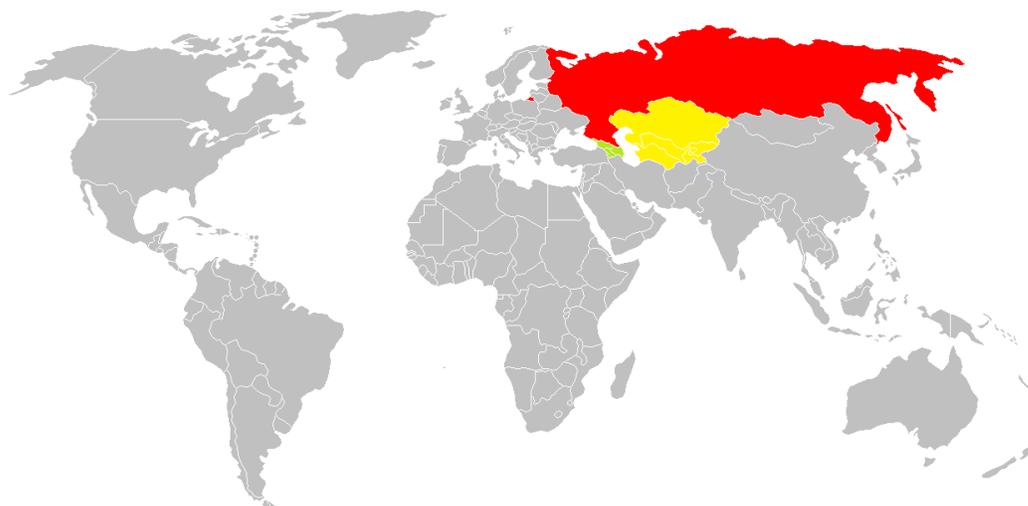
A diferencia de la geopolítica tradicional, el nuevo eurasianismo da mayor reconocimiento a factores de crecimiento económico e integración, debido a los procesos simultáneos [...] Sin embargo, debajo del reconocimiento de los cambios que el

¹⁸ Cfr. Paradorn Rangsimaporn, *op. cit.* p. 376.

desarrollo económico y tecnológico, particularmente en Europa y Asia, han traído a la geopolítica, para los rusos el concepto de Eurasia tiene profundas raíces, ha sido servido históricamente para el control y la defensa del territorio. En este sentido debería ser visto no solo como una forma de unir al país en contra de las fuerzas internas y externas que puedan amenazar su unidad, sino también la continuidad de las aspiraciones rusas por ser un gran poder.¹⁹

La situación internacional de Rusia al desintegrarse la Unión Soviética se presentaba muy complicada, en 1991 las recién independizadas repúblicas de Asia Central, Kazajistán, Uzbekistán, Turkmenistán, Tayikistán y Kirguistán; así como del Cáucaso, Azerbaiyán, Georgia y Armenia, significaron la pérdida de territorios ricos en hidrocarburos y posiciones geoestratégicas claves.

Mapa 2.1 Repúblicas independientes de Asia Central y el Cáucaso



Fuente: Elaboración propia del autor.

Además el creciente sentimiento anti ruso y la presencia de las potencias occidentales complicaron las pretensiones rusas de mantener esas regiones como zonas de influencia. No obstante los retos y amenazas hacia Rusia no sólo provenían de su periferia, sino también de Occidente, los países de Europa Occidental y Estados Unidos presionaban a Rusia para que emprendiera mayores reformas económicas, particularmente la apertura comercial y la privatización de

¹⁹ David Kerr, "The New Eurasianism: The Rise of Geopolitics in Russia's Foreign Policy", *Europe-Asia Studies*, [en línea], No. 6, Vol. 47, Estados Unidos, Taylor & Francis, Ltd., 1995, pp. 986-987 Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/152839>, [consulta: 12 de mayo de 2010].

empresas paraestatales, así como mayores avances en la democratización, estas exigencias fueron rápidamente adoptadas por la administración de Yeltsin.

La disolución del imperio soviético se convirtió en el elemento clave en la agenda de la política doméstica e internacional de Boris Yeltsin bajo el nombre de la “Pequeña Rusia”. Este concepto de la “Pequeña Rusia” retrataba a un Estado ruso rejuvenecido liberado de su pasado imperial y buscando construir unas relaciones con sus antiguas colonias y satélites – así como con otros socios interesados - basadas en la equidad y el interés mutuo.²⁰

Adicionalmente a estos problemas, el acercamiento de los antiguos países socialistas de Europa y de las ex repúblicas soviéticas con Occidente, particularmente con la OTAN, significó una nueva amenaza para la seguridad rusa, empero los retos más grandes durante la década de los noventa provinieron del interior de la propia Federación Rusa, la crisis económica puso en peligro el mantenimiento de sus fuerzas armadas y de sus sistemas de inteligencia y vigilancia, asimismo la desintegración del ejército soviético significó una disminución de la capacidad de las fuerzas armadas rusas, de igual forma esto terminó con la doctrina militar que estaba en función de la protección del proyecto comunista.

Se puede decir que el gobierno de Boris Yeltsin se caracterizó por sus intentos de acercamiento a Occidente, para lo cual realizó concesiones de manera muy rápida y fácil, privatizando gran cantidad de empresas estatales, modificando leyes que permitieran la entrada de capitales extranjeros, pero esto no redituó como se esperaba. De igual manera, las relaciones con las ex repúblicas soviéticas se fueron deteriorando, ambos fenómenos iban en detrimento de los intereses de Rusia.

Por lo que no es de sorprender que el gobierno ruso experimentara cada vez más presiones para cambiar el rumbo de su política, especialmente si ésta no parecía dar frutos, ante esta situación a la administración de Yeltsin le fue imposible sostenerse más allá de dos periodos presidenciales.

²⁰ Eugene Rumer, *The Buildings Blocks of Russia Future Military Doctrine* [en línea], Estados Unidos, RAND Corporation, 1994, p.vii, Dirección URL: www.rand.org/pubs/monograph_reports/2007/MR359.pdf, [consulta: 25 de septiembre de 2010].

Cada vez existían más voces que se oponían. Entre las tendencias más fuertes estaban los liberales moderados que proponían un acercamiento cauteloso a Occidente y la apertura gradual de la economía; los conservadores que estaban a favor de un acercamiento con Occidente pero se oponían a que Rusia perdiera sus zonas de influencia, en especial en las ex repúblicas soviéticas; y finalmente los neo-comunistas y los nacionalistas, en estos últimos se incluían los neo – eurasianistas, que pugnaban por revivir la grandeza de Rusia, no bajo la ideología del comunismo, sino del nacionalismo ruso.

Todos estos grupos aprovecharon los desaciertos del gobierno y las crisis que padecía Rusia para impulsar sus intereses, a pesar del clima de inestabilidad, el gobierno de Boris Yeltsin logró mantenerse en el poder durante toda la década de los noventa, pero las presiones para redefinir su política se hacían cada vez más grandes y terminarían con la renuncia del primer presidente de la Federación Rusa en diciembre de 1999, “[...] el presidente Yeltsin tuvo que renunciar antes de tiempo, presionado por los oligarcas rusos que no quieren perder las inmensas riquezas que constituyen el reparto del enorme botín soviético, e impulsaron al poder a un desconocido en la escena política llamado Vladimir Putin.”²¹

El nombramiento de Putin como presidente interino y su posterior elección en marzo de 2000 logra un amplio consenso no sólo de la clase gobernante y empresarial, sino también de parte de la población:

Vladimir Putin, apoyado por los servicios de seguridad y por el Ejército ruso, representa a su vez, una figura capaz de utilizar estos instrumentos en defensa del interés nacional ruso [...] En este sentido, Putin recibió un gran apoyo de vastos sectores de la población, los oligarcas más fuertes como Boríz Berezovsky lo apoyaban debido a que no querían perder sus emporios recién adquiridos. La población rusa lo apoya porque Putin ha enarbolado la bandera del nacionalismo ruso en la guerra contra la separatista Chechenia y prometió una política más nacionalista frente a Occidente y la reconstrucción económica.²²

No obstante a pesar del consenso que Putin había logrado en torno suyo, el país y gran parte de su población aún padecían los estragos de la crisis no sólo

²¹ Ana Teresa Gutiérrez del Cid, “La reconstrucción del poderío militar ruso en la era de Vladimir Putin y la reconfiguración geopolítica del Pacífico”, *op. cit.*, p. 79.

²² *Ibidem*, p. 85.

económica, sino también política y social heredadas de la administración anterior; además de las presiones de los grupos de interés dentro y fuera de la Federación Rusa.

2.2 Primer gobierno de Vladimir Putin: situación interna

Enfrentado a esta situación, el nuevo gobierno requería de un replanteamiento de la visión y el rumbo que la Federación Rusa debía tomar, es decir, requería establecer cuáles intereses nacionales guiaran sus planes y acciones, para conocer cuáles son estos intereses es necesario remitirse al *Concepto de Seguridad Nacional de la Federación Rusa*, ya referido en el primer capítulo, dicho documento establece en primera instancia que: “Los intereses nacionales de Rusia son los intereses combinados y balanceados del individuo, la sociedad y el Estado en lo económico, la política doméstica, lo social, lo internacional, lo militar, lo fronterizo, lo informático y lo ecológico.”²³ Siendo que los intereses nacionales de Rusia son los intereses del individuo la sociedad y el Estado, el documento manifiesta cuales son cada uno de ellos:

Los intereses del individuo yacen en el ejercicio de los derechos y libertades constitucionales y la provisión de seguridad personal; en una mejora de la calidad y nivel de vida; y en el desarrollo físico, espiritual e intelectual.

Los intereses de la sociedad yacen en el fortalecimiento de la democracia; la creación de un Estado social y de derecho, para lograr y mantener la armonía pública; y en la renovación espiritual de Rusia.

Los intereses del Estado yacen en la inviolabilidad del sistema constitucional y de la soberanía y la integridad territorial de Rusia; la estabilidad política, económica y social; en la garantía incondicional de la legalidad y el mantenimiento del orden público; y en el desarrollo de la cooperación internacional en términos de igualdad y de mutuo beneficio.²⁴

Redactados de esta manera un tanto ambigua, el planteamiento del gobierno cumple con las características del concepto de intereses nacionales tratadas en el

²³ *Russian National Security Concept* [en línea], Rusia, Representación permanente de la Federación Rusa en el Consejo de Europa, 10 de enero de 2000, Dirección URL: <http://www.russiaeurope.mid.ru/russiastrat2000.html>, [Consulta: 27 de agosto de 2010].

²⁴ *Ídem*.

capítulo anterior, recoge las aspiraciones de la mayoría de los sectores de la población cansados de las constantes crisis, y al mismo tiempo le da al gobierno y al grupo gobernante un margen de maniobra para perseguir sus propios intereses.

Desde luego no basta con hacer patentes los intereses nacionales que se pretende satisfacer, la mayor interrogante sigue siendo cómo satisfacer esos intereses, especialmente si se considera que la economía y el Estado ruso quedaron muy debilitados después de la desintegración de la Unión Soviética y tras los años de gobierno de Boris Yeltsin, a pesar de todos estos problemas, dentro de Rusia aún existen recursos que pueden ayudar al gobierno a satisfacer los intereses que persigue.

La Federación Rusa posee un vasto territorio de más de 17 millones de kilómetros cuadrados de extensión, convirtiéndolo en el país más grande del mundo, además posee inmensos recursos naturales, sobresaliendo los combustibles fósiles, es uno de los principales exportadores de petróleo a nivel mundial, el primer exportador de gas natural y tiene el 20% de las reservas mundiales de carbón, asimismo posee una gran riqueza mineral, cuenta con el 14% del uranio del mundo y es uno de los principales productores de titanio, cobre, zinc, aluminio, oro y diamantes. Tiene la mayor extensión de bosques del mundo y las mayores reservas de agua dulce del planeta. Sin mencionar su gran potencial científico – tecnológico, además controla el mayor arsenal de armas nucleares después de Estados Unidos, es miembro permanente del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, pertenece al G – 8 y a diversas organizaciones internacionales.²⁵

Además de la ya conocida difícil situación económica en la que se encontraba Rusia, el gobierno debe enfrentar otro grave problema, el declive de la calidad y la esperanza de vida de la población, que cada año se reduce más de 700 mil

²⁵ Cfr. Manuel de la Cámara, *La política exterior de Rusia*, Madrid, [en línea], Real Instituto Elcano, 22 de octubre 2010, pp. 6-7. Dirección URL: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/wcm/connect/ba032880446822ba96349fb769acd8f9/DT33-2010_de_la_Camara_politica_exterior_Rusia.pdf?MOD=AJPERES&CACHEID=ba032880446822ba96349fb769acd8f9, [consultado:25 de junio de 2011].

habitantes, y no sólo debido a las bajas tasas de natalidad, sino también por enfermedades.

Rusia ha experimentado descensos dramáticos en la población, la fertilidad y la expectativa de vida combinado con un incremento en las tasas de mortalidad y enfermedades, incluyendo un incremento del VIH/SIDA y la tuberculosis [...] de 1995 a mediados de 2007 la población total de Rusia bajó a 142 millones – un descenso de 4.4 % [...] La población de Rusia es la novena más grande del mundo pero se espera que descienda a 128.5 millones para 2025 y a 109.4 millones para 2050.²⁶

Esta tendencia pone aun más presión sobre la economía rusa ya que esto significa menos población económicamente activa que deberá mantener a la población que no es económicamente activa, esto también se traduce en menos mano de obra disponible; adicionalmente se debe considerar que la mayor parte de la población se concentra en el lado europeo de Rusia dejando grandes extensiones del país, especialmente en el extremo oriente, prácticamente despobladas haciendo difícil protegerlas; también una menor población joven repercute en la cantidad de hombres que las fuerzas armadas pueden reclutar.

Para revertir esta situación y mejorar el desempeño de la economía, así como mejorar la calidad de vida de la población el gobierno necesitaba aumentar y sostener el crecimiento económico para conseguir los recursos necesarios, después de la crisis financiera de 1998, la economía rusa ha estado recuperándose, siendo el sector más rentable el de los hidrocarburos.

El Fondo Monetario Internacional ha señalado la estabilidad macroeconómica de Rusia desde la crisis financiera de 1998, cuando cesaron los pagos de su deuda. Las exportaciones se han incrementado y recibido un gran empuje entre 1999 – 2001, principalmente por los precios del petróleo. Los combustibles incluyendo el petróleo y el gas alcanzaron el 53.5% del total de las exportaciones del 2000, mientras que las manufacturas se mantuvieron bajas alrededor del 16 -18%.²⁷

²⁶ Ariel Cohen, "Domestic Factors Driving Russia's Foreign Policy", *Backgrounder*, [en línea], No. 2084, Washington D.C., The Heritage Foundation, 19 de noviembre de 2007, p.2. Dirección URL: www.heritage.org/Research/RussiaandEurasia/bg2084.cfm, [consultado: 28 de junio de 2011].

²⁷ Leszek Buszynski, "Russia and the Commonwealth of Independent States in 2002: Going Separate Ways", *Asian Survey*, Vol. 43, No. 1, Estados Unidos, University of California Press, enero - febrero 2003, p. 18. Dirección: <http://www.jstor.org/stable/3557864>, [consultado: 14 de mayo de 2011].

No obstante lo lucrativo de este sector, gracias a las privatizaciones emprendidas durante el gobierno de Yeltsin, la mayor parte de las empresas de extracción de combustibles fósiles, especialmente en el sector petróleo, está en manos privadas. “La industria petrolera rusa fue reorganizada en los noventa en varias compañías verticalmente organizadas (CVO), cada una combina exploración, producción, refinación, distribución y venta. Ahora existen once CVO, que en su conjunto controlan el 88.2% de la producción nacional de crudo y el 78.8% de la refinación en el año 2000.”²⁸

Tabla 2.2

Russia's Major Vertically Integrated Oil Companies in 2000

Company	Oil Production (Mln t)	Gas Production (Bcm)	Oil Reserves (Mln t)	Gas Reserves (Bcm)
LUKoil	62.18	3.60	3,344	289
YUKOS	49.55	1.58	2,607	443
Surgutneftgaz	40.62	11.14	1,504	489
Rosneft	13.47	5.63	1,573	2,785
TNK	35.68	2.90	3,707	293
Sibneft	17.20	1.43	753	47
Slavneft	12.16	0.72	286	50
Sidanko	10.69	1.31	495	78
ONAKO	7.48	1.53	280	69
Tatneft	24.34	0.75	841	19
Bashneft	11.94	0.39	365	11

Fuente: Agencia Internacional de Energía, *Russia Energy Survey 2002*, Paris, Oficina de publicaciones OCDE, 2002, p. 67.

En la tabla superior se muestran las CVO del sector petrolero y sus respectivos volúmenes de producción y reservas de gas y petróleo, si estos datos se comparan con los de la tabla inferior en la que se muestra las compañías petroleras en las que el Estado tenía alguna participación entre el año 1993 y el 2000, se verá la decreciente participación estatal en el sector.

²⁸ Agencia Internacional de Energía, *op. cit.*, p. 66.

Tabla 2.3

State Shareholding of Russia's Major Vertically Integrated Oil Companies (%)

	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
LUKoil	90.8	80.0	54.9	33.1	26.6	26.6	16.9	14.1
YUKOS	100.0	100.0	48.0	0.1	0.1	0.1	0.1	0
Sidanko	n.a.	100.0	85.0	51.0	0	0	0	0
Surgutneftgaz	100.0	40.1	40.1	40.1	0.81	0.81	0.8	0.8
Tyumen Oil Co.	n.a.	n.a.	100.0	100.0	51.0	49.8	49.8	0
Eastern Oil Co.	n.a.	100.0	85.0	85.0	36.8	36.80	36.8	36.8
East Siberian Oil & Gas Co.	n.a.	100.0	85.0	38.0	1.0	0.95	1.0	1.0
Orenburg Oil Co.	n.a.	100.0	85.0	85.0	85.0	85.0	85.0	0
Rosneft	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Slavneft	n.a.	83.0	83.0	79.0	75.0	75.0	75.0	75.0
Norsi-Oil	n.a.	n.a.	85.5	85.4	85.36	85.4	85.4	85.4
Sibur	n.a.	n.a.	85.0	85.0	85.00	14.8	14.8	0
Sibneft	n.a.	n.a.	100.0	51.0	0	0	0	0
Komi-TEK	n.a.	100.0	100.0	91-95	1.1	1.1	1.1	1.1

n.a. means company not in existence.

Fuente: Agencia Internacional de Energía, *Russia Energy Survey 2002*, Paris, Oficina de publicaciones OCDE, 2002, p. 69.

La participación del Estado en la industria del gas es muy diferente, la mayor compañía gasera de Rusia Gazprom, que tiene prácticamente el monopolio de la extracción, distribución, almacenamiento y comercialización de este combustible, tiene también una participación, aunque no mayoritaria, del Estado. “Gazprom posee las licencias de los campos que contienen el 55.1% de las reservas probadas de Rusia. La participación de Gazprom en la producción, aunque ha disminuido, es incluso mayor, del 87.6% en el 2003. La compañía es propietaria y opera la red de gasoductos de alta presión intra-regional y es el único propietario de las instalaciones de almacenamiento de gas del país.”²⁹

En la siguiente tabla se compara la producción de Gazprom con el resto de los productores de gas en Rusia entre los años 1999 y 2003, destacando la preeminencia de Gazprom sobre el resto de los productores.

²⁹ Rudiger Ahrend; William Tompson, “Unnatural Monopoly: The Endless Wait for Gas Sector Reform in Russia”, *Europe-Asia Studies*, [en línea], Vol. 57, No. 6, Taylor & Francis, Ltd., septiembre, 2005, p.802. Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/30043924>, [consultado: 14 de mayo de 2011].

Tabla 2.4

Producción de gas natural en Rusia 1999 – 2003 (miles millones de m³)					
	1999	2000	2001	2002	2003
Producción total	592.1	584.2	581.0	595.3	616.5
Gazprom	545.6	523.3	511.9	523.8	540.2
Petroleras	29.8	31.0	32.2	34.8	40.4
Independientes	13.2	26.4	33.2	36.5	35.7
Otras	3.4	3.7	0.3	0.2	0.2

Fuente: Rudiger Ahrend; William Tompson, "Unnatural Monopoly: The Endless Wait for Gas Sector Reform in Russia", *Europe-Asia Studies*, [en línea], Vol. 57, No. 6, Taylor & Francis, Ltd., septiembre, 2005, p.802. Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/30043924>, [consultado: 14 de mayo de 2011].

Sin embargo, el hecho de que el Estado tiene una participación en Gazprom no significa que no existan dificultades para utilizarla en pos de los intereses gubernamentales, los dos principales obstáculos son: que los gerentes y directivos de la compañía están muy ligados a los oligarcas y a la anterior administración; y la mala condición de la infraestructura de gasoductos debido a la poca inversión.

Más del 70 % de los gasoductos de alta presión de Rusia fueron construidos antes de 1985 y se estima que el 14% estarán más allá de su esperanza de vida para 2002. De acuerdo con Gazprom, la red de alta presión ha perdido cerca de 70 mil millones de m³ desde 1992 como resultado de la falta de inversión para reemplazar los ductos gastados. [...] El mantenimiento de la red de transporte consume más capital de inversión de Gazprom que sus actividades productivas. Hasta ahora, el nivel de inversión ha sido insuficiente para frenar el declive en las condiciones de los gasoductos.³⁰

El que las mayores compañías petroleras de Rusia estuvieran en manos privadas no era exclusivo del sector energético, tras la ola de privatizaciones de la década anterior la mayoría de las compañías en todos de los sectores de la economía rusa eran privadas, y no pocas de ellas pertenecían a la oligarquía que había apoyado al gobierno de Yeltsin, e incluso a Putin para que asumiera la presidencia.

Con sólo el 53% de los votos en 2000, Putin no estaba en posesión de un "cheque en blanco" político. La naturaleza de su ascenso al poder significaba que tenía un mandato limitado. De hecho, más tarde él diría que era un mero "administrador contratado" [...] para funcionar de nuevo como un sujeto activo el Estado ruso necesitaba establecer una verdadera seguridad nacional y liquidar a todos los substitutos de las instituciones

³⁰ *Ibidem*, p. 805.

nacionales – por ejemplo, a los monopolios liberales, los feudalismos regionales y las mafias autoreguladas.³¹

Por tal motivo Putin necesitaba el consenso de los oligarcas a fin de que estos no interfirieran con los planes del gobierno, desde el inicio de su periodo presidencial a principios del 2000, se reunió con la elite empresarial de Rusia a fin de lograr un acuerdo, el gobierno no cuestionaría ni investigaría las adquisiciones hechas durante los noventa, si los empresarios accedían a no intervenir en la política, no obstante, los oligarcas más poderosos como Boris Berezovsky, Vladimir Gusinsky y Mijaíl Jodorkovsky no aceptaron, confiados en que su poder económico y su influencia política impedirían que el gobierno actuara en su contra.

Si bien era cierto que Vladimir Putin había ganado las elecciones con poco más del 50% de los votos y que los oligarcas habían jugado un papel importante, éstos no eran su único apoyo, tanto los servicios de seguridad e inteligencia, como la población lo apoyaban, especialmente si emprendía acciones en contra los oligarcas que eran vistas como corruptos y ladrones.

La llegada de Putin al poder en 1999 fue única por ser el primer consenso social y de seguridad en la historia rusa que fue llevado conforme a los deseos de la mayoría. En 1999, el país enfrentaba un colapso potencial. Todos los intentos previos de instituir un gobierno basado en la legitimidad electoral en Rusia habían terminado con el gobierno liberal en bancarrota. Rusia enfrentaba una amenaza externa por parte de la campaña militar de la OTAN en Yugoslavia y una amenaza interna de ataque por parte de la independentista Chechenia [...] La demanda por seguridad era real y requería no de una defensa retórica, sino práctica. La demanda por justicia social que había sido destruida por los oligarcas liberales en los noventa también requería de una acción fuerte en la política social.³²

Ante la negativa de los oligarcas de apoyar su proyecto, el gobierno ruso, con el apoyo del ejército y los servicios de inteligencia, así como el de la población en general, se dispuso a hacerles frente, éstos sin embargo al ver que el gobierno no era favorable a sus intereses comenzaron a actuar en su contra, tanto a nivel económico, no siguiendo las directrices económicas gubernamentales, como a nivel mediático, desprestigiando al gobierno particularmente por la guerra en

³¹ Ivan Krastev; Mark Leonard; Andrew Wilson, *What Does Russia Think?*, Londres, The European Council on Foreign Relations, 2009, p.18.

³² *Ibidem*, p.17.

Chechenia. Ante esto, “Vladimir Putin tenía como prioridad restablecer la economía y lidiar con los denominados oligarcas, que no tenían en cuenta un proyecto nacional y aspiraban solamente a engrandecer sus emporios. Incluso, el oligarca Boris Berezovsky financió en su momento a la insurgencia chechena con el propósito de presionar al poder político y adquirir influencia.”³³

El gobierno de Putin actuó rápidamente en contra de los oligarcas más beligerantes, a tres meses de haber ganado las elecciones el primero en caer fue el magnate de los medios de comunicación, Vladimir Gusinsky, que había criticado duramente la campaña militar del gobierno en Chechenia. “En junio de 2000, el dueño de Media Most, Vladimir Gusinsky, fue arrestado y luego exiliado, y en noviembre de ese año, el oligarca más poderoso, Boris Berezovsky, dejó el país.”³⁴

Sin embargo para lograr deshacerse de este último, Vladimir Putin se alió con otros oligarcas, así “[...] atacó y exilió al hombre más poderoso durante el gobierno de Yeltsin, el ya mencionado Berezovsky, quien era el jefe del círculo de oligarcas de la ‘Familia’. Los oligarcas Alezander Voloshin y Roman Abramovich, que competían por el poder del clan, le ayudaron a aislar y a separar a Berezovsky. Posteriormente, exilió también a Abramovich.”³⁵

Pero fue tras el arresto y encarcelamiento del magnate petrolero Mijaíl Jodorkovsky que el gobierno pudo rehacerse con el control del sector petrolero, tras el exilio de los primeros oligarcas, la mayoría de los que permanecieron en Rusia se alinearon con el gobierno, sin embargo:

[...] Mijaíl Jodorkovsky, falló en entender lo que Putin había dicho o estaba preparado para enfrentársele y buscar construir un apoyo político, presumiblemente para competir por la presidencia en 2008.

Más aún, Jodorkovsky sostuvo negociaciones a principios de octubre de 2003 con Exxon Mobil y Chevron Texaco sobre la adquisición parcial – 25 % - de Yukos, un error fatal de su

³³ Ana Teresa Gutiérrez del Cid, “Rusia en la era de Vladimir Putin”, *Op. Cit.*, p.79.

³⁴ Leszek Buszynski, “Russia and the Commonwealth of Independent States in 2002: Going Separate Ways”, *op. cit.*, p.17.

³⁵ Ana Teresa Gutiérrez del Cid, “Rusia en la era de Vladimir Putin”, *Op. Cit.*, p.89.

parte, sin que se buscara la aprobación de Putin [...] había cruzado la línea trazada por Putin y debía ser castigado, además de ser un mensaje para los otros oligarcas.³⁶

Jodorkovsky fue acusado de evasión de impuestos y sentenciado a prisión, la compañía petrolera Yukos de la que era propietario le fue expropiada para pagar la deuda, aumentando la participación del gobierno en esa industria, pero el enfrentamiento con los oligarcas no sólo le permitió al gobierno hacerse con compañías del sector petrolero, sino también del minero, la banca y los medios de comunicación; además de lograr que el resto de los empresarios se comprometieran a apoyar el programa económico del gobierno.

En el caso de la industria gasera no fue necesario un enfrentamiento con la oligarquía, para lograr el control sobre Gazprom el gobierno empleó una aproximación financiera.

Desde 2001 el Estado se ha movido para reafirmar su control sobre la compañía, con el objetivo de elevar la participación estatal del 38.37% hasta convertirlo en el accionista mayoritario. La planeada fusión ente Gazprom y la petrolera paraestatal Rosneft (mediante la adquisición de la más pequeña Rosneft por parte de Gazprom), se espera que esto eleve el nivel de participación del Estado en Gazprom por encima del 50%.³⁷

Después de hacerse con el control de la mayoría de las acciones de la compañía, remover a los antiguos directivos afines al gobierno anterior fue mero trámite, esto se demostró en junio de 2001 con el retiro del presidente ejecutivo desde la época de Yeltsin, Rem Vyajirev y el nombramiento de su reemplazo, Alexei Miller, un funcionario cercano al presidente Vladimir Putin, fungió como ministro de energía adjunto, asimismo varios miembros de la junta ejecutiva fueron reemplazados.

³⁶ Robert E. Ebel, *The Geopolitics of Russian Energy. Looking Back, Looking Forward*, [en línea], Estados Unidos, Centre for Strategic and International Studies, julio, 2009, p.58. Dirección URL: http://csis.org/files/publication/090708_Ebel_RussianEnergy_Web.pdf, [consulta: 18 de abril de 2010].

³⁷ Rudiger Ahrend; William Tompson, *op. cit.*, p.803.

2.3 Primer gobierno de Vladimir Putin: política exterior

Se ha mencionado que el sector energético es de gran importancia para la economía rusa. “Las exportaciones energéticas representan más del 20% del producto interno bruto de Rusia y aproximadamente el 50-60% de sus ingresos totales de divisas. El sector de petróleo por sí solo ofrece un 25% de la base tributaria del país.”³⁸ Esto explica en parte la necesidad que tenía el gobierno de reducir el predominio de los oligarcas en el sector, y al mismo tiempo aumentar su propia participación, el control de la industria petrolera y gasera potencialmente podría brindarle los recursos necesarios para satisfacer los intereses planteados.

Si bien la industria energética puede brindar parte de los recursos necesarios para ayudar a satisfacer los intereses nacionales, es necesario preguntarse cómo es que la política exterior puede ayudar a esto mismo, y más aún cuál es la relación de los energéticos y la política exterior en la satisfacción de esos intereses.

Un primer acercamiento a estas respuestas puede encontrarse, de nuevo, en el *Concepto de Seguridad Nacional de la Federación Rusa*, que establece que: “Los intereses nacionales de Rusia pueden ser asegurados sólo sobre la base de un desarrollo económico sostenible. Por lo tanto, los intereses nacionales de Rusia en materia económica son de vital importancia”; y prosigue: “Los intereses nacionales de Rusia en la esfera internacional están en la defensa de su soberanía y el fortalecimiento de su posición como gran potencia y como uno de los centros de influencia de un mundo multipolar, en el desarrollo de las relaciones de igualdad y equidad con todos los países y las asociaciones de integración [...]”³⁹.

Esto da una pista de cuáles podrían ser los objetivos de la política exterior rusa, en primera instancia están relacionados con el desarrollo económico, la preservación de la soberanía y la búsqueda de relaciones más equitativas con el

³⁸ Robert A. Manning; Amy Myers Jaffe, *Russia, Energy and the West*, [en línea], Estados Unidos, Council on Foreign Relations - International Institute for Strategic Studies, 11 de mayo, 2001. Dirección URL: http://www.cfr.org/publication/3960/russia_energy_and_the_west.html, [consultado: 13 de junio de 2011].

³⁹ Ministerio de Asuntos Exteriores, *2000 Russian National ... op. cit.*

exterior, empero el *Concepto de la Política Exterior de la Federación Rusa* es más explícito en este sentido, por ello conviene hacer una extensa cita:

Es prioridad máxima del curso de política exterior de Rusia la defensa de los intereses de las personas, la sociedad y el Estado. En el marco de este proceso deberán aplicarse los mayores esfuerzos en dirección del alcance de las siguientes metas:

el mantenimiento de la mayor seguridad del país, la preservación y el fortalecimiento de su soberanía e integridad territorial, y de posiciones firmes y prestigiosas en la comunidad mundial [...] la influencia sobre los procesos generales mundiales con el fin de establecer un orden mundial estable, justo y democrático, fundado en las normas universalmente reconocidas del derecho internacional, [...] la creación de condiciones exteriores propicias para el desarrollo progresivo de Rusia, el crecimiento económico, la elevación del nivel de vida de la población, [...] la formación de un cinturón de buena vecindad a lo largo de las fronteras rusas, la contribución a la eliminación de existentes focos de tensión y prevención de nuevos focos potenciales en las regiones adyacentes a la Federación Rusa; [...] la defensa por todos los medios de los derechos e intereses de los ciudadanos rusos y de los compatriotas en el extranjero; la contribución a la percepción positiva de la Federación Rusa en el mundo, la popularización del idioma ruso y la cultura de los pueblos de Rusia en países extranjeros.⁴⁰

Estas metas podrían bien ser englobadas en dos grandes objetivos de política exterior: 1) Coadyuvar al desarrollo económico del país, ya desde 1999 Rusia venía experimentando una recuperación económica tras la severa crisis financiera; y 2) contribuir al mantenimiento de la seguridad y la soberanía rusa, en la década de los noventa la expansión de la OTAN y su posterior intervención en Yugoslavia fueron percibidos como una amenaza, además de la existencia de conflictos internos, como los intentos separatistas de Chechenia.

Sobre estos objetivos algunos autores coinciden parcialmente:

Encontramos que la Política exterior de Rusia es conducida, como sus líderes dicen, por los mismos objetivos de la política doméstica. El primero de estos objetivos es cimentar y fortalecer el resurgimiento de la economía de Rusia a fin de mantener el crecimiento doméstico. El segundo es asegurar que Rusia pueda alcanzar y mantener el prestigio

⁴⁰ Ministerio de Asuntos Exteriores, *Concepto de la Política ... op. cit.*

internacional que le permita (1) defender y perseguir sus intereses en el futuro y (2) mantener la seguridad y el crecimiento que ha disfrutado en los últimos años.⁴¹

En cuanto a la búsqueda de prestigio internacional, éste no sería un objetivo en sí, sino un medio para lograr los verdaderos objetivos, garantizar la seguridad y mantener el desarrollo económico, objetivos que por otro lado son complementarios, sin seguridad interna y externa lograr el desarrollo económico es muy complicado, y al mismo tiempo sin desarrollo económico los recursos para garantizar la seguridad se vuelven aun más escasos; y finalmente sin seguridad y sin desarrollo económico es prácticamente imposible satisfacer los intereses nacionales planteados por el gobierno.

Al ser los objetivos de la política exterior rusa garantizar la seguridad y mantener el desarrollo económico, y siendo el medio internacional su ámbito de actuación, conviene conocer la percepción que el gobierno ruso tiene del exterior, para esclarecer este punto, de nueva cuenta conviene remitirse al *Concepto de la Política Exterior de la Federación Rusa* que hace explícita la percepción internacional del gobierno:

[...] en el ámbito internacional germinan nuevos desafíos y amenazas para los intereses nacionales de Rusia. Se fortalece la tendencia hacia la creación de una estructura mundial unipolar con el dominio económico y el de la fuerza de los Estados Unidos. [...] La estrategia de las acciones unilaterales puede desestabilizar la situación internacional, provocar tensiones y la carrera armamentista, agravar las contradicciones entre los Estados, las discordias étnicas y religiosas.

Los intereses de Rusia están ligados directamente a otras tendencias, entre las cuales figuran: la globalización de la economía mundial [...] el fortalecimiento del papel de los institutos y mecanismos internacionales en la economía y política mundiales ("El grupo de los ocho", el FMI, el BIRD y otros) [...] el desarrollo de la integración regional y subregional [...] la rivalidad político-militar entre las potencias regionales, el incremento del separatismo, del extremismo étnico-nacional y religioso. [...] El problema de proliferación de los armamentos de exterminio masivo y de los medios de su lanzamiento cobra dimensiones alarmantes. Conflictos armados, tanto los no resueltos, como los potenciales regionales y locales representan amenaza para la paz y seguridad internacionales. El crecimiento del

⁴¹ Olga Oliker, *et al.*, *Russian Foreign Policy Sources and Implications*, Estados Unidos, RAND Corporation – U.S. Air Force, 2009, pp. 5-6.

terrorismo internacional y del crimen organizado transnacional, así como del tráfico ilegal de narcóticos y armamentos, está ejerciendo influencia considerable sobre la estabilidad global y regional.⁴²

De lo citado anteriormente resalta de nuevo las preocupaciones por los aspectos económicos y de seguridad, así mismo el propio *Concepto de la Política Exterior* establece las prioridades regionales, que en orden de importancia se encuentran: la Comunidad de Estados Independientes; Europa, particularmente la Unión Europea; la relación con los Estados Unidos; Asia, con especial énfasis en China, India y Japón; Medio Oriente, especialmente Irán; África; y por último América del Sur y Central. Sin embargo, estas prioridades regionales se refieren a todos los aspectos de la política exterior rusa, en relación con los recursos energéticos, las prioridades por regiones cambiarían.

Las preocupaciones energéticas de Rusia y sus implicaciones pueden ser divididas en cuatro categorías: las exportaciones energéticas a Europa; la competición en la cuenca del Caspio y las ex repúblicas soviéticas; la política rusa frente al Golfo Pérsico; y prospectiva de exportar energéticos al este de Asia. Un cuidadoso examen de estas áreas muestra no sólo la compleja influencia que los energéticos sobre la disposición de Rusia hacia sus vecinos y hacia Occidente, sino también los imperativos que las preocupaciones energéticas crean para la élite de la política exterior rusa.⁴³

Tomando como base lo anterior, las prioridades regionales rusas de política exterior en materia energética son: 1) Europa, al ser el mayor mercado para los energéticos Rusos; 2) la región del Cáucaso y las ex republicas soviéticas de Asia Central, en las que Rusia tiene una participación mayoritaria en la explotación y transporte de gas y petróleo; 3) las prospectivas de exportación al Lejano Oriente, específicamente a China, Japón y Corea del Sur; y 4) el Golfo Pérsico donde se encuentran los principales competidores de Rusia tanto en producción y reservas de gas y petróleo. A continuación se abordará cómo es que la política exterior rusa se desarrolló en cada una de estas regiones durante el periodo 2000 - 2004.

⁴² Ministerio de Asuntos Exteriores, *Concepto de la Política ... op. cit.*

⁴³ Robert A. Manning; Amy Myers Jaffe, *op. cit.*

2.3.1 Europa

Europa es sin duda la región de mayor importancia, económicamente hablando, para Rusia, ya que representa el 54% de sus exportaciones, además de ser el tercer socio comercial de la Unión Europea (UE), el intercambio comercial con esta región reporta un superávit creciente para Rusia, que pasó de €41 mil millones en el 2000 a €69 mil millones en 2006, esto se debe principalmente al comercio de los energéticos que casi se triplicó en el mismo periodo pasando de €36 mil millones a €96 mil millones entre el 2000 y el 2006.⁴⁴

Estos datos demuestran que el comercio con Europa, particularmente con la Unión Europea, favorecen a Rusia, empero habría que precisar más sobre las implicaciones que el comercio de los energéticos tiene para ambas partes. “La UE obtiene más del 40% del gas que consume de Rusia, y dos tercios de las exportaciones rusas de gas van a los países de la UE. Rusia es también la fuente de casi un tercio de las importaciones de petróleo de la UE y un cuarto de sus importaciones de carbón.” Para Rusia el comercio de los energéticos significa más que una simple fuente de divisas, contribuye con una quinta parte del PIB, cerca de dos tercios de las ganancias por exportaciones y la mitad de los ingresos del presupuesto federal.

Debido a la importancia que la UE tiene para el mercado energético ruso y los energéticos rusos en la economía europea, ya desde la década de los noventa se ha buscado establecer un mecanismo que facilite su comercio, así la UE y Rusia signaron el Tratado sobre la Carta de la Energía (TCE),⁴⁵ entrando en vigor en 1997. Posteriormente en el año 2000 se establece el Diálogo Energético UE – Rusia bajo los principios de transparencia, predictibilidad, estabilidad de los

⁴⁴ Cfr. Thomas Gomart, *EU – Russia Relation Toward a Way Out of Depression*, [en línea], Francia, Centre for Strategic and International Studies – Institut Français des Relations Internationales , julio de 2008, p. 4 Dirección URL: www.heritage.org/Research/RussiaandEurasia/bg2084.cfm, [consultado: 28 de junio de 2011].

⁴⁵ El TCE es el primer instrumento jurídico a nivel internacional que trata específicamente el tema energético, creando estándares mínimos que buscan la estabilidad del mercado energético en Eurasia, considera los riesgos que las empresas tienen que enfrentar, incluyendo desastres naturales; toma en cuenta la venta, el transporte y la eficiencia que se debía tener en el comercio de energéticos, y establece mecanismos de resolución de controversias entre los Estados, y entre los Estados y los inversores.

mercados energéticos, responsabilidad mutua y seguridad en el abasto y la demanda, sin embargo, con el dialogo no se llega a ningún acuerdo en concreto, además el TCE nunca fue ratificado por el parlamento ruso, por lo que el gobierno de ese país no lo considera un documento jurídico vinculante.

Durante el periodo 2000 - 2004 el gobierno y las empresas paraestatales rusas buscan reforzar su posición en el mercado energético de Europa, el primero mediante la firma de acuerdos bilaterales y multilaterales, y las segundas a través de la adquisición de empresas e infraestructura dentro de Europa, principalmente en los países de tránsito hacia la UE. “Gazprom ha buscado agresivamente la adquisición de infraestructura en el extranjero, como gasoductos de tránsito y centros de distribución, desde Beltransgaz, la compañía bielorrusa de tránsito y distribución, hasta los centros de distribución de gas en Europa Central y Occidental.”⁴⁶

En el caso de los acuerdos en los que estuvo directamente involucrado el gobierno ruso, destacan tres, uno en el sector petrolero, que consiste en construir una extensión de un oleoducto en Ucrania que permitirá ampliar el volumen de petróleo hacia Europa evitando el uso de puertos marítimos .

Mapa 2.2 Extensión del oleoducto en Ucrania

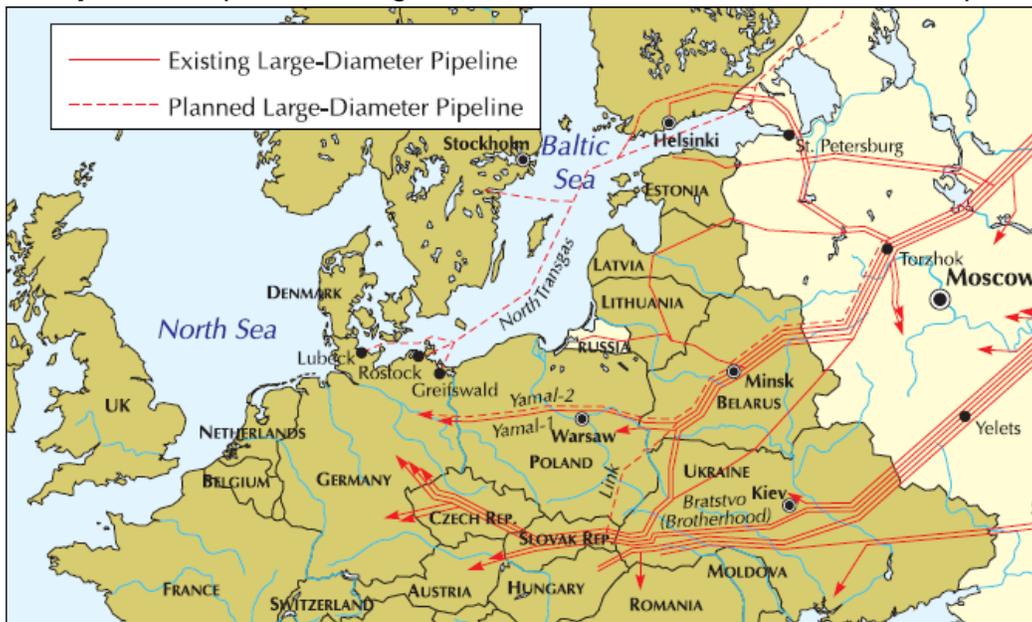


Fuente: Agencia Internacional de Energía, *Russia Energy Survey 2002*, Paris, Oficina de publicaciones OCDE, 2002, p.12

⁴⁶ Baev, Pavel, *op. cit.*, p.17.

Sin embargo los acuerdos que tienen que ver con el suministro de gas son los más relevantes de este periodo, el primero firmado en octubre de 2000 con la UE, permitiría aumentar el flujo de gas ruso a Europa Occidental hasta alcanzar los 200 billones de m³ en 2008. “Como parte del acuerdo el monopolio ruso Gazprom formará un consorcio con las compañías gasera líderes de Alemania, Francia e Italia para construir un gasoducto de 2 mil millones de dólares para llevar 60 billones de m³ de gas adicionales a la UE vía Bielorrusia, Polonia y Eslovaquia.”⁴⁷

Mapa 2.3 Ampliación del gasoducto Bielorrusia – Polonia - Eslovaquia



Fuente: Agencia Internacional de Energía, *Russia Energy Survey 2002*, Paris, Oficina de publicaciones OCDE, 2002, p.15

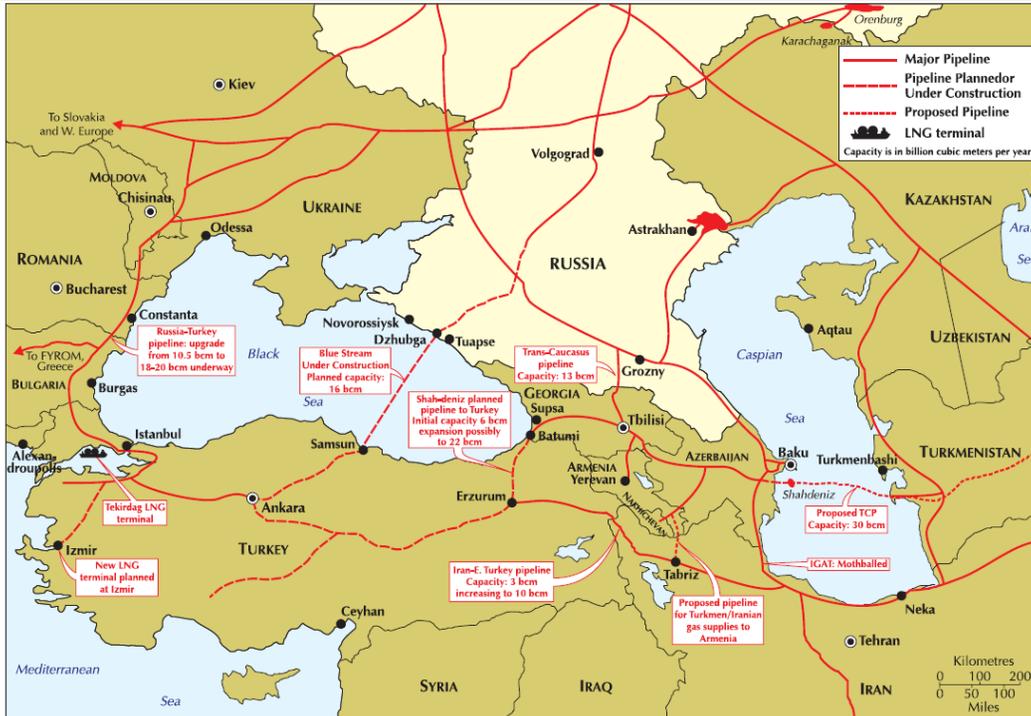
Esta ampliación no sólo permitirá aumentar el volumen de gas que llega a la UE, sino que con ello se diversificarán los países de tránsito, evitando territorio ucraniano donde se encuentran la mayoría de los gasoductos que conectan a Rusia con la UE.

El segundo acuerdo fue la concreción del gasoducto Blue Stream, cuyas negociaciones habían empezado a finales de la década anterior, permitiría conectar el territorio ruso del Cáucaso con Turquía y de ahí a los gasoductos existentes en Europa. “El consorcio Blue Stream, que incluye a Gazprom y el conglomerado italiano ENI, ha anunciado que se ha dispuesto de crédito de

⁴⁷ Robert A. Manning; Amy Myers Jaffe, *op. cit.*.

\$1,700 millones de Banca Commerciale Italiana, Mediocredito Centrale y el banco regional Westdeutsche, con un adicional de \$ 660 millones por el Banco Japonés de Cooperación Internacional y el Ministerio de Economía, Comercio e Inversiones.”⁴⁸

Mapa 2.4 Gasoducto Blue Stream



Fuente: Agencia Internacional de Energía, *Russia Energy Survey 2002*, Paris, Oficina de publicaciones OCDE, 2002, p.17

Una mirada a mayor escala a la red de gasoductos (Mapa 2.4) y oleoductos (Mapa 2.5) de Rusia hará notar la enorme importancia que tiene el mercado europeo, ya que ambas redes están orientadas para la exportación hacia esa región. Otro aspecto que se puede apreciar, es que es a través de estas redes que los países productores de Asia Central se conectan con Europa, dándole a Rusia una preeminencia en la extracción y el transporte de gas y petróleo entre las dos regiones.

⁴⁸ Robert A. Manning; Amy Myers Jaffe, *op. cit.*

Mapa 2.6 Red de Oleoductos



Fuente: Agencia Internacional de Energía, *Russia Energy Survey 2002*, Paris, Oficina de publicaciones OCDE, 2002, p.11.

2.3.2 Asia Central y el Cáucaso

Cuando se habla de hidrocarburos en Asia Central, se tiende a pensar que es una región rica en estos recursos y que las cinco repúblicas centroasiáticas son grandes exportadores de gas o petróleo, sin embargo, una rápida revisión a las estadísticas sobre las reservas conocidas de cada uno de los países revelará que esto no es del todo cierto.

Tabla 2.5

	Petróleo (miles de millones de barriles)	Gas (billones de m ³)
Kazajstán	39.8	3.00
Kirguistán	0.040	0.2
Tayikistán	0.012	0.6
Turkmenistán	0.5	2.86
Uzbekistán	0.6	1.87

Fuente: Altinay Baibekova, "El sector energético en las políticas de Asia Central", *RIA Novosti*, Rusia, RIA Novosti, 2009, Dirección URL: http://sp.rian.ru/bilateral_relations/20091103/123829420.html, [consultado:21/ 05/ 2010].

Basándose en estos datos, se puede decir que sólo tres de los cinco países, Kazajstán, Turkmenistán y Uzbekistán, por las reservas que poseen, pueden ser considerados como potenciales exportadores de hidrocarburos.

Ante esto cabe hacerse otra pregunta más, en comparación con otros países exportadores del mundo, ¿pueden las repúblicas de Asia Central ser consideradas como potencias energéticas?

Si comparamos las reservas de los tres países centroasiáticos que más petróleo tienen con algunos países exportadores como: Arabia Saudita (262,7 miles de millones de barriles), Irán (130,7mmb), Irak (115mmb) o Rusia (69,1mmb) se hace manifiesta la cuantitativamente poca relevancia del petróleo centroasiático, algo similar ocurre con el gas, si se comparan las reservas de los mismos países de la región con las de los anteriores exportadores: Rusia (1659,1 billones de m³), Irán (942,2bill. m³), Arabia Saudita (235,7bill. m³), o Irak (109,7bill.

m³), así, en Asia Central, las reservas petroleras representan casi el 0.95% del total mundial y el gas el 3.8% de las reservas globales.⁴⁹

Habría que considerar también, la importancia que tiene la producción de hidrocarburos centroasiática para el abastecimiento del mercado de los energéticos y la satisfacción de la demanda internacional, tanto presente como futura, si tomamos, por ejemplo, la demanda mundial de petróleo del año 2000 (76.9 millones de barriles diarios), y la estimada para el año 2025 (120.9mbd),⁵⁰ comparándola con el nivel de producción actual de los tres mayores países productores centroasiáticos, Kazajstán (1, 426mbd), Turkmenistán (0,163mbd) y Uzbekistán (0,125mbd),⁵¹ se tiene que la capacidad de estos países para abastecer el mercado energético es de poca relevancia, y si se toma en cuenta su actual nivel de producción y la cantidad de reservas que poseen, su capacidad disminuirá en el futuro.

Pero entonces, si Asia Central representa sólo una diminuta cantidad de las reservas mundiales de gas y petróleo, por qué es cada vez más frecuente escuchar que las grandes y medianas potencias se interesan por los energéticos de la región. La respuesta se encuentra en parte en el mismo aumento de la demanda mundial de hidrocarburos, las economías desarrolladas, como Estados Unidos y la Unión Europea, demandan cada vez más gas y petróleo, y si a esto se le agrega la creciente demanda de energéticos por parte de las llamadas economías emergentes, como China e India, la competencia y la presión sobre los mercados tradicionales como Medio Oriente, América Latina y Rusia se agudiza.

Ante este panorama, Asia Central se presenta como una opción viable para diversificar los mercados energéticos, y es precisamente esa la importancia de la región, no como un gran proveedor de recursos energéticos, sino como una alternativa a las fuentes tradicionales de abastecimiento.

⁴⁹ Cfr. Olinka Vieyra Angulo, *Guerra de oleoductos y gasoductos en Asia Central encrucijada de Kazajistán, Uzbekistán y Turkmenistán en el último decenio*, México, UNAM – FCPyS, Tesis de Licenciatura, 2005, p. 89.

⁵⁰ *Ibidem*, p. 115.

⁵¹ Altinay Baibekova, "El sector energético en las políticas de Asia Central", *RIA Novosti*, Rusia, RIA Novosti, 2009, Dirección URL: http://sp.rian.ru/bilateral_relations/20091103/123829420.html, [consultado:21/ 05/ 2010].

Tras la falta de atención que sufrió la región centroasiática durante el gobierno de Boris Yeltsin, el nuevo presidente decidió recuperar la preeminencia rusa en esa parte del mundo, varios son los incentivos para que el gobierno ruso haya decidido retomar su posición como la potencia dominante de Asia Central, primero las reservas de hidrocarburos que existen, y que Rusia desea explotar para consolidar su posición de potencia energética y dominar una mayor parte del mercado energético; el segundo factor es la cada vez mayor presencia de otras potencias en la región, como Estados Unidos, China, y la Unión Europea, que amenazan con desplazarla de la región; y el tercer factor fue el incremento de los movimientos fundamentalistas islámicos, que el gobierno ruso ve como una amenaza a su seguridad.⁵²

Así también, diversas fueron las estrategias que la Federación Rusa empleó para hacer frente a los retos que se le han presentado en la región⁵³, pero quizá una de las más llamativas ha sido la participación en organizaciones regionales a fin de reforzar su posición, Rusia primero se valió de la Comunidad de Estados Independientes, a través de ella logró un mayor acercamiento a los gobiernos locales e incrementó sus inversiones, especialmente en el sector energético; a nivel económico en el año 2000 se crea a instancias de Rusia, la Comunidad Económica Euroasiática (en la que participan Rusia, Bielorrusia, Kazajistán, Kirguizistán, Tayikistán y Uzbekistán) con ella se pretendía facilitar la integración económica entre los países miembros reduciendo las barreras comerciales y unificando criterios aduaneros; en cuestiones de seguridad Rusia logró avances por medio de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva, incrementó su presencia militar y prácticamente todos los países de Asia Central han proscrito a los partidos políticos islamistas; y finalmente junto con China, creó la Organización de Cooperación de Shanghái (OCSH), en la que participan también las repúblicas de Asia Central, a excepción de Turkmenistán, la OSCh le ha permitido a Rusia institucionalizar su relación con China a nivel regional y forjar una alianza que

⁵² Vid. Buszynski, Leszek, "Russia's New Role in Central Asia", *Asian Survey*, No. 4, Vol. 45, Estados Unidos, University of California Press, 2005, pp. 546-565. Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/4497116>, [consultado: 22 de mayo de 2011].

⁵³ Cfr. Manuel de la Cámara, *op.cit.*, pp. 9,10.

contrarreste la presencia de Occidente en la región, aunque esta relación no está exentas de disputas.

A nivel global los intereses y las posiciones de Moscú y Beijing coinciden mucho, pero a nivel regional evidentemente se convierten en contrincantes. China toma a la OCSH como un mecanismo para consolidar su presencia económica en Asia Central y obtener más acceso a los recursos energéticos de la región y desplaza a Rusia de mercados tradicionales.

Rusia comparte los mismos planes, pero proyectándose desde otro punto de vista, en este sentido los especialistas destacan que Rusia, conscientemente, frena el avance de la integración económica en el seno de la OCSH, temiendo que cada nueva empresa afianzará más las posiciones de China y al invertir directamente en el sector energético regional dependerá menos de Moscú en ese importante rubro y por tanto, debilitar la alianza.⁵⁴

Mantener el control de la extracción, así como del transporte de hidrocarburos de la cuenca del Caspio y de Asia Central, es de vital importancia para el gobierno ruso, esto le permite potenciar sus exportaciones y sus ganancias en el mercado energético, por ello cortar los lazos de cooperación entre las repúblicas centroasiáticas con la UE y con la OTAN, es una de sus prioridades en la región; así el principal incentivo que tienen China y Rusia para cooperar es el incremento de la presencia estadounidense en las zonas periféricas de ambos países, no obstante esta alianza, en materia Rusia y China compiten en Asia Central, Rusia busca mantener su hegemonía en la extracción y transporte de hidrocarburos mientras que China busca diversificar sus fuentes de abasto.

En lo que se refiere al Cáucaso, las preocupaciones energéticas de Rusia se concentran en la cuenca del Mar Caspio cuya soberanía se la disputan cinco países (Rusia, Irán, Azerbaiyán, Kazajistán y Uzbekistán), los tres último pugnan por un régimen de condominio; mientras que Irán, apoyado por Rusia, propone que el mar sea dividido de acuerdo al tamaño del litoral de cada país.

La posición conjunta de Rusia con Irán en relación a la división del mar Caspio le permite usar a Irán como un peón para debilitar la influencia occidental. Un ejemplo es la crisis de

⁵⁴ Oscar Villar Barroso, "La yuxtaposición de intereses geopolíticos en Asia Central", *RIA Novosti*, [en línea], Rusia, 5 de noviembre de 2009. Dirección URL: http://sp.rian.ru/bilateral_relations/20091105/123847334.html, [consultado: 7 de junio de 2011].

Irán y Azerbaiyán de agosto de 2001, lo que obligó a BP AMOCO a retirarse debido a la polémica sobre la soberanía del fondo del mar, y se debilitó notablemente el interés de las empresas occidentales en participar en una región tan inestable.⁵⁵

El gobierno ruso no sólo se vale del conflicto en el Mar Caspio para salvaguardar sus intereses energéticos en la región, también aprovecha el hecho de que controla la mayoría de los ductos que conectan al Cáucaso con los mercados internacionales, así también se vale de los conflictos internos de Georgia y Azerbaiyán para influir en estos países.

2.3.3 Noreste de Asia

Durante el periodo 2000 – 2004 las relaciones en materia energética de Rusia con los países del Noreste de Asia (China, Japón y Corea del Sur) fueron limitadas, empero las prospectivas de exportar combustibles fósiles a esta región son prometedoras.

De los países del Noreste de Asia, destaca la relación con China, que ha venido mejorando desde la desintegración de la Unión Soviética, muestra de ellos es la reunión de 2001 que sostuvieron los presidentes de Rusia, Vladimir Putin y de China, Jiang Zemin, en la que se logró la firma un nuevo Tratado de Buena Vecindad, Amistad y Cooperación, que rescata los principios de cooperación, el respeto por la integridad territorial y la soberanía del anterior tratado entre la Unión Soviética y China, pero este nuevo tratado expande la cooperación a la esfera militar y establece reuniones regulares de alto nivel; pero a efectos de este trabajo lo más relevante de esta reunión fueron los acuerdos en materia energética.

Durante la reunión de julio de 2001, Rusia y China alcanzaron un acuerdo pavimentando el camino para la construcción de un oleoducto de 1,700 millones de dólares que correrá de Angarks en el este de Siberia a Daqing en el noreste de China. El oleoducto de 1,500 millas podría estar construido en 2005 y empezar a transportar 147 millones de barriles anuales a China. El gigante ruso del gas Gazprom es uno de los contendientes para un

⁵⁵ Janusz Bugajski (editor), *Toward an Understanding of Russia*, Nueva York, Council on Foreign Relations, 2002, p. 121.

proyecto de construcción de un gasoducto de 2,480 millas que conectaría los campos de gas de la región Xinjiang en el occidente de China con Shanghai en la costa este.⁵⁶

Las posibilidades de exportación en el Noreste de Asia van más allá de China, sobre todo si se consideran las reservas de hidrocarburos en el lejano oriente ruso.

Las reservas de Rusia probadas y probables de gas en Sajalín pueden ser tan altas como 1.4 - 1.8 mil millones de m³ [...] Además en Yakutia se cree que existen mil millones de m³, mientras que Irkutsk puede contener cantidades aún mayores, aunque pueden ser más problemáticos para explotar. El propio Putin ha ofrecido una visión de los planes radicales para la creación de un puente energético entre Rusia y Japón a través de Sakhalin, la construcción de gasoductos desde la región de Tomsk hacia el oeste de China, y desde Irkutsk hacia el este de China y hacia Corea del Norte y del Sur.⁵⁷

Estos proyectos, no obstante requieren de grandes inversiones que Rusia por sí misma no puede solventar, requiere de la inversión tanto de China como de Japón y Corea del Sur, además de la existencia de problemas técnicos como las difíciles condiciones climáticas en la región, también hay problemas políticos, especialmente con Japón, particularmente en lo que se refiere a las islas Kuriles, que Japón reclama como suyas.

2.3.4 Golfo Pérsico

En esta región del mundo, la política exterior de la Federación Rusa en materia energética durante el periodo 2000 - 2004 fue aún más limitada que la desarrollada en el Noreste de Asia, sin embargo la industria energética Rusa es susceptible a los acontecimientos de la región, en ella se encuentran algunos de los más importantes productores de gas y petróleo; así como cuantiosas reservas de los mismos.

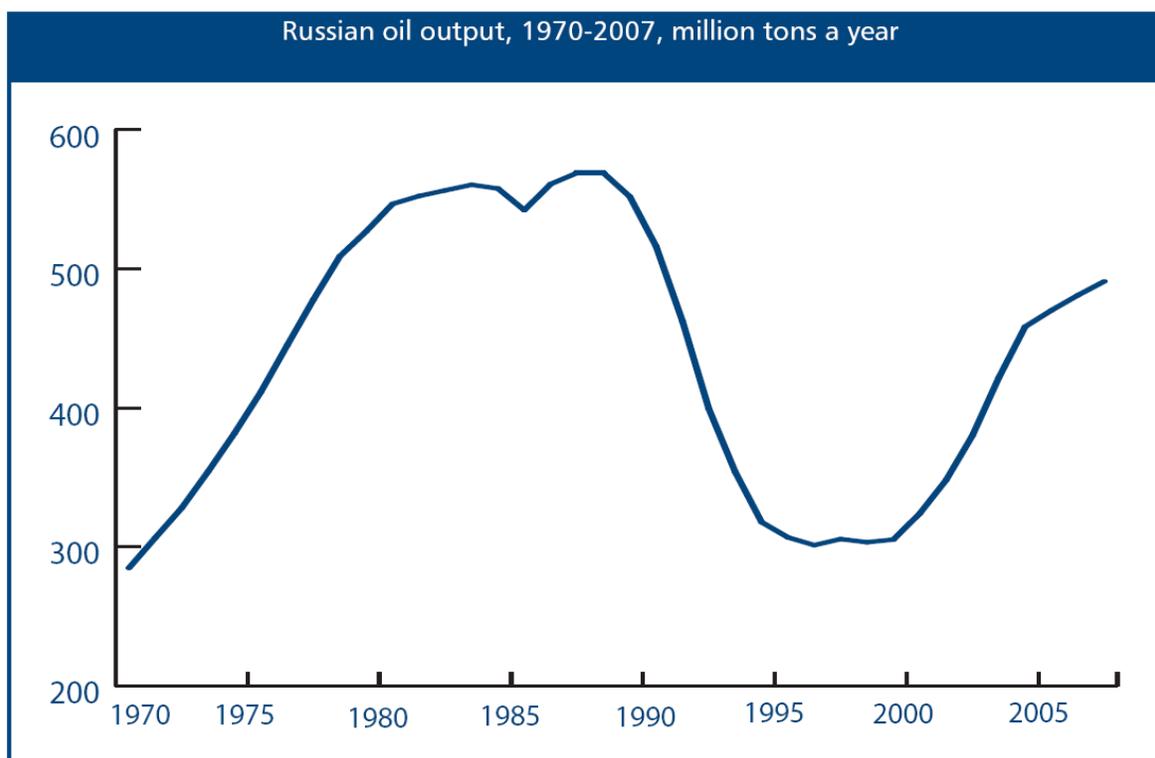
Debido a las crecientes tensiones e inestabilidad en la región durante este periodo, los precios internacionales de los combustibles fósiles se elevaron

⁵⁶ Elizabeth Wishnick, "Russia and China: Brothers again?", [en línea], *Asian Survey*, Vol. 41, No. 5, Estados Unidos, University of California Press, septiembre -octubre, 2001, p. 812. Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/2691610>, [consultado: 14 de mayo de 2011].

⁵⁷ Robert A. Manning; Amy Myers Jaffe, *op. cit.*

considerablemente, beneficiando a los países exportadores de estos productos, sin embargo una de las mayores preocupaciones de Rusia en estos años era recuperar su nivel de competitividad, en lo que se refiere a la producción de petróleo, frente a los países del golfo pérsico, en los años previos a la desintegración de la Unión Soviética era ésta y no Arabia Saudita el principal productor de crudo del mundo, alcanzando una producción de casi 600 millones de toneladas de petróleo al año, pero en los años que siguieron la producción cayó dramáticamente hasta los 300 millones de toneladas anuales, a partir del 2000 la producción ha ido recuperándose, hasta sobrepasar los 400 millones de toneladas a finales del primer periodo presidencial de Putin.

Gráfica 2.1



Fuente: Pavel Baev, et al., *Pipe Lines, Politics and Power. The future of EU-Russia energy relations*, [en CD – ROM], Reino Unido, Centre for European Reform, octubre, 2008, p. 63.

Durante el primer gobierno de Vladimir Putin, la Federación Rusa experimentó una reorientación en todas sus políticas, la política exterior no fue la excepción, de una posición pro – occidental durante el gobierno anterior, el nuevo presidente decidió cambiarla e instrumentar una política que atendiera a los intereses rusos,

y que tuvo como consecuencia un distanciamiento con los países Occidentales, particularmente con los Estados Unidos, sobre todo a partir de 2003.

Esta decisión se basó en la lectura general de las relaciones ruso-occidentales de la década de 1990 y principios de la década de 2000, pero fue a raíz de dos acontecimientos importantes. Uno de ellos era la intención de Mijaíl Jodorkovsky de vender su compañía petrolera Yukos a compradores estadounidenses, y el otro fue la llegada de las 'revoluciones de colores' en Georgia y Ucrania, dos países de tránsito importante para los energéticos rusos. El alejamiento de Rusia de Oeste se produjo, por supuesto, en el contexto de la guerra de EE.UU. en Irak, un país con terceros yacimientos de petróleo del mundo. A mediados de la década de 2000, la energía desempeña un papel clave en la re-orientación de Rusia de una posición pro-occidental a la de una gran potencia independiente.⁵⁸

De tal forma la política exterior rusa en materia energética buscó reforzar su posición en Europa como uno de los principales proveedores de hidrocarburos, el gobierno y las empresas rusas firmaron diversos acuerdos para garantizar las exportaciones energéticas a Europa Occidental, así como para la construcción y adquisición de infraestructura; en tanto en Asia Central Rusia buscó reafirmarse como el principal actor en materia energética frente a otros competidores como China y Estados Unidos, que han aumentado su presencia en la región, aún así Rusia tiene la ventaja de controlar la mayoría de los gasoductos y oleoductos que permiten llevar los hidrocarburos centroasiáticos a los mercados internacionales.

En el Noreste de Asia, por otra parte, Rusia concretó acuerdos, específicamente con China, con miras a diversificar sus mercados; mientras que en relación con el Golfo Pérsico se dedicó a recuperar su nivel de producción petrolera a fin de competir con los países exportadores de esa región.

Pero en términos geopolíticos, ¿cómo se podría caracterizar el primer periodo presidencial de Vladimir Putin? Un primer aspecto que resalta es el abandono de las políticas atlantistas de la administración anterior; si se revisa tanto el *Concepto de Seguridad Nacional* como el *Concepto de Política Exterior* se pueden encontrar elementos de la corriente eurasianista, como la búsqueda de un mundo multipolar,

⁵⁸Pavel Baev, *op. cit.*, p.16

la intención de formar un cinturón de buena vecindad en su periferia inmediata, y el rechazo al mundo unipolar y al dominio de los Estados Unidos.

No obstante lo anterior, en términos prácticos, y en lo que se refiere particularmente al caso de los energéticos, la relación más importante es con Occidente, y con la Unión Europea específicamente, si bien ha tratado de diversificar sus mercados exportando al Noreste de Asia, es del mercado europeo de donde obtiene la mayoría de sus ingresos por la venta de hidrocarburos, así a pesar de los planteamientos eurasiáticos, en cuestión de energéticos la realidad se impone, el hecho de que las redes rusas de oleoductos y gasoductos estén orientadas a la exportación a Europa hace necesario mantener una relación en buenos términos, ya que una posición abiertamente anti – occidental podría dañar las relaciones comerciales.

Una posible respuesta de cómo podría ser considerada la administración de Vladimir Putin, la da el geopolítico Gearóid Ó Tuathail, quien en colaboración con John O'Loughlin y Vladimir Kolossov, publicó un estudio titulado *Russian geopolitical culture and public opinion: the masks of Proteus revisited*⁵⁹, en él presenta las tendencias geopolíticas dominantes en Rusia durante el primer mandato de Putin, los autores argumentan que:

La tradición geopolítica dominante en Rusia es la tendencia centrista, que Smith denomina "el estatismo democrático". Incluye algunos elementos de eurasisismo pero de ninguna manera se puede reducir a ella. A veces, esta tradición se ha simplificado como "nacionalismo ruso" y se basa en una larga historia de estatismo, que creció en torno a la centralización autoritaria, la expansión imperial y la dominación de la sociedad civil y la vida pública de un Estado coercitivo.⁶⁰

La muestra más patente de la tendencia estatista que los autores identifican, no puede ser reducida al eurasisismo, ya que al igual que la corriente geopolítica

⁵⁹ Que es una revisión a un estudio anterior presentado por Graham Smith, titulado *The Masks of Proteus Russia, Geopolitical Shift and the New Eurasianism*, en el que se abordan las principales tendencias geopolíticas durante la administración de Boris Yeltsin.

⁶⁰ Gearóid Ó Tuathail; John O'Loughlin; Vladimir Kolossov, "Russian geopolitical culture and public opinion: the masks of Proteus revisited", *Transactions*, [en línea], Vol. 30, Núm. 3, Londres, Institute of British Geographers, septiembre de 2005, p. 330. Dirección URL: <http://www.nvc.vt.edu/toalg/Website/Publish/Papers/Masks2005.pdf>, [consultado: 7 de junio de 2011].

contraria al eurasismo, el atlantismo, los estatistas ponen gran énfasis en los aspectos económicos. “Los estatistas, como los pro-occidentales, ven como la mayor amenaza a la seguridad nacional una economía débil y la pobreza generalizada. Por lo tanto, la tarea de la política exterior rusa es garantizar condiciones favorables para un crecimiento económico suficiente para reducir lo más rápido posible la brecha en los niveles de vida entre Rusia y los países ricos.”⁶¹

No obstante, comparte con el eurasianismo el hecho de que: “La aspiración geopolítica de los estatistas es que Rusia vuelva a convertirse en una ‘gran potencia’ situada en Europa y Asia. Los estatistas creen que el poder hegemónico de los Estados Unidos desestabiliza el equilibrio geopolítico mundial y Rusia necesita equilibrar el poder de EE.UU. mediante la alineación y el apoyo a ‘polos de poder’ alternativos”⁶².

Más allá de con que adjetivo se califica la tendencia geopolítica del primer gobierno de Vladimir Putin, se pueden identificar características tanto del atlantismo como del eurasismo, ciertamente esta última corriente tiene mayor presencia en los planteamientos de política exterior, así como en los intentos por recuperar la preeminencia rusa en Asia Central y los acercamientos que ha tenido con los países del Noreste de Asia, sin embargo la realidad económica y comercial hace necesario que mantenga una relación con los países europeos, particularmente con la Unión Europea, su mayor socio comercial.

El gobierno ruso al no aferrarse a una sola corriente geopolítica conservó un margen de acción que le permitió actuar de manera pragmática según las circunstancias, utiliza los planteamientos del eurasismo para distanciarse de la posición pro – occidental de su antecesor y reclamar el derecho que tiene Rusia de seguir su propio camino; y al mismo tiempo, no hace caso omiso de la realidad económica de Rusia, no desprecia las oportunidades de incrementar los beneficios económicos en sus relaciones comerciales con los países occidentales.

⁶¹ *Ibidem*, p.331.

⁶² *Ídem*.

A pesar de la actividad en el exterior en materia energética, el gobierno de Vladimir Putin se enfocó más en la política interna, en recuperar la fuerza y la preeminencia que el Estado había perdido durante el gobierno anterior, esto se hizo patente no sólo con los enfrentamientos que sostuvo con la oligarquía, sino también en los intentos por recuperar el control del parlamento y los gobiernos locales.

Estos últimos fueron los primeros en caer bajo el control de Kremlin:

El problema de la independencia de los gobernadores regionales se resolvió con la ayuda de varias reformas. En el verano de 2000, los nuevos 'superdistritos' federales fueron introducidos. Esta medida fue seguida por la creación de plenipotenciarios presidenciales, el 75 por ciento de los cuales son siloviki (miembros de las fuerzas armadas, y en particular de los servicios de inteligencia), formando así una nueva capa de burocracia entre el Kremlin y las regiones. Los gobernadores fueron privados de su derecho automático a servir en el Consejo de la Federación (cámara alta del parlamento) - previamente su plataforma clave. En cambio, sirvieron de oficio en el Consejo de Estado, un organismo meramente consultivo. En otoño de 2004, la elección directa de gobernadores regionales fue abolida.⁶³

En lo que respecta al parlamento, en las elecciones parlamentarias de 1999, la fuerza política mayoritaria era el Partido Comunista de la Federación Rusa (PCFR) con el 24.29% de los escaños, es decir 113 de 450 asientos de la Duma, para lograr una mayoría que superara a los comunistas el gobierno formó un partido de coalición llamado Unidad que contaba con el 23.3% de los escaños, además de atraer a 154 diputados que fueron electos como independientes; sin embargo para las elecciones parlamentarias de 2003 la posición de Putin se había fortalecido, el Kremlin logró que varios partidos se fusionaran para dar paso a Rusia Unida, que tras las elecciones se convirtió en el partido mayoritario con casi 300 diputados, así mismo el gobierno apoyó a un nuevo partido llamado *Rodina* (Patria), con el que atrajo a parte del electorado del PCFR logrando formar una mayoría absoluta en el parlamento.⁶⁴

⁶³ Ivan Krastev; Mark Leonard; Andrew Wilson, *What Does Russia Think?*, Londres, The European Council on Foreign Relations, 2009, p.28.

⁶⁴ Cfr. *Ibidem*, pp.28, 29.

De tal manera que durante el periodo 2000 – 2004 el gobierno ruso se enfocó, tanto al exterior como al interior, en fortalecer su posición, al interior frente a los poderes tanto fácticos; la oligarquía, y a los formales; los otros poderes del gobierno federal y los gobiernos locales. A nivel internacional, en este caso en materia energética reforzó su posición como productor y exportador de energéticos al mismo tiempo que consolidaba sus mercados tradicionales y buscaba nuevos.

Sin embargo, cabe hacerse una pregunta, ¿las acciones en materia energética ayudaron a cumplir con los objetivos de la política exterior? Y la respuesta es no. Ciertamente Rusia se beneficia de los altos precios de los hidrocarburos, que le ayudan a mantener su crecimiento económico y brindarle los recursos necesarios para su desarrollo y seguridad, no obstante, los altos precios no fueron causados deliberadamente por los rusos, sino por circunstancias y acontecimientos más allá de su control.

Esto no quiere decir que las acciones de política exterior en materia energética hayan sido inútiles, se tiene que considerar que los acuerdos logrados en Europa y el Noreste de Asia para el aumento y la diversificación en las exportaciones de energéticos dependen de la construcción de la infraestructura necesaria, por lo tanto los beneficios de los acuerdos no se verán inmediatamente, así las acciones en materia energética no ayudan, por lo menos en el periodo 2000 – 2004, a los objetivos de la política exterior rusa.

Capítulo 3: La consolidación de Rusia 2004 - 2008

En este último capítulo se abordará el segundo periodo presidencial de Vladimir Putin, que abarca del año 2004 al 2008, durante este lapso de tiempo la situación del país y del gobierno es distinta a la de los años 2000 – 2004, la economía rusa ayudada por los altos precios internacionales de los energéticos ha dejado atrás la crisis económica de la década de los noventa, asimismo, el gobierno ha recuperado la preeminencia que había perdido en los años anteriores.

A diferencia de las elecciones presidenciales del 2000, que Putin ganó con poco más del 50% de los votos, cuatro años después obtiene el 71%; así también al inicio de su segundo mandato posee una mayoría absoluta en el parlamento gracias al partido *Rusia Unida*, lo que le brinda una mayor posibilidad para llevar a cabo las reformas necesarias.

Con estas nuevas condiciones, el gobierno ruso busca satisfacer los intereses nacionales planteados durante la primera administración, estos intereses ahora son cobijados con el concepto de la “democracia soberana”¹, bajo esta premisa Rusia refrenda el derecho de alcanzar el desarrollo por una vía propia y al mismo tiempo marca su distancia de Occidente:

Putin basó su política interior y exterior en el concepto de la llamada “democracia soberana” que defiende que Rusia debe seguir su propio proceso de democratización, sin tener que copiar el modelo Occidental. Si el sistema político ruso tenía importantes defectos, también los tenían los países Occidentales, por lo que no había razón para que éstos dieran lecciones a Rusia. Como consecuencia, la política exterior de Rusia se fue situando progresivamente al margen y, en ocasiones, en contra de las posiciones defendidas por los países Occidentales.²

No obstante que durante el periodo 2000 – 2004 el gobierno, específicamente el ejecutivo federal, recuperó gran parte del control sobre los gobiernos locales, el

¹ El término fue expresado por primera vez en un discurso de Vladimir Putin a la nación en el año 2005, y utilizado en el discurso gubernamental durante el resto de la administración, incluso en el extranjero, destacando el discurso pronunciado por el presidente ruso en la Conferencia sobre Política de Seguridad de Múnich en febrero de 2007 frente a funcionarios de alto nivel de Estados Unidos y varios países europeos.

² Manuel de la Cámara, *La política exterior de Rusia*, Madrid, Real Instituto Elcano, 22 de octubre 2010, p.4.

parlamento y la economía, en este segundo mandato consolida aun más su dominio a nivel interno.

3.1 Situación Interna

En el aspecto político el aumento del control del presidente ruso sobre el legislativo y los gobiernos locales, se refleja en las diversas reformas que lleva a cabo, la primera de ellas afecta a los gobiernos de las entidades federativas. “La consolidación del poder a través de cambios electorales se ejemplifica con la abolición de 2005 de la elección directa de gobernadores. Bajo esta ‘reforma’, el presidente ruso nombra a los gobernadores regionales, quienes son después confirmados por sus respectivas legislaturas locales”³. Esto le da al ejecutivo la posibilidad de nombrar gobernadores afines a sus intereses, especialmente si se considera que en la mayoría de las legislaturas locales el partido mayoritario es Rusia Unida.

De igual manera, la legislación para la elección de los parlamentarios sufre modificaciones, ahora los diputados de la Duma, la cámara baja, son electos de manera proporcional, esto es, los ciudadanos no votan por un candidato sino por un partido, cada partido presenta sus listas de candidatos y así, dependiendo del porcentaje de votos a nivel nacional, es el número de diputados que un partido tendrá, sin embargo para que un partido pueda tener representación en la Duma debe obtener por lo menos el 7% de la votación, en cuanto al Consejo de la Federación, la cámara alta, los representantes ya no son electos por la población, ahora son nombrados por el presidente y ratificados por las legislaturas de las entidades federativas; estos cambios dan como resultado que en las elecciones parlamentarias de 2007 sólo cuatro partidos tengan representación en la Duma, siendo por mucho Rusia Unida el partido mayoritario con 64% de los votos, que le da 315 de los 450 escaños, seguido de lejos por el Partido Comunista de la

³ Ariel Cohen, “Domestic Factors Driving Russia’s Foreign Policy”, *Backgrounder*, [en línea], No. 2084, Washington D.C., The Heritage Foundation, 19 de noviembre de 2007, p.11. Dirección URL: www.heritage.org/Research/RussiaandEurasia/bg2084.cfm, [consultado: 28 de junio de 2011].

Federación Rusa (11.6%), el Partido Liberal Demócrata (8.1%) y Una Rusia Justa (7.7%)⁴.

Estos cambios fueron posibles en gran medida gracias a la primacía del partido oficial y su capacidad para atraer a políticos de todas las tendencias. “Rusia Unida (RU) fue creada intencionalmente como un partido donde cupieran todos, y [...] La inclusión de tres grupos distintos dentro de RU - los conservadores liberales, los conservadores sociales y los patriotas nacionalistas - apunta claramente a un deseo de ocupar todo el espectro ideológico, con la excepción de la extrema izquierda y la extrema derecha”⁵. Esto demuestra nuevamente la estrategia del gobierno ruso de no encasillarse con una sola ideología o tendencia política, permitiéndole actuar de acuerdo a las circunstancias y a sus intereses.

El ejecutivo no sólo fortalece su control sobre los gobiernos locales y el federal, también hace lo propio con la economía. “En enero de 2005, el gobierno decidió traer muchas de las mayores compañías rusas bajo el control directo del Consejo de Ministros. El gobierno creó una ‘lista A’ de 27 empresas y una ‘lista B’ de 44 empresas en todas las ramas de la economía, incluyendo los combustibles y la energía, el complejo militar-industrial, la infraestructura, la banca y los medios electrónicos.”⁶

Todas las compañías incluidas en estas listas son consideradas como estratégicas para el gobierno, y por lo tanto, es de vital importancia que éste las controle, o por lo menos que tenga una participación importante en ellas, pero a diferencia de lo ocurrido en la primera administración cuando el gobierno tuvo que enfrentar a la oligarquía para hacerse del control de ciertas empresas, ahora no hubo enfrentamientos, en parte porque los oligarcas que permanecieron en Rusia están alineados con el gobierno, y también por el buen desempeño de la economía rusa en los últimos años, demostrando que las políticas gubernamentales han sido acertadas.

⁴ Cfr. Olga Oliker, *et al.*, *Russian Foreign Policy Sources and Implications*, Estados Unidos, RAND Corporation – U.S. Air Force, 2009, p.11.

⁵ Ivan Krastev; Mark Leonard; Andrew Wilson, *What Does Russia Think?*, Londres, The European Council on Foreign Relations, 2009, p.21.

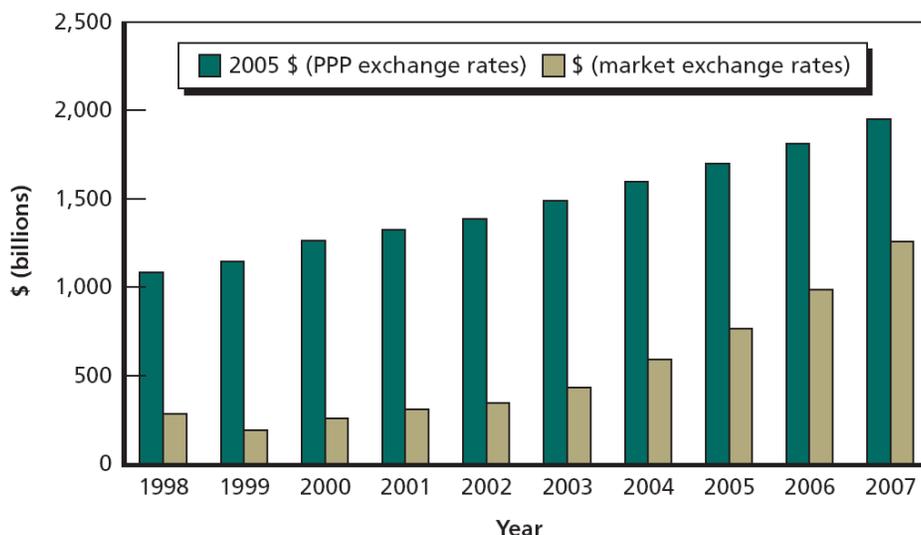
⁶ *Ibidem*, p.32.

Los indicadores macroeconómicos son estelares. Moscú ya no es un suplicante en el Fondo Monetario Internacional (FMI), está en el umbral de ingresar a la Organización Mundial de Comercio (OMC), y pone su objetivo en la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). A medida que Occidente perdió gran parte de su influencia sobre Rusia, la integridad territorial del país, fue restaurada: la *chechenización* ha funcionado, hasta el momento.⁷

Una breve revisión de algunos indicadores macroeconómicos hará constar una mejoría en la economía rusa, por ejemplo, en la gráfica inferior se muestra el comportamiento del producto interno (PIB) de Rusia entre los años 1998 – 2007, durante este periodo el PIB mantiene un crecimiento sostenido, tanto si se le mide en poder de paridad adquisitivo como nominal.

Gráfica 3.1

Russian GDP at Market Exchange Rates and 2004 Purchasing Power Parity Exchange Rates



Fuente: Olga Oliker, *et al.*, *Russian Foreign Policy Sources and Implications*, Estados Unidos, RAND Corporation – U.S. Air Force, 2009,, p. 46.

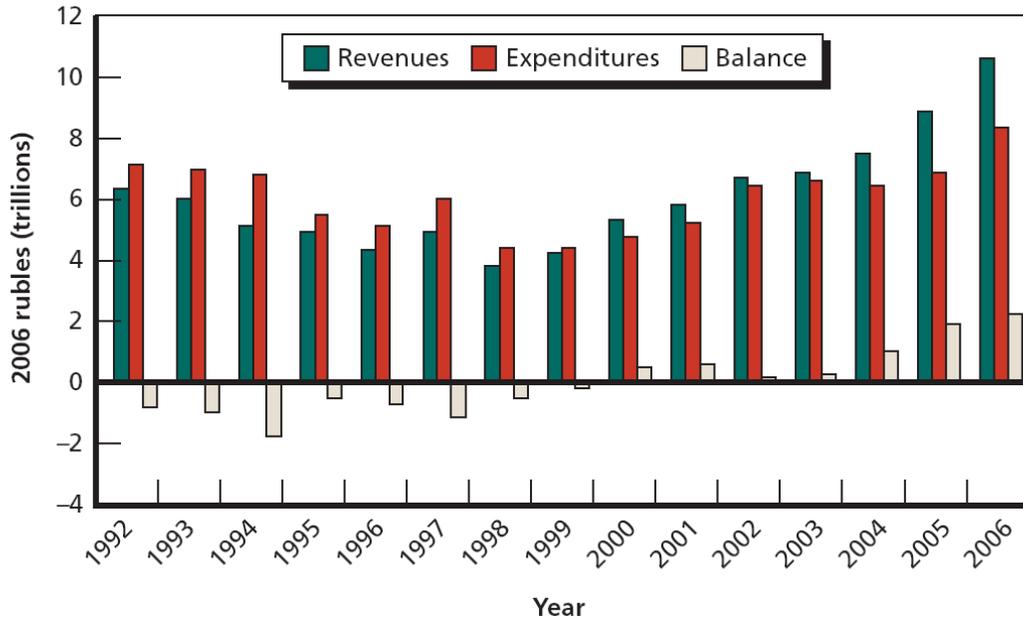
De igual manera si se da un vistazo al presupuesto del gobierno federal entre los años 1992 – 2006 (Gráfica 3.2), se constata que durante la década de los noventa el gobierno operaba con un déficit en su presupuesto e ingresos decrecientes, pero a partir de 1999 y en especial a partir del segundo mandato de

⁷ Dmitri Trenin, "Russia's Strategic Choices", *Policy Brief*, [PDF], No. 50, Washington D.C., Carnegie Centre Endowment for International Peace, mayo de 2007, p.1.

Putin el gobierno opera con un superávit, además de aumentar la cantidad de ingresos al mismo tiempo que aumenta el gasto.

Gráfica 3.2

Consolidated Budget, 1992–2006



Fuente: Olga Oliker, *et al.*, *Russian Foreign Policy Sources and Implications*, Estados Unidos, RAND Corporation – U.S. Air Force, 2009,, p. 62.

No obstante cabe recordar que durante el primer periodo presidencial de Putin el aumento en los ingresos del gobierno federal se debió en gran parte a las ganancias producto de la exportación de hidrocarburos, que proporcionaron el 50% del presupuesto, esta situación no ha cambiando. “El Ministerio de Finanzas calcula que los ingresos de 2006 por concepto de gas y petróleo dan un total de 3.2 billones de rublos (cerca de 115 mil millones de dólares), un cifra igual a la mitad de todos los ingresos del gobierno federal”⁸.

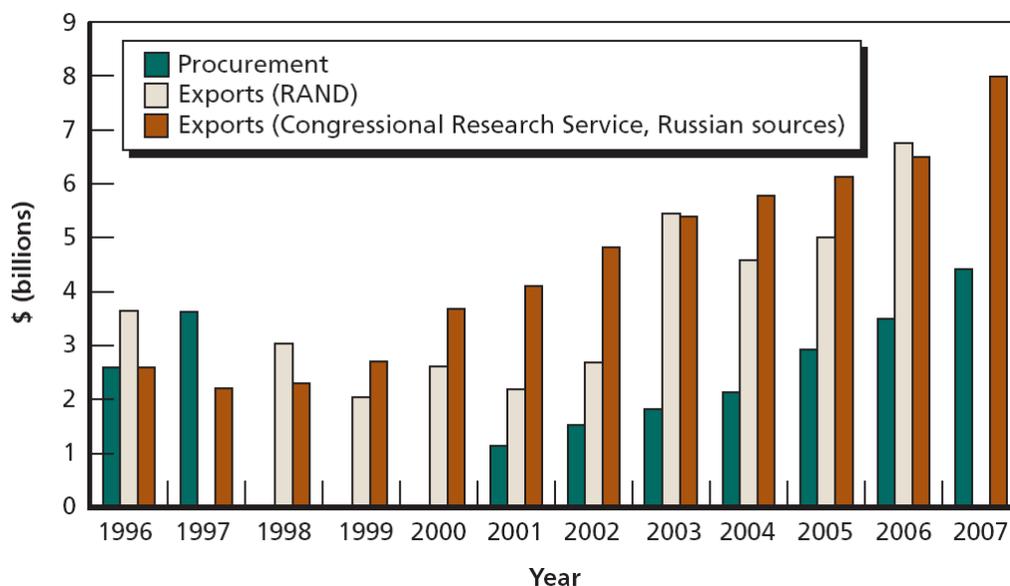
El excedente en los ingresos le ha permitido al gobierno apoyar financieramente a las compañías de las antes mencionadas lista A y B, entre las industrias que más se han beneficiado de este apoyo se encuentra el complejo militar-industrial, como se muestra en la gráfica inferior, del año 2000 cuando Putin comienza su primer periodo, al año 2007, casi al final de su segundo mandato, las

⁸ Olga Oliker, *op. cit.*, p.48.

exportaciones de la industria armamentista rusa se han más que duplicado y las adquisiciones del propio gobierno ruso a sus empresas se han triplicado en el mismo periodo.

Gráfica 3.3

Estimates of Russian Arms Exports and Spending on Procurement



Fuente: Olga Oliker, *et al.*, *Russian Foreign Policy Sources and Implications*, Estados Unidos, RAND Corporation – U.S. Air Force, 2009,, p. 74.

Aún con el apoyo que diversos sectores de la economía han recibido, la industria energética sigue siendo la más beneficiada. “La parte dominante de inversión en la industria rusa según resultados del 2005 está en la industria extractiva (47.3%). A inicios del 2005, el crecimiento de la inversión en la extracción de petróleo aumentó casi tres veces con respecto al primer cuatrimestre del 2004[...]”⁹. Esto no es de sorprender si se considera la importancia de los ingresos que genera el sector energético para las finanzas del gobierno, en el apoyo a otros sectores económicos, en el balance del comercio exterior, y en general para la economía de Rusia, es así que:

El cuadro general de la evolución macroeconómica reciente de Rusia impresiona [...] Aumentan la producción, las inversiones y los salarios; y el desempleo baja. El presupuesto público se caracteriza por un superávit significativo. La inflación disminuye y la moneda

⁹ Ana Teresa Gutiérrez del Cid, “Rusia en la era de Vladimir Putin”, *Revista Mexicana de Política Exterior*, Núm. 74, México, Instituto Matías Romero –SRE, marzo – junio, 2005, p.77.

nacional se fortalece. El comercio exterior es más dinámico que la producción y su saldo es progresivamente positivo. La inversión extranjera directa se duplicó. La deuda pública externa disminuyó gracias a los pagos anticipados.¹⁰

La recuperación económica no sólo beneficia al gobierno y a las grandes compañías rusas. “El salario promedio mensual aumentó ocho veces de 62 dólares en 1999 a un estimado de 529 dólares en 2007”¹¹. Asimismo, a fin de mejorar las condiciones de vida de la población e intentar detener el decrecimiento de la misma¹², el gobierno ha utilizado parte de los ingresos excedentes por la venta de energéticos para la creación de un fondo de estabilización, de este fondo, “[...] en la segunda mitad de 2005, el gobierno asignó adicionalmente a las necesidades sociales el equivalente de 7.12 mil millones de dólares. [...] Para utilizar ordenadamente estos recursos fueron aprobados cuatro programas federales: para la salud pública, la educación, la agricultura y la vivienda”¹³. Como se puede observar en la tabla inferior desde su aprobación, el presupuesto para estos cuatro programas ha ido en aumento.

Tabla 3.1

Presupuesto planeado para los gastos en los proyectos de prioridad nacional				
	2006		2007	
	Millones de rublos	% del PIB	Millones de rublos	% del PIB
Salud	88,400	0.34	120,500	0.40
Educación	25,300	0.10	31,200	0.10

¹⁰ Alexander Tarassiouk, “Rusia: inserción con base en la exportación de los energéticos, tendencias de la economía y perspectivas de crecimiento después de la crisis de 1998”, Ricardo M. Buzo de la Peña (coord.), *Enfrentando el cambio Estrategias de inserción de los países de la Cuenca del Pacífico en la Posguerra Fría*, México, Ediciones EON – UAM, 2008, p.115.

¹¹ Olga Oliker, *op. cit.*, p.47.

¹² El decrecimiento en la población en Rusia puede explicarse a partir de varios factores:

Una baja tasa de natalidad, que ya venía registrándose antes de la desintegración de la Unión Soviética, producto del alto grado de educación de la población y de las políticas de control de natalidad impulsadas por el gobierno. Así mismo, el incremento en el padecimiento de enfermedades entre la población como el VIH/SIDA, la tuberculosis o el alcoholismo, aunado con el desmantelamiento del sistema de seguridad social, han contribuido al aumento en la mortalidad, esta situación también es en parte producto, y se ha visto agravada, por la difícil situación económica que experimentó la Federación Rusa en la década de los noventa.

Sin embargo, cabe aclarar que no en todos los sectores de la población se experimenta este decrecimiento, la bajas tasas de natalidad y el padecimiento de enfermedades se observa mayormente entre la población eslava, otras etnias del país, particularmente la población musulmana registra una tasa de crecimiento positiva, así también, la población masculina tiene una tasa de mortalidad y una esperanza de vida menor que la población femenina, lo que crea un desbalance poblacional.

¹³ Alexander Tarassiouk, *op. cit.*, p. 120.

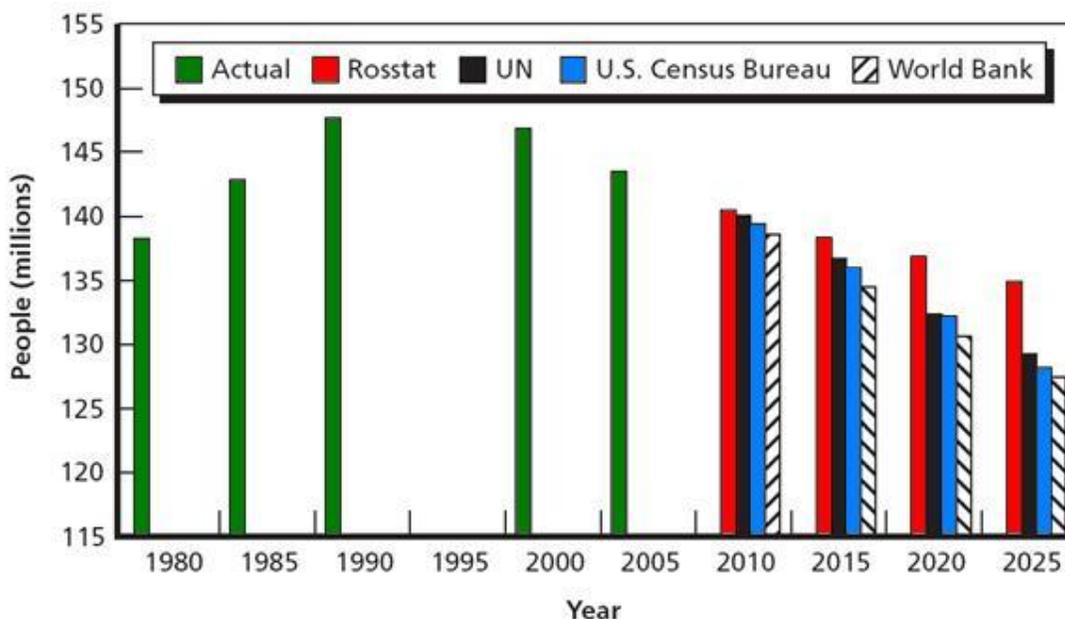
Vivienda	35,400	0.14	46,200	0.16
Agricultura	16,200	0.06	18,700	0.06

Fuente: Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, *OECD Economic Surveys: Russian Federation 2006*, París, Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, 26 de octubre de 2007, p. 28. Dirección URL: <http://puck.sourceoecd.org/upload/1006171e.pdf>, [consultado: 14 de julio de 2011].

No obstante los esfuerzos de las autoridades por revertir la caída en el crecimiento de la población, los pronósticos a futuro no son nada halagüeños, de una población de casi 145 millones de habitantes en 2005, se espera que para 2025, en el mejor de los casos la población descienda a 135 millones y en el peor escenario por debajo de los 130 millones de habitantes.

Gráfica 3.4¹⁴

Population Projections for Russia Through 2025



Fuente: Olga Oliker, *et al.*, *Russian Foreign Policy Sources and Implications*, Estados Unidos, RAND Corporation – U.S. Air Force, 2009, p. 31.

Si bien no se ha logrado revertir la tendencia negativa en el crecimiento de la población, gracias al buen desempeño de la economía y a los ingresos por los altos precios de los hidrocarburos la calidad de vida de los habitantes ha comenzado a mejorar, los salarios se han elevado y el gobierno ha invertido en

¹⁴ Las discrepancias entre el Servicio Estadístico de Rusia (Rosstat) y el resto de las proyecciones se debe a que las autoridades rusas toman en cuenta el número de inmigrantes que se espera arriben a Rusia en los próximos años, mientras que las Naciones Unidas, el Banco Mundial y el Buró de Censos de EE.UU. sólo toman en cuenta el comportamiento de la población nativa.

servicios públicos encaminados a mejorar el bienestar de la población, reducir las tasas de mortalidad, las enfermedades y aumentar la tasa de nacimientos.

Un hecho que no se puede soslayar es que los altos precios de los combustibles fósiles, así como el aumento en la producción rusa de los mismos, ha contribuido a superar la debacle económica de la década de los noventa y le ha brindado al gobierno los recursos financieros necesarios para llevar a cabo sus proyectos, sin embargo, el sector energético de Rusia aún tiene muchos retos por superar, como una inversión insuficiente y altos gastos de mantenimiento.

A pesar de esto, la relevancia de Rusia en los mercados energéticos es considerable, durante los dos periodos presidenciales de Vladimir Putin el sector petrolero casi ha recuperado los niveles de producción que tenía durante la época soviética, esto lo convierte en “[...]el segundo productor y exportador de petróleo del mundo, Rusia es un poder mayor en el mercado global de energía y ha cobrado un rol cada vez más importante, su producción de petróleo fue en promedio de 9.98 millones de barriles en 2007, o el 12.2 % de la producción mundial [...]”, si a esto se le suma que: “Además de ser la octava reserva de petróleo a nivel mundial, Rusia posee las mayores reservas de gas natural, 1,680 billones de pies cúbicos, o lo que es un cuarto de las reservas mundiales.”¹⁵

No sólo se debe atender a la producción y las reservas de Rusia para constatar su importancia en el mercado energético mundial, también es de tomar en cuenta su posición geográfica, colinda con dos de las regiones consumidoras de combustibles fósiles más importantes del mundo, hacia el oeste con Europa y particularmente con los países de la Unión Europea, y hacia el este con tres de las mayores economías de Asia; China, Japón y Corea del Sur. Además controla la mayoría de las rutas de tránsito de hidrocarburos de las regiones de Asia Central y el Cáucaso, esto le permite no sólo tener una influencia sobre las industrias energéticas de esas regiones, sino aumentar su influencia geopolítica debido a la dependencia de los combustibles fósiles en el caso de Europa y los países del

¹⁵ Jareer Ellass; Amy Myers Jaffe, *The History and Politics of Russia's Relations with OPEC*, Estados Unidos, James A. Baker III Institute, mayo 2008, p.7

Noreste de Asia, y la dependencia que tienen los Estados centroasiáticos para el transporte y venta en el exterior de sus hidrocarburos.

A fin de mantener el control sobre esta gran riqueza, en este periodo el gobierno ruso emprende reformas en el sector energético para consolidar su control sobre éste, destacando la creación de una nueva clasificación para los campos petroleros y gaseros, se crea la categoría de campos estratégicos, que son:

Un campo petrolero que posea reservas iguales o superiores a 70 millones de toneladas (511 millones de barriles) y cualquier campo de gas que posea al menos 50 mil millones de metros cúbicos sería clasificado como 'estratégico'. Todos los campos fuera de la costa son considerados estratégicos, sin importar el tamaño. Cualquier campo o proyecto en desarrollo será apadrinado. Pero si una compañía extranjera descubriera un nuevo campo que se adecue a la descripción de campo estratégico, tendría que entregarlo al Estado.¹⁶

Con estas nuevas normas el ejecutivo federal asegura su futura participación en cualquier proyecto de explotación gasera o petrolera de importancia, y de hecho excluye a las empresas extranjeras de una participación mayoritaria en la explotación de los campos estratégicos.

Sin embargo, con esto no terminan las acciones para aumentar el control estatal sobre la industria energética, durante la década de los noventa fueron otorgadas algunas concesiones a compañías extranjeras para la explotación de campos gaseros que, bajo la nueva legislación, son considerados como estratégicos, pero al no poder aplicar retroactivamente la ley, el gobierno debe buscar otros medios para rehacerse con el control de esos campos.

Es así que por otros medios, el gobierno toma el control del proyecto Sajalín – II, en el que participan las empresas Royal Dutch Shell, Mitsui y Mitsubishi, y que consiste en el desarrollo de uno de los campos gaseros de la isla de Sajalín, en el extremo oriente ruso, así como la construcción del gasoducto que permitiera transportar el gas.

¹⁶ Robert E. Ebel, *The Geopolitics of Russian Energy. Looking Back, Looking Forward*, [en línea], Estados Unidos, Centre for Strategic and International Studies, julio, 2009, pp.21, 22. Dirección URL: http://csis.org/files/publication/090708_Ebel_RussianEnergy_Web.pdf, [consulta: 18 de abril de 2010].

Las autoridades rusas habían descubierto una serie de violaciones medioambientales a lo largo de la ruta del gasoducto – tan severas, al menos así consideraron – que el tendido del ducto tendría que ser alterado. Royal Dutch / Shell, el operador, recibió el mensaje. En diciembre de 2006 Shell acordó vender su participación mayoritaria a Gazprom por 7, 450 millones de dólares, y poco después los problemas enfrentados por el proyecto comenzaron a desvanecerse.¹⁷

Otro de los campos gaseros que originalmente estaba concesionado a una empresa privada era el campo de Kovykta, cerca del Lago Baikal, con reservas estimadas de dos a tres billones de metros cúbicos. “La licencia de Kovykta la tenía Rusia Petroleum, controlada por TNK – BP con el 62.89 % de las acciones. [...] La licencia contemplaba una producción anual de 9 mil millones de metros cúbicos, mientras que TNK – BP sólo producía 1,200 millones de metros cúbicos”, la discrepancia entre la producción real y lo que se había fijado originalmente en el contrato fue utilizado como argumento para rescindir la concesión, “TNK –BP fue acusado de una violación a su licencia y, aceptando lo que parecía inevitable, en junio de 2007 vendió sus acciones de Rusia Petroleum a Gazprom [...]”.¹⁸

El hecho de que el gobierno tome el control de los mayores campos gaseros no es suficiente para garantizar que los beneficios potenciales que éstos ofrecen realmente se materialicen, la industria energética rusa tiene una inversión relativamente baja, entre el año 1999 y el año 2007 se invirtió el 17% del PIB en la industria, en comparación con otros países productores que alcanzan entre el 20 y 24%, además en el caso de la industria gasera debe considerarse que los campos que actualmente se encuentran en explotación su producción ha comenzado a declinar y la mayoría de los que aún no han sido explotados se encuentran en zonas agrestes que presentan algunas dificultades técnicas.¹⁹

En la tabla inferior se muestra la producción y las proyecciones de las regiones productoras del año 2000 al 2020, se puede apreciar que la mayoría de la producción durante el periodo comprendido proviene de las regiones occidentales del territorio ruso, mientras que Siberia Oriental y el lejano oriente ruso proveen

¹⁷ *Ibidem*, p.55.

¹⁸ *Ibidem*, p.56

¹⁹ Cfr. Manuel de la Cámara, *op. cit.*, pp. 18,19.

sólo una mínima cantidad, a pesar de que en estas regiones se encuentran importantes campos como los de Sajalín y Kovykta, la falta de inversión para la construcción de la infraestructura necesaria es lo que explica que su participación en la producción se mantenga muy baja.

Tabla 3.2

Russian Gas Production Projections 2000-2020
(Bcm and Regional Breakdown in Percentage of Total)

	2000	2005	2010	2015	2020
Russia (Bcm)	584	580-600	615-655	640-690	660-700
European regions	7%	6%	13%-14%	13%-14%	17%-18%
– Barents Sea	–	–	65%	63%	70%
Western Siberia	91%	92%-93%	81%-83%	79%-81%	75%-76%
– Nadym-Pur-Taz	87%	95%-96%	95%	94%	80%-84%
– Yamal	–	–	–	–	11%-16%
Eastern Siberia	1%	1%	2%-3%	2%-3%	4%
– Irkutsk	–	–	60%-73%	80%-81%	80%-81%
Far East	1%	1%	1%-3%	2%-3%	2%-3%
– Sakha Republic	47%	50%	50%-60%	25%-45%	31%-40%
– Sakhalin	53%	50%	40%-50%	55%-75%	60%-69%

Fuente: Agencia Internacional de Energía, *Russia Energy Survey 2002*, Paris, Oficina de publicaciones OCDE, 2002, p. 112

El problema más grave para la industria gasera son el nivel creciente de inversión que se requiere para mantenerla operativa (Tabla 3.3), si se comparan las inversiones del año 2000 en los rubros de producción, transporte y almacenamiento con las proyecciones para el 2020 se observa un aumento exponencial.

Tabla 3.3

Projected Investments in the Russian Gas Sector, 2000-2020 (\$ Billion)

Investments	2000	2001-2005	2006-2010	2011-2015	2016-2020	Total
Production	1.0	12-13	17	19	23-24	71-113
Transportation	2.2	18	17-18	20-21	22-23	76-80
Storage	0.4	3-4	4	5	6	17-19
Total	3.6	34-35	37-39	43-45	51-53	164-171

Fuente: Agencia Internacional de Energía, *Russia Energy Survey 2002*, Paris, Oficina de publicaciones OCDE, 2002, p. 120

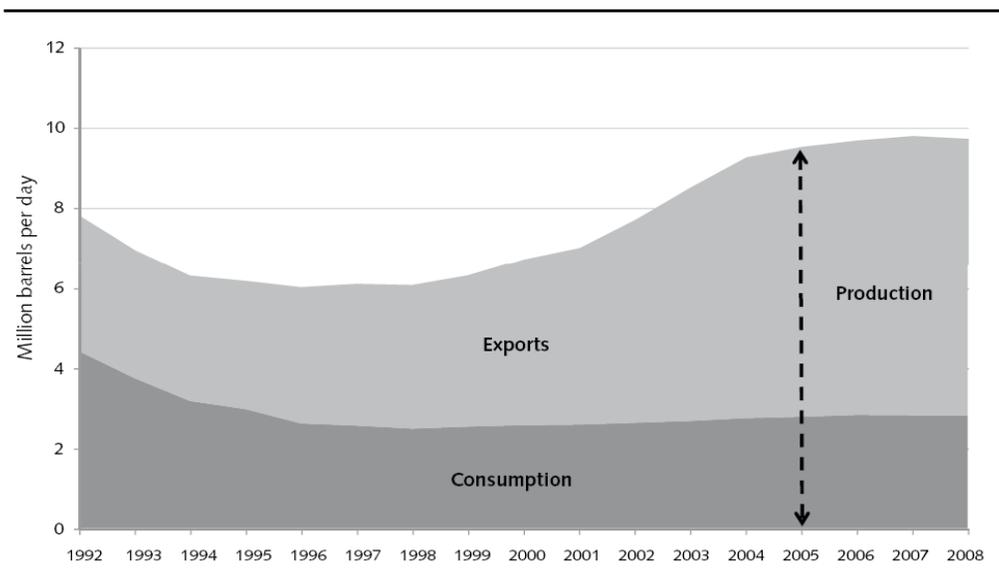
Si el gobierno y las empresas rusas no son capaces de proveer las inversiones necesarias, requerirán en el futuro de las compañías y las inversiones extranjeras, que por otro lado no está claro que quieran arriesgarse a invertir en la industria gasera de Rusia dadas las recientes acciones del gobierno para desplazarlas.

Otros factores que deben considerarse en la industria gasera rusa son el control en la comercialización del gas de Asia Central, como se mencionó en el segundo capítulo, la producción de gas centroasiática le permite a Rusia potenciar sus exportaciones, sin embargo esto depende que en el futuro pueda mantener su dominio sobre el transporte de gas en la región; del mismo modo, mientras no se termine la construcción de nuevos gasoductos hacia el Noreste de Asia que le permitan diversificar sus clientes, Rusia dependerá mayoritariamente del mercado europeo; y en tanto no se concluyan los gasoductos que conecten el territorio ruso con los países de Europa Occidental, sus mayores clientes, el flujo de gas dependerá de los ductos en los países de tránsito como Ucrania y Bielorrusia.

Si bien la industria gasera es una parte fundamental del sector energético ruso, no se puede dejar de lado a la industria petrolera, que ha experimentado una recuperación constante en su producción durante los años 2000 al 2008, esto, aunado a que el consumo interno se ha mantenido más o menos estable, ha permitido el aumento de las exportaciones petroleras rusas.

Gráfica 3.6

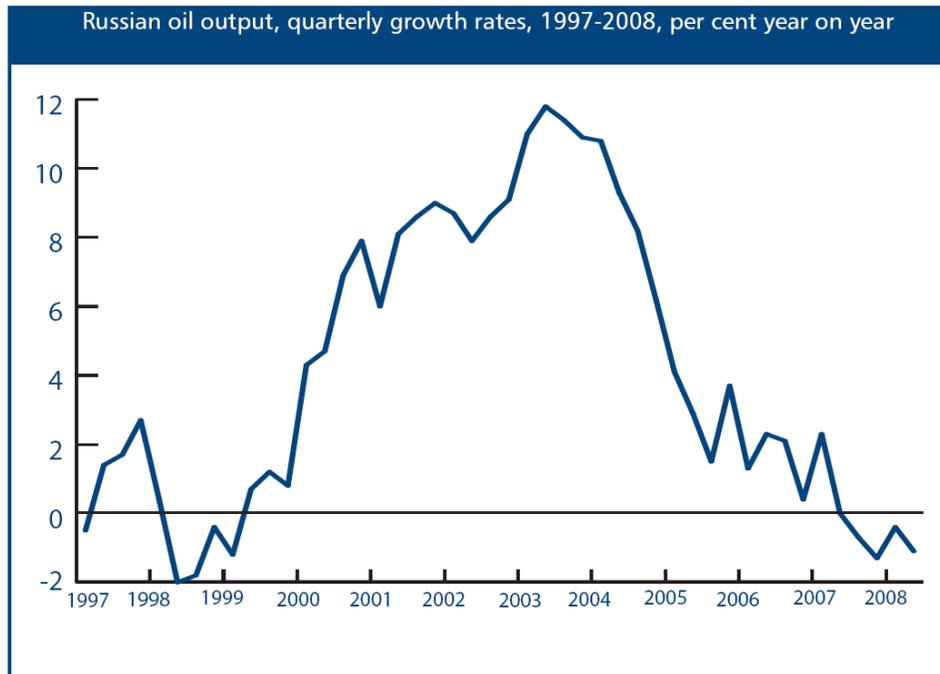
Russian Petroleum Balance, 1992–2008



Fuente: Ebel, Robert E., *The Geopolitics of Russian Energy. Looking Back, Looking Forward*, [en línea], Estados Unidos, Centre for Strategic and International Studies, julio, 2009, p.9, Dirección URL: http://csis.org/files/publication/090708_Ebel_RussianEnergy_Web.pdf, [consulta: 18 de abril de 2010].

En términos reales la producción petrolera de Rusia ha crecido sostenidamente desde el año 2000, en términos porcentuales no ha sido así, la producción llegó a su máximo en el segundo cuarto de 2003, alcanzando un crecimiento del 12%, pero desde entonces ha comenzado a declinar, para finales del segundo periodo presidencial de Putin la extracción de petróleo incluso empieza a declinar.

Gráfica 3.7



Fuente: Baev, Pavel, et al., *Pipe Lines, Politics and Power. The future of EU-Russia energy relations*, [en CD – ROM], Reino Unido, Centre for European Reform, octubre, 2008, p. 64.

Al igual que la industria gasera, el sector petrolero necesita de inversiones no únicamente para explotar nuevos campos y mantener su nivel de producción, también para aumentar su capacidad de transporte, “Rusia produce aproximadamente siete millones de barriles de petróleo por día, pero sólo puede enviar alrededor de cuatro millones de barriles diarios a través de oleoductos. El resto deben ser transportados por ferrocarril o por ríos.”²⁰

En tanto no se comiencen a explotar los campos petroleros vírgenes, la industria nacional también depende de fuentes foráneas, en Asia Central y el

²⁰ Lionel Beehner, *Russia's Energy Disputes*, [en línea], Estados Unidos, Council on Foreign Relations, 3 de febrero, 2010. Dirección URL: http://www.cfr.org/publication/12327/russias_energy_disputes.html#p2, [consultado: 6 de junio de 2011].

Cáucaso, para complementar sus exportaciones, exponiéndola a las mismas vulnerabilidades que la del gas, es decir, la necesidad de controlar las rutas de transporte y de tránsito. Algo que se puede concluir del sector petrolero ruso es que:

Rusia tiene petróleo, pero la pregunta es cuánto costará obtenerlo, y cuáles son las perspectivas de recuperar los costos - es decir, el precio futuro del petróleo. El hecho de que ni los costos de extracción, ni el precio de venta se puedan predecir de forma fiable es el mayor problema para la industria petrolera de Rusia. Todas las inversiones en la producción futura son de alto riesgo.²¹

Siendo esto así, el gobierno ruso debe apoyarse en su política exterior para salvaguardar sus intereses energéticos.

3.2 Política Exterior

Debido a que durante el primer gobierno de Vladimir Putin, éste se enfocó en gran medida en recuperar el control político y económico al interior, incluida la industria energética, los objetivos planteados por la política exterior quedaron inconclusos, de tal manera que en este segundo periodo ya con un mayor control sobre la política y la economía nacional, el gobierno refrenda su compromiso con sus objetivos de política exterior, es decir, el mantener el desarrollo económico y garantizar la seguridad de Rusia.

Muestra de ello es que durante este segundo periodo no se modificó el *Concepto de Política Exterior de la Federación Rusa*, pero se publicó por parte del Ministerio de Asuntos Exteriores un documento titulado *Estudio de la Política Exterior de la Federación Rusa*, en el que se refrenda el compromiso con los objetivos planteados en el *Concepto de Política Exterior*.

El fortalecimiento interno de Rusia hace que nuestra política exterior sea más útil y productiva, y que la diplomacia rusa sea cada vez más relevante en los asuntos mundiales. [...] En el trabajo de la política exterior bajo las nuevas condiciones, es importante como

²¹ Pavel Baev, et al., *Pipe Lines, Politics and Power. The future of EU-Russia energy relations*, [en CD – ROM], Reino Unido, Centre for European Reform, octubre, 2008, p.62.

nunca antes proceder a partir de las exigencias vitales del país y los intereses de los ciudadanos rusos y tener en cuenta los factores reales que conforman la seguridad nacional y la prosperidad de Rusia.²²

En este periodo la percepción que el gobierno ruso tiene de su Estado ya no es la de uno tan débil y vulnerable como al inicio de la década, “[...] durante el segundo mandato de Putin como presidente, emergió un alto grado de consenso acerca de las líneas generales de los objetivos de política exterior de Rusia. De acuerdo con este consenso, los objetivos de Rusia fueron consolidar su éxito económico y ser percibido como una ‘gran potencia moderna’ o una ‘gran potencia normal’.”²³

Asimismo la visión que se tiene del exterior se ha modificado, aunque aún persisten, a consideración del gobierno, ciertas tendencias identificadas en el inicio del primer periodo; para esclarecer esto conviene remitirse de nueva cuenta al *Estudio de la Política Exterior de la Federación Rusa*, en primer lugar percibe que:

Cambios sustanciales se han producido en la escena mundial en los últimos años. Los crecientes procesos de globalización, a pesar de sus consecuencias contradictorias, conducen a una distribución más equitativa de los recursos, la influencia y el crecimiento económico, sentando así las bases objetivas para una construcción multipolar de las relaciones internacionales. Sigue la consolidación de los principios colectivos y legales en las relaciones internacionales sobre la base del reconocimiento de la indivisibilidad de la seguridad en el mundo contemporáneo. En la política mundial se ha incrementado la importancia del factor de la energía y el acceso a los recursos como un todo.²⁴

Esta visión de las relaciones internacionales es sin duda producto del saldo favorable que arrojaron los primeros años del siglo XXI, no obstante aún se percibe la amenaza de Occidente, especialmente de los Estados Unidos:

²² Ministerio de Asuntos Exteriores, *A Survey Of Russian Federation Foreign Policy*, Moscú, Departamento de Información y Prensa, 2007. Dirección URL: http://www.mid.ru/brp_4.nsf/0/89a30b3a6b65b4f2c32572d700292f74?OpenDocument, [consultado: 18 de julio de 2011].

²³ Olga Oliker, *et al.*, *Russian Foreign Policy Sources and Implications*, Estados Unidos, RAND Corporation – U.S. Air Force, 2009, p.87.

²⁴ Ministerio de Asuntos Exteriores, *op. cit.*

Junto con los cambios positivos las tendencias negativas también persisten: una expansión del conflicto en la política mundial, el desarme y los problemas de control de armas han caído de la agenda global. Bajo la bandera de la lucha contra los nuevos desafíos y amenazas existen intentos de establecer un "mundo unipolar", de imponer en otros países los sistemas políticos y los modelos de desarrollo de otros, sin tener en cuenta las especificidades históricas, culturales, religiosas del resto del mundo, y aplicar y construir de forma arbitraria las normas y principios del derecho internacional.²⁵

Al mismo tiempo que se percibe la amenaza del mundo unipolar, expresa claramente su desacuerdo con esta tendencia y diagnostica que es insostenible:

El mito de un mundo unipolar ha sido definitivamente eliminado en Irak. El modelo en sí mismo ha resultado ser inoperante, porque en su esencia no hay ninguna base moral de la civilización moderna, ni la puede haber. La imposibilidad de concretar el liderazgo de un solo Estado con suficientes recursos militares, políticos y económicos también da fe de ello. En estas condiciones, surge la necesidad de un liderazgo colectivo de Estados clave [...].²⁶

Con esta interpretación de las relaciones internacionales el gobierno ruso reafirma su intención de crear un orden multipolar que sustituya la hegemonía Occidental y particularmente la de los Estados Unidos.

Al igual que en el periodo presidencial pasado, las prioridades regionales para la política exterior rusa en general son las mismas: la Comunidad de Estados Independientes; Europa; Estados Unidos y Canadá; Asia Pacífico; Medio Oriente; África; y América Latina y El Caribe.

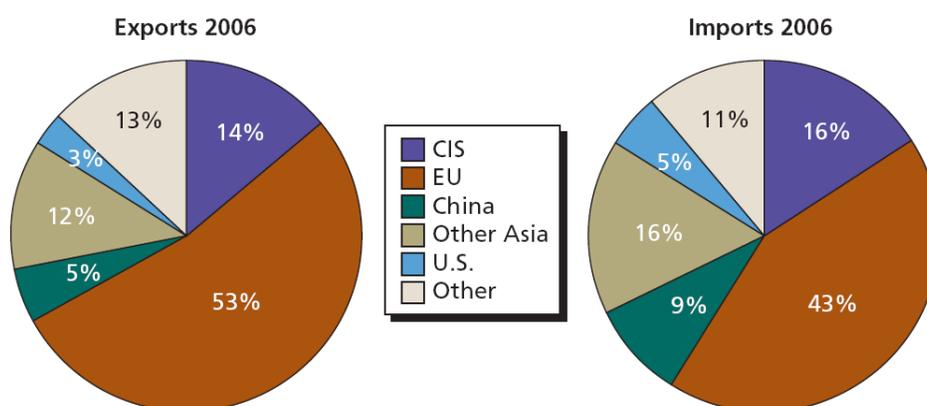
Paradójicamente aunque Rusia denuncia la unipolaridad Occidental, es esta región la que ocupa un lugar preponderante en su política exterior, aunque no por razones de afinidad ideológica o porque se busque una integración con ella, sino por la propia realidad económica, Europa es la región comercialmente hablando más importante para la economía rusa; especialmente en el comercio de hidrocarburos, si bien ya desde la administración anterior se dieron los primeros pasos para diversificar las exportaciones de combustibles fósiles al Noreste de Asia, la mayoría de las exportaciones siguen dirigiéndose a Europa en general y a la Unión Europea (UE) en particular, es así que en cuestiones energéticas las

²⁵ *Ídem.*

²⁶ *Ídem.*

prioridades regionales siguen siendo las mismas, en primer lugar se encuentra Europa, después la CEI, seguido por el Noreste de Asia y finalmente el Golfo Pérsico; la importancia comparativa de Europa sobre el resto de las regiones se puede apreciar en la distribución por región de las importaciones y las exportaciones rusas (Gráfica 3.8), esta región en 2006 es el destino de más del 50% de las exportaciones y el origen del 43% de las importaciones, superando por mucho al resto de las regiones.

Gráfica 3.8
Russian Exports and Imports by Region, 2006



Fuente: Olga Oliker, *et al.*, *Russian Foreign Policy Sources and Implications*, Estados Unidos, RAND Corporation – U.S. Air Force, 2009, p.92.

3.2.1 Europa

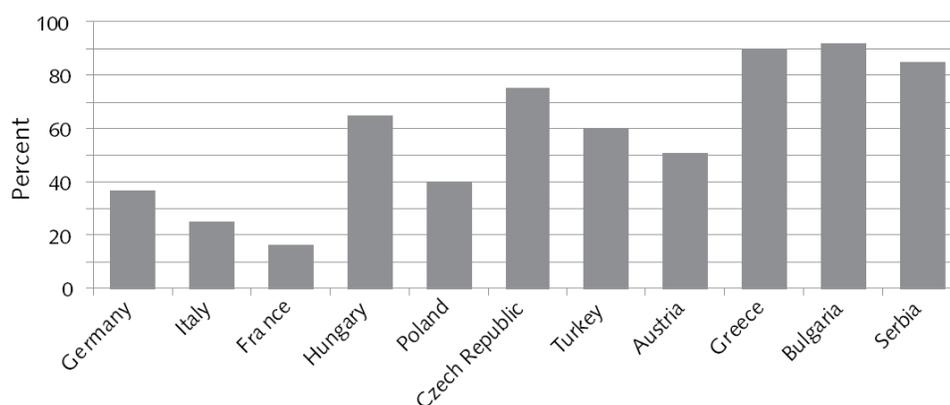
El segundo periodo presidencial de Vladimir Putin coincide con dos ampliaciones de la Unión Europea²⁷, la primera en 2004, con la que se incorporan diez nuevos Estados, muchos de ellos ex socialistas, y en el caso de las repúblicas bálticas, ex soviéticas; y la segunda ampliación ocurre en 2007, como consecuencia de esto la mayoría de las exportaciones energéticas rusas a Europa se concentran ahora en la UE. La ampliación también causa que dentro de la Unión existan ahora dos posiciones respecto a Rusia, los Estados de Europa Occidental, que mantienen una actitud de conciliación y negociación, y las repúblicas ex socialistas que miran

²⁷ En la primera ampliación, el 1 de mayo de 2004, se incorporan a la Unión Europea Polonia, República Checa, Hungría, Eslovaquia, Eslovenia, Estonia, Letonia, Lituania, Malta y Chipre; y en la segunda ampliación el 1 de enero de 2007 se integran Bulgaria y Rumania.

con desconfianza y recelo a su vecino del este, especialmente con la llegada de Putin a la presidencia y el subsecuente abandono de la política pro occidental.

Tomando en cuenta lo anterior, en materia energética ocurre algo paradójico, los países ex socialistas, cuyas relaciones con Rusia no están en los mejores términos, son los que más dependen de los energéticos rusos, si tomamos como ejemplo el caso del gas, la dependencia de países como Polonia, Hungría y República Checa es mayor en comparación que la de Alemania, Francia o Italia.

Gráfica 3.9
European Dependence on Russian Gas



Source: Data from a report of the Energy Policy Research Foundation Inc., which appeared in Lucian Pugliaresi et al., "Is it time for Gazprom to hit the reset button?" *Oil and Gas Journal*, March 10, 2009.

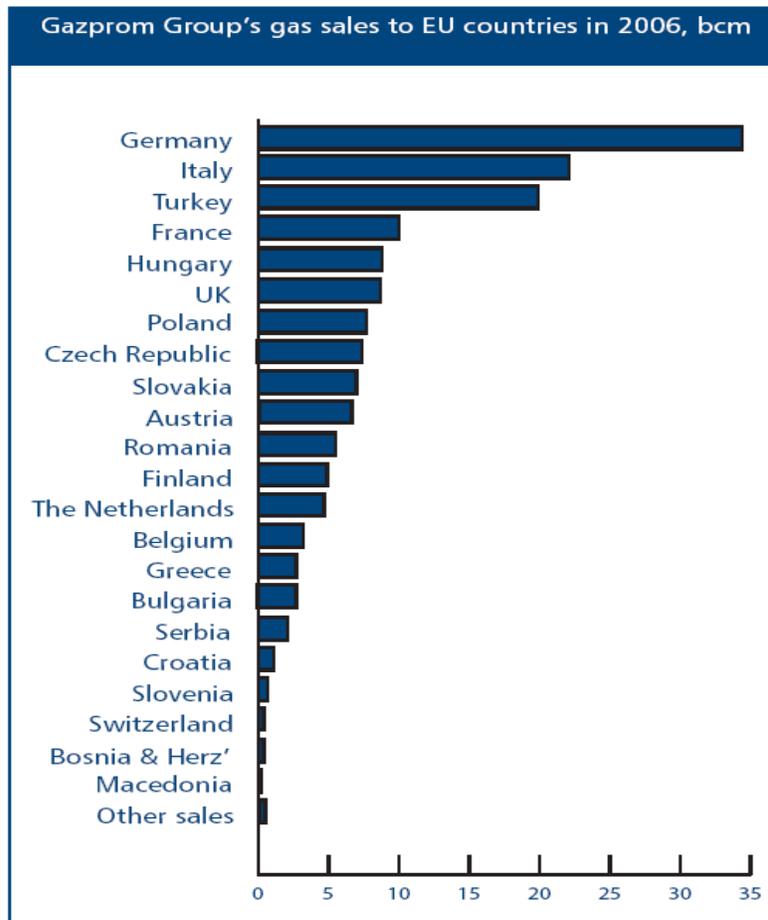
Fuente: Ebel, Robert E., *The Geopolitics of Russian Energy. Looking Back, Looking Forward*, [en línea], Estados Unidos, Centre for Strategic and International Studies, julio, 2009, p. 19. Dirección URL: http://csis.org/files/publication/090708_Ebel_RussianEnergy_Web.pdf, [consulta: 18 de abril de 2010].

Sin embargo, para Rusia los consumidores más importantes dentro de la Unión Europea no son los países de Europa Oriental, sino los occidentales, particularmente Alemania e Italia, por mucho los mayores consumidores de gas ruso dentro de la UE (Gráfica 3.10), de tal forma que:

Los nuevos Estados miembros podrán importar porcentualmente más gas ruso, pero los mayores clientes de Gazprom son Alemania e Italia, que en conjunto representan casi la mitad de todo el gas ruso consumido en la UE. Como consecuencia de ello, los países altamente dependientes de Europa del Este resienten la postura supuestamente pro-ruso de

Alemania, Italia o Francia, que en gran parte atribuyen a las alianzas estratégicas entre Gazprom y los importadores en esos países.²⁸

Gráfica 3.10



Fuente: Baev Pavel, et al., *Pipe Lines, Politics and Power. The future of EU-Russia energy relations*, [en CD – ROM], Reino Unido, Centre for European Reform, octubre, 2008, p. 81.

Los encargados de la política exterior rusa han aprovechado las divergencias dentro de la UE para impulsar sus intereses con los países de Europa Occidental, particularmente en materia energética, asimismo se han valido de las relaciones personales de Putin con algunos de los líderes de esos Estados para lograr acuerdos bilaterales o multilaterales, pero al margen de la UE y de los países de Europa del Este. “Han creado sospechas en Europa Occidental acerca de la política de los europeos centrales hacia Rusia, [...] la troika Gerhard Schröder, Jaques Chirac y Silvio Berlusconi se han reunido con frecuencia con el presidente

²⁸ Andrew Wilson; Nicu Popescu; Pierre Noël, *The Future of EU-Russia Relations: a Way Forward in Solidarity and the Rule of Law*, [PDF], Bruselas, European Council on Foreign Relations - European Parliament, Febrero 2009, p.22.

Putin para decidir por ellos mismos las políticas ruso – europeas, reforzando así la incapacidad de Europa de crear una política común frente a Moscú.”²⁹

Otro factor que añade tensión en las relaciones energéticas entre la UE y Rusia, son las diferencias de ésta última con los países de tránsito, particularmente con Ucrania y Georgia donde tuvieron lugar las revoluciones de colores, que culminaron con la instauración de gobiernos marcadamente pro-occidentales y con un discurso de alejamiento de Rusia; así como conflictos de carácter comercial con Bielorrusia, un aliado tradicional de Moscú.

Estas diferencias finalmente desembocaron en cortes del suministro energético por parte de Rusia hacia los tres países, esto por supuesto afecta directamente los miembros de la UE, ya que como se apuntó en el capítulo anterior, la mayoría de los oleoductos y gasoductos que conectan a Rusia con Europa pasan por Ucrania y Bielorrusia, dichos cortes han sido vistos como un intento del gobierno ruso por utilizar los energéticos como una herramienta política de presión, tanto para las ex repúblicas soviéticas como para la UE.

En enero de 2006, Rusia suspendió el suministro de gas a Ucrania por cuestiones bilaterales y afectó a varios países comunitarios. La compañía rusa Gazprom redujo los suministros del hidrocarburo en un 25%, luego de que el gobierno de V. Yushchenko se negara a firmar un nuevo contrato que requería que Kiev pagase cuatro veces más de los valores actuales de gas. El gobierno ruso aseguraba que se trataba sólo de un problema comercial, pero Europa y EE.UU. señalaban sus preocupaciones de que el Kremlin pudiera usar sus recursos energéticos como arma política. Estas posturas divergentes se han mantenido invariables desde el año 2006, y en enero de 2007 se repetía esta situación de conflicto de precios en relación con Bielorrusia lo cual volvió a afectar a varios países europeos.³⁰

Aunque en última instancia los diferendos se resolvieron, con un saldo comercialmente hablando favorable hacia Rusia, logrando la firma de nuevos acuerdos con las ex repúblicas soviéticas que estipulan el aumento de los precios

²⁹ Keith Smith, *Russia and European Energy Security Divide and Dominate*, [PDF], Washington D.C., Centre for International and Strategic Studies, octubre 2010, p.3.

³⁰ Pablo Telman Sánchez Ramírez, “La actual política exterior de la Federación Rusa. Una mirada desde el realismo político”, *Revista Enfoque*, Vol. VII, Nº 10, México, Departamento de Estudios Internacionales – Tecnológico de Monterrey, 2009, pp. 276, 277.

de los hidrocarburos, no sale del todo bien librada. La confiabilidad de Rusia como un proveedor de energía fue cuestionada en muchas capitales europeas [...] este fue el primer incidente que afectó seriamente el abastecimiento de energía en la mayoría de Europa Occidental”, en un inicio Ucrania fue vista como la víctima generando una respuesta solidaria del resto de Europa, sin embargo: “El corte de gas y electricidad en Georgia al mismo tiempo que la interrupción en Ucrania, no obstante, generó pocos comentarios en Europa Occidental [...] la interrupción en Georgia no tuvo un efecto directo en el abasto al resto de Europa”.³¹

A pesar de la percepción inicial de Ucrania como la víctima, Moscú logra modificar esa visión al menos entre los europeos occidentales, argumentando que la UE fue la víctima del conflicto comercial entre Rusia y Ucrania, y que esta última difícilmente podía ser considerada una víctima, si desde la desintegración de la Unión Soviética ha disfrutado de precios de gas y petróleo por debajo de los precios internacionales, y que la afectación al resto de Europa es producto de la poca diversificación de ductos para el transporte, esto dio como resultado que:

Con el fin de evitar la dependencia del tránsito por Ucrania, Moscú decidió lanzar dos grandes proyectos: Nord Stream y South Stream. Nord Stream es un proyecto conjunto entre Gazprom y las alemanas E.ON y Wintershall. El gasoducto tendrá una longitud de 1.200 km y unirá el puerto ruso de Vybrog, cerca de San Petersburgo, con el puerto alemán de Greifswald, atravesando el Mar Báltico. [...] En cuanto a South Stream, proyecto lanzado en 2007, está siendo impulsado por Gazprom y la italiana ENI, las cuales han acordado recientemente ceder una participación a la francesa EDF. Se centra en la construcción de un gasoducto de 900 km que unirá las costas rusas del Mar Negro con el continente europeo entrando por Bulgaria.³²

Con estos proyectos Rusia busca reducir el peso de los países de tránsito en el comercio de energéticos en Europa y al mismo tiempo hacerse ver como un proveedor confiable para Europa Occidental una vez eliminada, o por lo menos reducida, la posibilidad de una afectación mayor por un conflicto futuro con alguno de los países de tránsito.

³¹ Keith Smith, *op. cit.*, p.4.

³² Manuel de la Cámara, *op. cit.*, p.20.

Mapa 3.1



Fuente: Europe's Energy Portal, *Projected Routes*, [en línea], Bruselas, Europe's Energy Portal, octubre, 2011. Dirección URL: <http://www.energy.eu/>, [consultado: 29 de julio de 2011].

Los acercamientos y acuerdos entre Rusia y los Estados del oeste de la UE en materia energética, a pesar de la oposición de algunos de los nuevos miembros, han sido interpretados como una estrategia deliberada del gobierno ruso por dividir a la Unión para sacar el mayor beneficio posible. “Las tácticas de divide y vencerás de Moscú han impedido exitosamente una mayor cooperación intra-europea en cuestiones económicas y de seguridad [...] La ampliación de la OTAN se ha detenido, en parte, debido a los lazos energéticos de Moscú con los países más ricos de Europa Occidental.”³³

Pero no se puede culpar solamente a Moscú por dividir a los países europeos para su beneficio, claramente está aprovechando una falla no causada por él sino

³³ Keith Smith, *Russia - Europe Energy Relations Implications for U.S. Policy*, [PDF], Washington D.C., Centre for International and Strategic Studies, febrero 2010, p.1.

por la propia UE y los Estados miembros, la falta de una posición común en su relación con Rusia y la carencia de una política energética común crean la oportunidad para que los propios miembros de la Unión busquen satisfacer sus intereses por separado:

De tal forma que, países como Francia, Alemania, Italia Y Austria han priorizado el pragmatismo comercial sobre los cálculos geoestratégicos en sus vínculos con Rusia, pues estos países han firmado acuerdos energéticos con el país eslavo por plazos de más de 15 años, priorizando de tal forma sus intereses nacionales sobre los intereses de la UE. [...] Por su parte, muchos de los nuevos miembros priorizan sus intereses políticos y militares y se pronuncian por un distanciamiento de Rusia, por lo que se reduce la posibilidad de un enfoque único de la UE en relación a Moscú.³⁴

De igual manera las instituciones de la UE poco han hecho para resolver estas deficiencias. “Las reacciones relativamente pasivas de la Comisión y el Consejo de la Unión Europea frente al creciente poder del monopolio de Gazprom que resultará de la construcción del Nord Stream en el Mar Báltico y el South Stream a través del Mar Negro son desconcertantes.”³⁵

Si a esto se añade el hecho de que la relación de la UE con Rusia no se da en los mismos términos que con el resto de sus vecinos, que por lo general acuden a ella pidiendo ayuda, o más aún, buscando ingresar a ella, lo que permite que la Unión se relacione con sus vecinos desde una posición ventajosa, imponiendo condiciones y requisitos mínimos, empero, con Rusia es diferente:

[...] Moscú nunca ha expresado su deseo de unirse al proceso europeo; los instrumentos usuales de la UE, que están basados en los principios de condicionalidad y acercamiento gradual, son en su mayor parte inefectivos con Moscú. Más aún, la Unión Europea es confrontada con un actor que desafía abiertamente sus valores, hasta ahora Rusia defiende un principio de interacción que no está basado en un sistema de limitaciones y valores comunes.³⁶

³⁴ Pablo Telman Sánchez Ramírez, *op. cit.*, p. 278.

³⁵ Keith Smith, *Russia and European ...*, p. 6.

³⁶ Thomas Gomart, *EU – Russia Relation Toward a Way Out of Depression*, [en línea], Francia, Centre for Strategic and International Studies – Institut Français des Relations Internationales, julio de 2008, p.13. Dirección URL: www.heritage.org/Research/RussiaandEurasia/bg2084.cfm, [consultado: 28 de junio de 2011].

Por tales motivos no es de extrañar que dentro de la UE, tanto en los nuevos miembros como los antiguos, exista una creciente desconfianza hacia Rusia y cierto temor de la creciente influencia rusa en el mercado energético europeo pueda ser utilizada como una herramienta política, condicionando el suministro energético.

En la mente de muchos, la geopolítica de las relaciones energéticas ha reemplazado o absorbido a la geopolítica tradicional de los equilibrios militares. En Rusia, el petróleo y el gas, en lugar del ejército y la marina, están siendo promovidos por los conservadores en ascenso como los activos más importantes del país. En Europa, la preocupación por la Brecha de Fulda ha sido reemplazada por las preocupaciones sobre el gasoducto Nord Stream. Las adquisiciones de Gazprom son vistas con casi la misma ansiedad que las ganancias de los partidos comunistas locales que se encontraban en diversos países occidentales durante la Guerra Fría.³⁷

Adicionalmente a estos factores y acontecimientos también hay que considerar la influencia que tienen las regiones de Asia Central y el Cáucaso en las relaciones energéticas ruso – europeas, y en general en el uso de los energéticos como una herramienta de la política exterior de Rusia.

3.2.2 Asia Central y el Cáucaso

La Federación Rusa sigue siendo la potencia con mayor presencia en Asia Central, la herencia soviética en los países de la región ocasiona que esté ineludiblemente ligada a Rusia, y en cuestiones energéticas esto es aún más patente, los gasoductos y oleoductos que permiten llevar los energéticos centroasiáticos al mercado europeo transitan directamente por territorio ruso.

Durante este periodo y a raíz de las interrupciones en el suministro de gas por las disputas entre Rusia y los países de tránsito, la UE ha apresurado la construcción del gasoducto Nabucco con el fin de diversificar sus proveedores, como se puede apreciar en el Mapa 3.1, además de los gasoductos Nord Stream y South Stream, se muestra otro que conecta el Cáucaso con Europa sin pasar por territorio ruso, asimismo dentro de los planes del Nabucco se encuentra la

³⁷ Pavel Baev, *op. cit.*, p.15.

construcción de un ramal que lo conecte con los productores centroasiáticos, y es que la ruta más directa entre Europa y Asia Central es a través del Mar Caspio y el Cáucaso, y aunque los ductos existentes siguen esa ruta lo hacen a través del Cáucaso ruso.

Sin embargo, Rusia ha logrado capitalizar la dependencia centroasiática en materia de transporte de hidrocarburos, además de aprovechar las relaciones relativamente buenas con los gobiernos de la región, es así que:

Antes del anuncio el South Stream, Rusia había asegurado la firma de acuerdos con Kazajistán, Turkmenistán y Uzbekistán para continuar con el transporte de su gas a través del territorio ruso, a cambio de un aumento sustancial de los precios que Rusia paga por estos. En lugar de un gasoducto a través del Caspio que bombeara gas en el sistema Nabucco, los centroasiáticos han anunciado que actualizarán la tubería del litoral hacia el norte de Rusia.³⁸

Esto es un gran logro para Moscú, ya que el proyecto Nabucco, apoyado por Georgia, Azerbaiyán, Turquía, la Unión Europea y los Estados Unidos, y visto como una alternativa para reducir la dependencia Europea del gas ruso, cuenta con todo lo necesario: apoyo político, financiamiento, tecnología y mano de obra, pero con los acuerdos logrados por Rusia con los productores centroasiáticos, el nuevo gasoducto sólo contará con el gas de Azerbaiyán, poniendo en entredicho su rentabilidad, “[...] asegurando el monopolio de la exportación de gas de Kazajistán, Uzbekistán y Turkmenistán, Gazprom espera ser capaz de cumplir con sus crecientes compromisos de proveer gas a Europa, cubrir su propio déficit de gas, así como reforzar la dependencia de Europa del gas ruso.”³⁹

Ciertamente Rusia ha logrado mantener el control del sector energético en Asia Central frente a los europeos, pero ellos no son los únicos occidentales interesados en los energéticos de la región, la presencia de Estados Unidos desde el 2001 ha sido constante en especial tras el establecimiento de bases militares en algunos países centroasiáticos, y es aquí donde entra la otra línea de acción de la Federación Rusa, si con el proyecto Nabucco se valió de acuerdos bilaterales

³⁸ *Ibidem*, p. 21.

³⁹ Mark Leonard; Nicu Popescu; *A Power Audit of EU-Russia Relations*, [PDF], Bruselas, European Council on Foreign Relations - European Parliament, Noviembre 2007, p.18.

para neutralizarlo, con la presencia estadounidense opta por la vía multilateral especialmente a través de la Organización para la Cooperación de Shanghai (OCSH), que:

[...] hizo un anuncio sin precedentes en la reunión cumbre del 5 de julio de 2005 en Kazajstán , al pedirle a Estados Unidos que ponga un fecha límite para quitar sus bases militares de Asia Central [...] El grupo usó la propia propaganda de las fuerzas de coalición lideradas por Estados Unidos en Afganistán, según la cual estas fuerzas han llevado la paz y la democracia al devastado país, para argumentar que los militares estadounidenses no necesitan más sus bases militares de Kirguistán, Tadjekistán y Uzbekistán.⁴⁰

La importancia de la OCSH estriba en que no sólo es un reflejo de la posición rusa en la región sino también de China, esto le da un peso significativo, del mismo modo la retirada en 2005 de base estadounidense de Uzbekistán ha sido interpretada como un éxito de la organización y de la alianza sino – rusa.

Aunque el cierre se debe más a diferencias entre el gobierno uzbeko y EE.UU., a raíz de la condena occidental a la represión por parte del ejercito uzbeko de una manifestación en contra del presidente Karimov.

El líder uzbeko interpretó las declaraciones como una intromisión en los asuntos internos del país y emplazó a Washington para que retire sus tropas de la base K2 en un período de 6 meses, [...] era de esperar que las potencias regionales, Rusia y China, aprovecharan la situación de alejamiento de Estados Unidos y expresaran su apoyo al gobierno uzbeko en busca de una profundización de las relaciones.⁴¹

La alianza entre Rusia y China para mantener a otras potencias fuera de la región es comprensible, “[...] ya que ambos países - Rusia y China - necesitan los recursos de Asia Central, el primero para seguir ostentando la posición de gran productor y principal distribuidor de los recursos a Europa, y el segundo, porque

⁴⁰ Ana Teresa Gutiérrez del Cid, *op. cit.*, p. 102.

⁴¹ María Luciana Alonso, *Después de Afganistán: los desafíos de Estados Unidos para una nueva estrategia en Asia Central*, Argentina, Grupo de Estudios Internacionales Contemporáneos, 21 de febrero de 2011, p.8. Dirección URL: <http://geic.files.wordpress.com/2011/02/ai-002-2011.pdf>, [consultado: 22 de julio de 2011].

necesita cantidades ingentes de esos recursos para nutrir su imparable ascenso industrial.”⁴²

Esta alianza no está exenta de dificultades, Rusia y China si bien tienen el interés compartido de mantener a otras potencias fuera de Asia Central, entre ellas compiten por hacerse del control de los energéticos, China busca diversificar sus proveedores, mientras que Rusia pretende mantener el dominio en la exportación de los hidrocarburos de la región, de tal forma que tanto los rusos como los chinos no sólo actúan por medio de la OCSH, también lo hacen de manera bilateral con cada una de las repúblicas centroasiáticas, esto limita el alcance de la Organización, por ejemplo no existen planes para una integración económica más profunda.

“Tampoco parece que pueda desempeñar el papel de núcleo integrador debido a la posición de China, país [...] que no quiere adquirir compromisos en materia de seguridad y contempla a la OCSH mas como un marco de cooperación económica que militar (a pesar de que en el verano de 2007 se efectuaron importantes maniobras con participación de unidades chinas).”⁴³

A pesar de la competencia sino – rusa en Asia Central en términos generales la relaciones entre ambos son crecientes, en particular en materia comercial, y en cuestiones energéticas la relación es promisoria, China es sin duda el mejor candidato para que Rusia diversifique sus mercados energéticos e incursione en el Noreste de Asia.

3.2.3 Noreste de Asia

La relación más importante en el Noreste de Asia para la Federación Rusa es sin duda con la República Popular de China, esto lo demuestra no sólo los acuerdos logrados durante el primer periodo presidencial de Vladimir Putin, también da cuenta de ello el crecimiento sostenido en los intercambios comerciales:

⁴² Altinay Baibekova, “El sector energético en las políticas de Asia Central”, *RIA Novosti*, Rusia, RIA Novosti, 2009, Dirección URL: http://sp.rian.ru/bilateral_relations/20091103/123829420.html, [consultado:21 de mayo de 2010].

⁴³ Manuel de la Cámara, *op. cit.*, p.10.

Los vínculos comerciales y económicos entre China y Rusia se han convertido en una parte central de la relación. El comercio bilateral aumentó significativamente entre el 2000 y el 2005, creciendo a más del 30 por ciento anual, alcanzando un total de más 33 mil millones de dólares en 2006, en el que Rusia mantiene un ligero superávit de unos 2 mil millones de dólares, asimismo, en 2005, China se convirtió en el cuarto socio comercial de Rusia, mientras que Rusia se convirtió en el octavo socio comercial de China.⁴⁴

El aumento en el intercambio comercial también incluye a los energéticos, por ejemplo, la misma dinámica de un incremento sostenido en el comercio se refleja en el caso del abasto petrolero, “Rusia es actualmente el cuarto mayor proveedor de petróleo de China después de Angola, Arabia Saudita e Irán. En 2005, China importó más de 12 millones de toneladas de petróleo crudo de Rusia, que representa más del 10 por ciento de sus necesidades petroleras”.⁴⁵

Tabla 3.4

Importaciones chinas de petróleo de Rusia, 1999–2006		
Año	Petróleo millones de ton.	% de importaciones de China
2006	15.8	10.00
2005	12.8	10.08
2004	10.8	8.77
2003	5.3	5.77
2002	3.0	4.36
2001	1.8	2.93
2000	1.5	2.10
1999	0.6	1.56

Fuente Derek J. Mitchell, “China and Russia”, Eve Cary (coord.), *The China Balance Sheet in 2007 and Beyond*, Estados Unidos, Center for Strategic and International Studies - Peterson Institute for International Economics, abril 2007, pp.137. Dirección URL: http://csis.org/files/media/csis/pubs/070502_cbs_in_2007_and_beyond.pdf, [consulta: 20 de julio de 2011].

Frente a esta realidad y más el interés tanto ruso como chino de incrementar el comercio de energéticos, en la visita de 2006 de Vladimir Putin a China se lograron concretar varios acuerdos en materia energética, tanto en el sector petrolero como gasero.

⁴⁴ Cfr. Derek J. Mitchell, “China and Russia”, Eve Cary (coord.), *The China Balance Sheet in 2007 and Beyond*, Estados Unidos, Center for Strategic and International Studies - Peterson Institute for International Economics, abril 2007, p.136. Dirección URL: http://csis.org/files/media/csis/pubs/070502_cbs_in_2007_and_beyond.pdf, [consulta: 20 de julio de 2011].

⁴⁵ *Ibidem*, p. 137.

En cuanto al primero, el acuerdo más significativo fue el compromiso para la construcción del oleoducto Siberia del Este – Océano Pacífico (SEOP), con un costo superior a los 11 mil millones de dólares, entre la compañía rusa Transneft y la Corporación Nacional de Petróleo de China (CNPC). “Según los planes actuales, el SEOP se extenderá 2.500 kilómetros de Tayshet en el este de Siberia a un puerto aún en construcción en la bahía Kozmino (cerca de Nakhodka en el Lejano Oriente de Rusia), con un ramal que irá a Daqing en China.”⁴⁶ Siendo este oleoducto en único que conectará los campos petroleros del centro de Rusia con el Lejano Oriente.

Mapa 3.2



Fuente: Pavel Baev, *et al.*, *Pipe Lines, Politics and Power. The future of EU-Russia energy relations*, [en CD – ROM], Reino Unido, Centre for European Reform, octubre, 2008, p. 91.

En cuanto al sector del gas, también durante la visita de Putin a China en 2006, “la Corporación Nacional de Petróleo de China y la rusa Gazprom firmaron un memorando de entendimiento por el cual Rusia se comprometió aumentar el suministro de 60 mil millones a 80 mil millones de metros cúbicos de gas a China anualmente, este aumento se iniciará en el 2011”⁴⁷. El gas, para cumplir con estos compromisos, saldrá del campo de Kovykta, cuya licencia el gobierno de Rusia

⁴⁶ Pavel Baev, *op. cit.*, p.86.

⁴⁷ Derek J. Mitchell, *op. cit.*, p. 138.

obtuvo de la compañía privada THK – BP, tras acusarla de violaciones a los contratos de concesión.

El interés de Rusia por diversificar la venta de hidrocarburos en el Noreste de Asia no se limita a China. “La afinidad creciente entre Moscú y Pekín ha sido inequívoca. Sin embargo, la convergencia de sus ideologías estatistas de ‘prosperidad sin democracia’ no hace a Rusia menos reacia convertirse en un ‘apéndice de materias primas’ de una China en ascenso. Así que Moscú busca con mayor interés otros mercados asiáticos”⁴⁸. Por el tamaño de su economía y por la dependencia a la importación de combustibles, Japón y Corea del Sur se presentan como mercados atractivos, eso sin mencionar la cercanía que facilitaría el comercio de energéticos.

Al igual que con China, el comercio con Japón es creciente, aunque con un volumen menor:

El comercio entre Rusia y Japón ha aumentado a 18 mil millones de dólares anuales en 2007, y las inversiones de empresas japonesas en Rusia han continuado. [...] Algunos analistas rusos ven a Japón como un excelente socio potencial para Rusia y piensan que Japón podría convertirse en un socio comercial más valioso de lo que ya es. El gobierno de Japón rara vez critica la política interna de otros Estados, y se presenta como una alternativa (o por lo menos un complemento) a China como socio económico y político.⁴⁹

Pero aún con estos avances, la relación ruso – japonesa no ha podido profundizarse más, el principal obstáculo sigue siendo la disputa sobre la soberanía de las islas Kuriles, la pretensión de construir un gasoducto o un oleoducto que conecte territorio ruso con Japón sigue sin materializarse; si a esto se le suma que durante este periodo el gobierno ruso se hizo con el control del proyecto gasero Sajalín – II, el más importante del extremo oriente ruso, a costa de empresas extranjeras, entre ellas dos japonesas, Mitsui y Mitsubishi, así las perspectivas de futuros acuerdos están en entre dicho; y no obstante lo anterior, en los últimos meses del gobierno de Putin “[...] entró en producción el

⁴⁸ Pavel Baev, *op. cit.*, p. 85.

⁴⁹ Olga Oliker, *op. cit.*, p. 120.

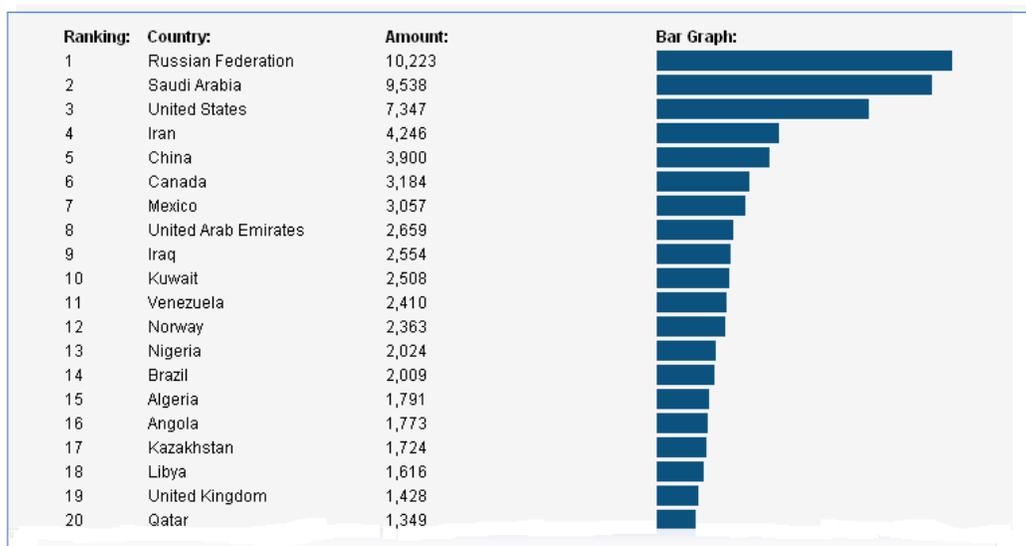
proyecto Sajalín II en la isla del mismo nombre para la exportación de gas licuado a Japón y Corea del Sur.”⁵⁰

Los intereses energéticos rusos no se limitan a las regiones cercanas, también presta especial atención al Golfo Pérsico, aunque por razones diferentes, no para diversificar mercados, sino porque ahí se encuentran sus principales competidores energéticos, ya sea en cuanto a producción o a nivel de reservas.

3.2.4 Golfo Pérsico

Durante el pasado periodo 2000 - 2004, la preocupación energética primordial de Rusia con respecto al Golfo Pérsico fue recuperar el nivel de producción petrolera que le permitiera competir con los países exportadores, particularmente con Arabia Saudita, esto se logró ya en la segunda administraciones de Putin, incluso en 2008 se supera la producción saudí.

Gráfica 3.11
Producción de petróleo en 2008, en miles de barriles diarios



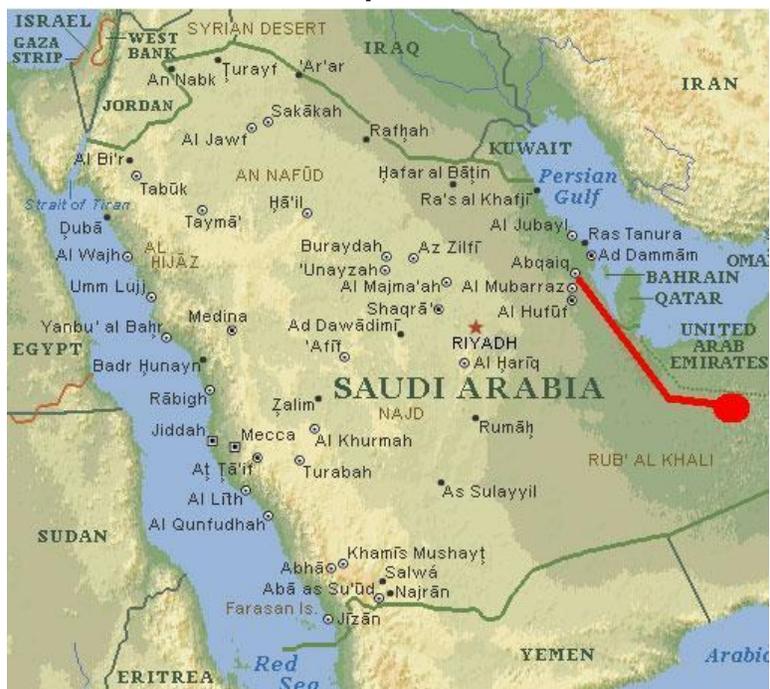
Fuente: Europe's Energy Portal, *Statistics on energy consumption, production and reserves, ranked by country*, [en línea], Bruselas, Europe's Energy Portal, octubre, 2011. Dirección URL: <http://www.energy.eu/>, [consultado: 29 de julio de 2011]

Pero este no ha sido el único logro en la región, desde el fin de la Unión Soviética los contactos entre el gobierno ruso y el saudí, así como los

⁵⁰ Manuel de la Cámara, *op. cit.*, p.37.

intercambios comerciales, habían sido limitados, empero iniciando el segundo periodo presidencial de Putin, las empresas rusas logran entrar al mercado energético saudí, específicamente en el sector gasero, para “[...] mayo de 2004, la firma rusa Lukoil pujó para comprar el 80% de las acciones del Bloque A de 29,900 km² en la iniciativa saudí de desarrollo de gas natural.” Este acuerdo no fue el único y a lo largo del periodo se lograron otros, el último en “[...] abril de 2007, la saudí Aramco otorgó a la subsidiaria de Gazprom, Stroytransgaz, un contrato por 100 millones de dólares para construir un gasoducto que se extendería más de 200 km desde Shaybah en el desierto de Rub al-Khali en el sureste de Arabia Saudita hasta Abqaiq [...]”⁵¹

Mapa 3.3



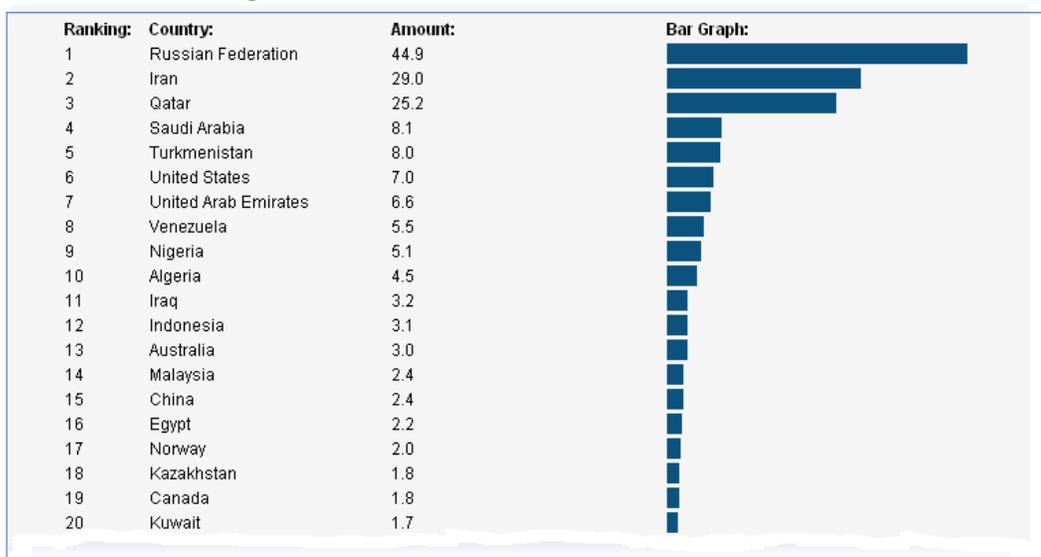
Mapa tomado de: *Clearing House Mechanism of Saudi Arabia*, [en línea], Arabia Saudita, CHM Saudi Arabia, 2011. Dirección URL: <http://www.saudi-arabia-chm.gov.sa/map.htm>, [consulta: 11 de agosto de 2011]

Pese a los avances que Rusia logra en la relación con Arabia Saudita, es con Irán con quien tiene las relaciones más importantes, la cooperación política, económica y científica – tecnológica han ido en aumento, a pesar de la condena y las sanciones de Occidente contra Irán por su programa nuclear.

⁵¹ Jareer Ellass; Amy Myers Jaffe, *The History and Politics of Russia's Relations with OPEC*, Estados Unidos, James A. Baker III Institute, mayo 2008, p.12

No obstante en materia energética Irán puede ser considerado un competidor de Rusia, ya que posee las segundas reservas mundiales de gas y bien podría ser una fuente alternativa para el abasto de este combustible.

Gráfica 3.12
Reservas de gas natural en 2008, en miles de millones de m³ al año



Fuente: Europe's Energy Portal, *Statistics on energy consumption, production and reserves, ranked by country*, [en línea], Bruselas, Europe's Energy Portal, octubre, 2011. Dirección URL: <http://www.energy.eu/>, [consultado: 29 de julio de 2011].

Es aquí donde se pueden interpretar las acciones rusas de aparente apoyo a Irán como una estrategia deliberada para impedir que se convierta en un competidor directo, sobre todo en el mercado europeo y al mismo tiempo obtener mayores ganancias:

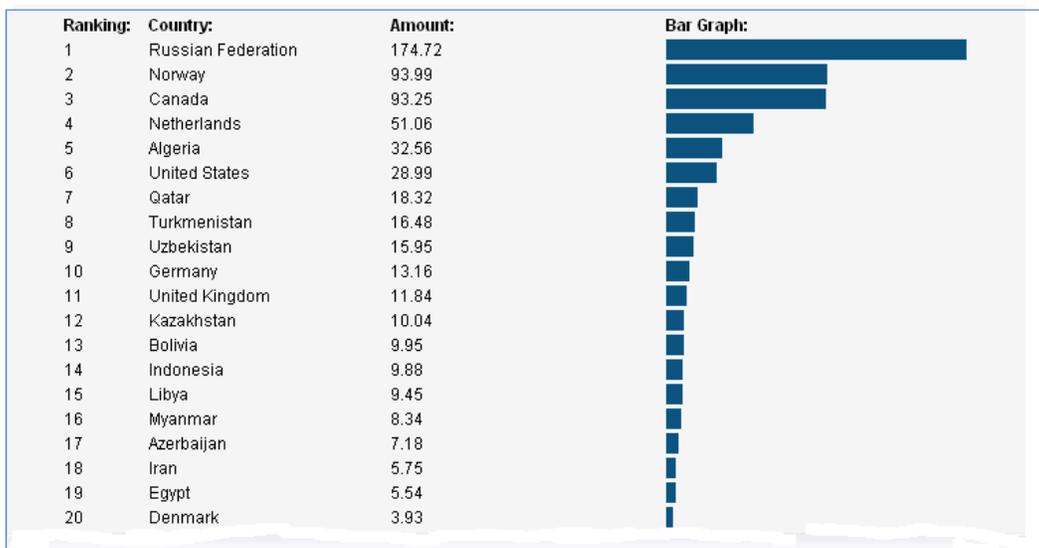
Las actividades nucleares de Irán, apoyadas por Moscú, impiden a Irán la oportunidad de competir con Rusia en la esfera energética. Las exportaciones de gas natural a Europa están bloqueadas por la política de sanciones económicas de EEUU, que buscan penalizar a Irán por su programa nuclear. Sin embargo el programa nuclear iraní se mantiene en funcionamiento en parte por la asistencia rusa, al proveerle Rusia asistencia militar y técnica a Irán, asegura que el gas iraní no compita con el suyo [...] Las tensiones entre los Estados Unidos e Irán sobre su programa nuclear ponen nerviosos al mercado internacional de los energéticos, aumentando los precios y por lo tanto incrementando los ingresos rusos.⁵²

⁵² Jareer Ellass; Amy Myers Jaffe, *op. cit*, p.15.

La imposibilidad de Irán de exportar a los mercados occidentales explica en parte la discrepancia entre el lugar que ocupa como tenedor de reservas y el nivel de exportaciones, mientras que Rusia es al mismo tiempo el país que más reservas y más gas exporta, con Irán no ocurre lo mismo, es el segundo poseedor de reservas a nivel mundial, pero ocupa el lugar 18 en exportaciones.

Gráfica 3.13

Exportaciones de gas natural en 2008, en miles de millones de m³ al año



Fuente: Europe's Energy Portal, *Statistics on energy consumption, production and reserves, ranked by country*, [en línea], Bruselas, Europe's Energy Portal, octubre, 2011. Dirección URL: <http://www.energy.eu/>, [consultado: 29 de julio de 2011].

Con esta estrategia Rusia evita que Irán le compita directamente en su mercado más importante, Europa; asimismo al mantener una situación tensa en el Golfo Pérsico, la mayor región productora de hidrocarburo, contribuye a mantener altos los precios de los combustibles fósiles lo que aumenta sus ingresos por exportaciones. En el plano político, al oponerse a las sanciones y seguir prestando asistencia a Irán el gobierno ruso se presenta como congruente oponiéndose al atlantismo y a las pretensiones de lograr un mundo unipolar, de tal forma que las acciones rusas en el Golfo Pérsico reeditúan más allá de las ganancias que pueda tener en la región y le benefician en su política exterior en materia energética y en general.

Como conclusiones de este segundo periodo presidencial de Vladimir Putin, se puede decir que se consolidan los intereses y el proyecto planteados durante la

primera administración, asimismo el abandono de la tendencia pro – occidental y la reafirmación de una vía de desarrollo propia se expresan con mayor fuerza y claridad, esto es posible en gran medida al buen desempeño económico de la Federación Rusa que le permite prescindir de la ayuda externa para financiarse.

Así, el concepto de democracia soberana, en el plano interno sirve para expresar la tendencia política y económica que el gobierno ruso ha decidido tomar, por un lado una forma de gobierno que en ciertos aspectos puede calificarse de autoritaria, como la subordinación de los gobiernos locales al federal, la restricción de los ciudadanos de elegir directamente a sus legisladores y el control del Presidente sobre el Parlamento, pero a cambio de esto se ofrece una mayor estabilidad política y económica que en gran medida se perdió en los años noventa; y por el otro lado, se plantea una economía de libre mercado con una fuerte presencia gubernamental, que permita regular y dirigir a los agentes económicos.

Una muestra patente de esto es el partido dominante que surge en esta segunda administración, que intenta no sólo amalgamar a las distintas expresiones políticas, sino también superar las diferencias étnico – culturales dentro de la propia población y lograr el consenso en torno al proyecto nacional que plantea el gobierno. “El partido de Putin Rusia Unida está enviando una mezcla de mensajes ‘claramente no ideológicos’ para la ‘coexistencia armoniosa’ de una economía de mercado y un Estado fuerte mientras trata de borrar las diferencias entre los étnicamente rusos y los de orientación ruso-parlante.”⁵³

De la misma manera, “[...] la tendencia de su política exterior ha sido abandonar paulatinamente la inicial postura de acercamiento a Estados Unidos y al atlantismo para asumir una postura más pragmática, de priorización de su interés nacional, alejándose y oponiéndose a la vez al modelo unipolar de las relaciones internacionales [...]”⁵⁴, de ahí los múltiples conflictos de Rusia con los países occidentales, desde la ampliación de la OTAN hasta las disputas

⁵³ Ariel Cohen, *op. cit.*, p.6.

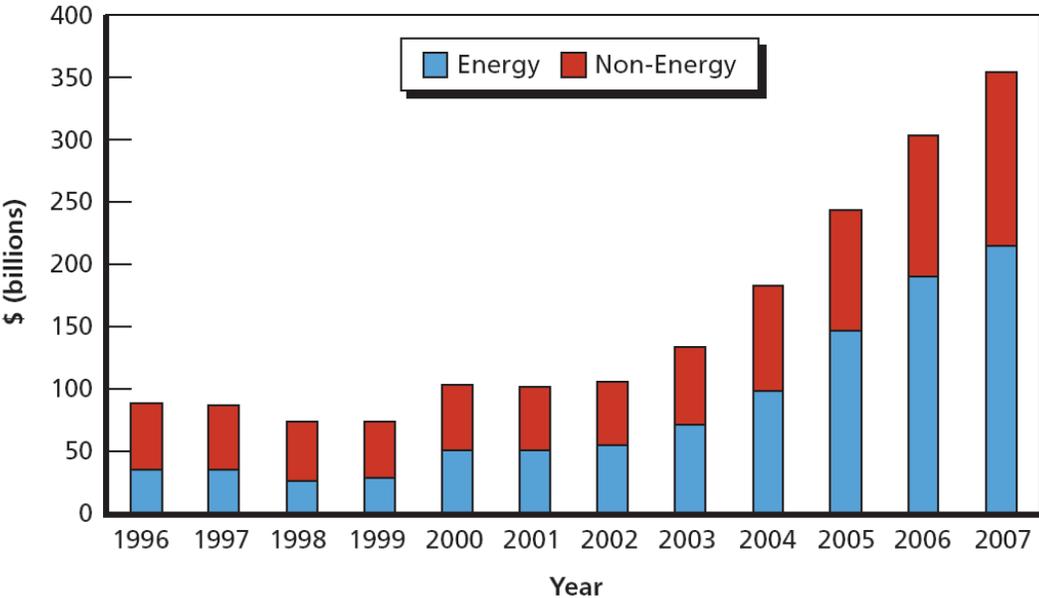
⁵⁴ Ana Teresa Gutiérrez del Cid, “Rusia en la era de Vladimir Putin”, *Revista Mexicana de Política Exterior*, Núm. 74, México, Instituto Matías Romero –SRE, marzo – junio, 2005, p. 93

energéticas con las ex repúblicas soviéticas, y el hecho de que esté dispuesta a utilizar sus recursos energéticos como una herramienta para satisfacer sus intereses nacionales.

No obstante lo anterior, “[el] vector occidental de la política exterior rusa permanece como el dominante, pero por razones pragmáticas no ideológicas; se basa en intereses políticos y económicos, y no necesariamente en valores comunes o compartidos con Occidente.”⁵⁵ Y es precisamente esto lo que hace tan vulnerable a la economía rusa, si bien los europeos dependen de los energéticos rusos, Rusia también depende de la venta de los energéticos para mantener su crecimiento económico y continuar con su desarrollo, especialmente si se toma en cuenta el creciente porcentaje que ocupan las exportaciones energéticas en el comercio exterior de la Federación Rusa.

Gráfica 3.14
Exportaciones en miles de millones de dólares al año

Russian Energy and Non-Energy Exports



Fuente: Olga Oliker, et al., *Russian Foreign Policy Sources and Implications*, Estados Unidos, RAND Corporation –U.S. Air Force, 2009, p.48.

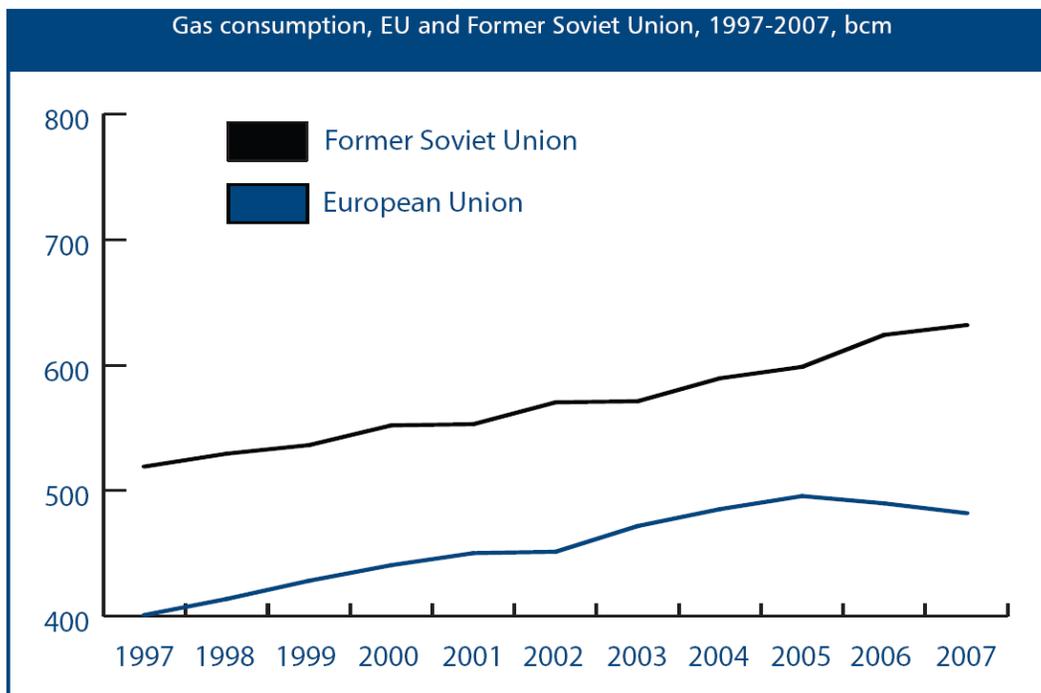
⁵⁵ John O'Loughlin; Gearóid Ó Tuathail; Vladimir Kolossov, “Russian geopolitical culture and public opinion: the masks of Proteus revisited”, *Transactions*, [en línea], Vol. 30, Núm. 3, Londres, Institute of British Geographers, septiembre de 2005, pp. 322. Dirección URL: <http://www.nvc.vt.edu/toalg/Website/Publish/Papers/Masks2005.pdf>, [consultado: 7 de junio de 2011].

De tal forma que la fiabilidad que el sector energético ruso pueda proyectar a sus clientes, depende en gran medida que éstos no busquen otras fuentes de abastecimiento, sin embargo, el conflicto de 2006 con Ucrania que afectó los envíos de gas a Europa Occidental pusieron en entredicho esta fiabilidad, levantando serias dudas sobre las relaciones energéticas ruso-europeas.

Las relaciones energéticas se convirtieron en un asunto político durante el segundo mandato de Putin, principalmente por la crisis ucraniana de enero de 2006. Esta politización de la energía puede ser explicada por una combinación de tres factores: una fuerte demanda global; la liberalización del mercado europeo del gas; y la renacionalización del sector energético, no sólo en Rusia, sino también en otros países productores. Para Rusia, la energía se ha convertido también en un vehículo para proyectar su poder [...].⁵⁶

Aunque la disputa pudo ser superada, e incluso se lograron firmar acuerdos entre Rusia y Europa Occidental que parecerían fortalecer los vínculos energéticos entre ambos, no está claro que la demanda de la UE de energéticos rusos siga aumentando, por el contrario, la tendencia es a la baja.

Gráfica 3.15



Fuente: Pavel Baev, *et al.*, *Pipe Lines, Politics and Power. The future of EU-Russia energy relations*, [en CD – ROM], Reino Unido, Centre for European Reform, octubre, 2008, p. 56.

⁵⁶ Thomas Gomart, *op. cit.*, p.10.

Más allá de la desconfianza que las acciones rusas puedan generar en sus clientes europeos, la menor demanda de energéticos se debe en parte a las políticas energéticas de los países miembros de la UE, que buscan diversificar sus fuentes de abastecimiento y al mismo tiempo desarrollar energías alternativas para satisfacer su demanda interna. Por ejemplo, en las últimas proyecciones de la Agencia Internacional de Energía y de la Comisión Europea⁵⁷, las estimaciones en la demanda de la UE para el periodo 2005 – 2020 fueron reducidas en un 20%, es decir, que en el mejor de los casos para el 2020 la demanda europea de gas ruso no excederá los 200 mil millones de m³, un aumento de menos de un tercio en comparación con la demanda de 2007 de 154 mil millones de m³.

Así mismo, otro de los problemas que enfrenta el sector energético ruso, además de la posible reducción en la demanda de energéticos europea, es la capacidad de poder cumplir con los compromisos adquiridos con todos sus clientes, la falta de inversión e infraestructura podrían comprometer las exportaciones energéticas rusas, de ahí la necesidad de controlar otras fuentes de hidrocarburos para complementar su producción en el futuro, por ello el interés en mantener la primacía en Asia Central, sin embargo no está muy clara la efectividad que a través de la dependencia centroasiática de la infraestructura de oleoductos y gasoductos rusos pueda mantener esta primacía:

El fracaso ruso para traducir la dependencia energética y la interdependencia en influencia también es evidente en sus relaciones con Asia Central y Azerbaiyán. Aunque los productores de energía de Asia Central, Kazajstán, Turkmenistán y Uzbekistán continúan dependiendo de Rusia de exportar su gas a los mercados europeos, Moscú no ha logrado imponer su política exterior. Kazajstán ha seguido un camino independiente desde la independencia, construyendo por igual relaciones con China, los Estados Unidos y Rusia. Desde la independencia hasta el año 2005, Uzbekistán activamente dio la espalda a Rusia y trató de estrechar lazos con los Estados Unidos, [...] Turkmenistán mantiene una política exterior aislacionista bajo el gobierno de Saparmurat Niyazov, evitando la alineación con cualquier país, incluyendo a Rusia.⁵⁸

⁵⁷ Cfr. Baev, Pavel, *op. cit.*, p. 72.

⁵⁸ Olga Oliker, *op. cit.*, p.99.

Aún con todos estos problemas, durante esta segunda administración se puede decir que el uso de los recursos energéticos como una herramienta de la política exterior arrojó un saldo favorable, los objetivos de política exterior, mantener el desarrollo económico y la seguridad, lograron cumplirse, la economía rusa continua en crecimiento y el nivel de vida de la población sigue en aumento; desde luego los altos precios y la demanda internacionales de los hidrocarburos, que al igual que en el periodo presidencial pasado no pueden ser imputados únicamente a las acciones de Rusia, ayudan en gran medida a que esto sea posible.

Sin embargo, en este segundo mandato, el gobierno ruso cosecha los beneficios de las acciones de política exterior del periodo pasado y utiliza deliberadamente sus recursos energéticos para impulsar sus objetivos de política exterior.

En Europa, logra por medio del conflicto con los países de tránsito, con un alto riesgo, consolidar su posición como proveedor energético, divide a la UE, concretando acuerdos con los Estados más ricos de Europa, que mantienen una posición de conciliación con Rusia, y logra dejar al margen de las negociaciones a los países altamente dependientes de Europa Oriental; y al mismo tiempo, en cuestiones de seguridad, la expansión de la OTAN está puesta en duda por las presión que Rusia puede ejercer sobre el suministro energético tanto de la UE como de los países de tránsito.

En Asia Central, por otra parte, si bien no logra dictar del todo la política exterior de las ex repúblicas soviéticas, se vale eficazmente de la dependencia que tiene de la red de ductos rusos para lograr acuerdos que impidan la venta de gas al proyecto Nabucco, el competidor directo de Rusia, y con ello reducir las posibilidades de Europa de contar mayor diversificación en sus fuentes de energía; de igual modo logra el apoyo dentro de la OCSH para exigir la retirada de las bases militares estadounidenses y con ello limitar la injerencia de otras potencias en la región, a excepción de China.

Mientras tanto en el Noreste de Asia logra avanzar en la diversificación de sus exportaciones de combustibles fósiles, con China consigue la firma de acuerdos

para la construcción de gasoductos y oleoductos que potenciarán el volumen de sus exportaciones energéticas. Así también, a pesar de las diferencias con Japón, las empresas rusas han comenzado a vender gas licuado a ese país abriendo la posibilidad de futuras inversiones.

Finalmente en el Golfo Pérsico, Rusia ha llegado a acuerdos con Arabia Saudita, un tradicional aliado de Occidente, para la explotación de sus campos gaseros y la construcción de infraestructura; y ha aprovechado su relación con Irán no solamente para evitar que este le compita directamente en el mercado del gas, sino también para obtener dividendos políticos presentándose como contrario a las sanciones estadounidenses.

En definitiva el gobierno ruso ha aprovechado la creciente demanda mundial de energéticos y los altos precios para fortalecer su posición internacional frente a otras potencias mundiales, particularmente frente a Occidente, asimismo, los recursos obtenidos por la venta de hidrocarburos le han permitido autonomía respecto a la financiación externa, sin embargo como bien argumenta Ana Teresa Gutiérrez del Cid:

Rusia no podrá realizar sus nuevas ambiciones globales y consolidar las fuerzas internacionales a favor de un mundo multipolar sólo con base en la expansión de los energéticos. Mientras más tiempo el país concentre sus esfuerzos en la exportación de materias primas, más oportunidades pierde en la organización de la producción del valor agregado a través de las tecnologías avanzadas. [...] Las exportaciones de los energéticos deben considerarse sólo como un factor que puede facilitar la realización de esta tarea.⁵⁹

Pero aun con estas dudas, al final del segundo periodo la Federación Rusa continúa con la consolidación de su dominio energético en Europa y en Asia Central; y con sus proyectos de diversificación en la región del Noreste de Asia, así lo que al final se tiene es una inmensa red dual, de oleoductos y gasoductos que conectan a Rusia con gran parte de Eurasia (Mapa 3.4, que le permitirá exportar su hidrocarburos a casi todos los mercados importantes extendiendo su influencia geopolítica sobre el continente eurasiático.

⁵⁹ Ana Teresa Gutiérrez del Cid, *op. cit.*, p. 139.

Mapa 3.4

Russian Oil and Natural Gas at a Glance



Fuente: Keith Smith, *Russia and European Energy Security Divide and Dominate*, [PDF], Washington D.C., Centre for International and Strategic Studies, octubre 2010.

Conclusiones

En la década de los noventa la Federación Rusa estaba amenazada tanto interna como externamente: la posibilidad de la desintegración territorial era una realidad, su manifestación más visible era el movimiento independentista de Chechenia; así mismo la expansión de la OTAN y la penetración del espacio ex soviético por parte de otras potencias era percibido como una amenaza.

Económicamente, Rusia se encontraba en una situación alarmante, la economía estaba en crisis, la producción en casi todos los sectores se encontraba en franco descenso o estancada, las privatizaciones que deberían haber contribuido a mejorar la productividad y la eficiencia, terminaron por beneficiar a unos cuantos, mientras la pobreza se extendía a la mayoría de población, sus estándares de vida se desplomaron, y cuando estalló la crisis financiera de 1998 los que habían hecho fortuna en los años previos se apresuraron a sacar sus capitales del país, el gobierno tuvo que recurrir al endeudamiento para enfrentar la situación.

Sin embargo, tras ocho años de gobierno de Vladimir Putin, Rusia presenta un rostro diferente, la amenaza de la desintegración territorial ha quedado atrás y aunque la OTAN aún es percibida como una amenaza, su expansión se ha detenido. Así también, Rusia ha logrado mantener su presencia en la mayoría de las ex repúblicas soviéticas y contener el avance de otras potencias particularmente de Estados Unidos y la Unión Europea.

Como se ha visto a lo largo de este trabajo los recursos energéticos juegan un papel central en la economía rusa y su consiguiente recuperación, asimismo puede afirmarse que el gobierno ruso, presidido por Vladimir Putin, se ha valido del control y la posesión de los hidrocarburos para obtener los recursos necesarios para impulsar sus intereses, y dada la alta demanda y precios tanto del petróleo como del gas a nivel internacional, éstos se han convertido en una herramienta de la política exterior rusa para negociar o presionar a otros Estados contribuyendo a la consecución de sus objetivos.

La efectividad de esta herramienta ha sido puesta en duda, no sólo porque depende de que la demanda y de que los precios de estos productos se mantenga altos, sino también por la efectividad misma de su uso como una forma de presión política, por ejemplo Olga Oliker argumenta que:

El fracaso ruso para traducir en influencia la dependencia y la interdependencia energética, también es evidente en sus relaciones con Asia Central y Azerbaiyán. Aunque los productores de energía de Asia Central, Kazajstán, Turkmenistán y Uzbekistán continúan dependiendo de la Rusia de exportar su gas a los mercados europeos, incluida Rusia, Moscú no ha logrado imponer su política exterior. Kazajstán ha seguido un camino aparte desde su independencia, [...] Desde la independencia hasta el año 2005, Uzbekistán activamente dio la espalda a Rusia y trató de estrechar lazos con los Estados Unidos, [...] Turkmenistán mantiene una política exterior aislacionista bajo el gobierno de Saparmurat Niyazov, evitando la alineación con cualquier país, incluyendo a Rusia.¹

Sin embargo, si el uso de los recursos energéticos como herramienta de la política exterior se evalúa en función de la consecución o no de los objetivos de política exterior y no sólo en la efectividad de incidir en la política exterior de otros Estados, se obtiene un resultado diferente.

Los dos principales objetivos en política exterior, el mantener el desarrollo económico y garantizar la seguridad, se han cumplido en el periodo estudiado, de 2000 a 2008, y los recursos energéticos jugaron un papel preponderante en este sentido. Ciertamente el alto precio internacional de los combustibles fósiles contribuyó en gran medida a financiar el crecimiento económico, recomponer la economía nacional y al mismo tiempo brindarle los recursos para mejorar las condiciones de seguridad.

Desde luego los altos precios no son imputables directamente a la acción rusa, pero las acciones del gobierno durante los dos periodos presidenciales de Putin fueron esenciales para aprovechar esta situación. Durante la primera administración, 2000 – 2004, a nivel interno el gobierno se rehízo con el control de la industria petrolera y gasera, paralelamente en el ámbito externo buscaba asegurar los mercados, en Europa aprovechó la existencia de gobiernos como los

¹ Olga Oliker, *et al.*, *Russian Foreign Policy Sources and Implications*, Estados Unidos, RAND Corporation – U.S. Air Force, 2009, p.99.

de Gerhard Schröder, Jaques Chirac o Silvio Berlusconi, para concretar acuerdos al margen de la Unión Europea que aseguraran a el acceso de los hidrocarburos rusos a los principales mercados europeos.

Este acercamiento con Europa, no obstante, es más por una realidad ineludible que por una afinidad real, la mayoría de los oleoductos y gasoductos rusos están orientados a la exportación hacia esa región. Pero a diferencia de la administración de Yeltsin, el gobierno de Putin no está tan influenciado por las ideas atlantistas, no busca una integración con Occidente, ni seguir su modelo político y económico; por el contrario es más afín a las ideas eurasiánistas, es decir, buscar un camino de desarrollo propio aprovechando la posición geográfica de Rusia como país eurasiático.

La influencia del eurasiánismo se comprueba no sólo por los planteamientos del *Concepto de Política Exterior de la Federación Rusa*, el documento fundamental que expone la concepción que el gobierno ruso tiene de su política exterior y del medio internacional, sino también por las propias acciones del gobierno, que buscó activamente restaurar sus vínculos y la influencia sobre las antiguas repúblicas soviéticas de Asia Central, para lo cual se valió en gran medida de la dependencia que estos Estados de la infraestructura rusa para transportar sus hidrocarburos a los mercados internacionales.

Asimismo, replanteó y mejoró su relación con China, que en cuestiones energéticas le sirvió en dos vertientes. En Asia Central, la relación sino-rusa es el eje central de la Organización de Cooperación de Shanghái (OCSH), que ha facilitado el mantenimiento de la presencia rusa en la región y ha hecho más difícil que otras potencias tengan injerencia, aunque esto signifique un aumento de la presencia China, aún a costa de Rusia; la otra vertiente de las relaciones con China es la firma de acuerdos en materia energética que contemplan un incremento en la venta de gas y petróleo rusos en el mercado chino, así como la construcción de los oleoductos y gasoductos necesarios para este propósito.

Esto sienta las bases para que Rusia pueda exportar hidrocarburos a los países del Noreste de Asia, no sólo a China, sino también a Japón y Corea diversificando

así sus mercados y reduciendo la dependencia que tiene del mercado europeo; esto también está en consonancia con los postulados eurasiáticos, la Federación Rusa debe procurar un equilibrio en sus relaciones entre el oriente y el occidente, que en materia energética no existe, la mayoría de la venta de hidrocarburos rusa se destina al mercado europeo.

Pero es en el segundo periodo presidencial de Vladimir Putin la política exterior rusa es más activa, y en donde el uso de los energéticos como una herramienta política es más evidente. En Europa el conflicto comercial con Ucrania, que llevó a la suspensión del suministro de gas en ese país y a la afectación de buena parte de los países de la Unión Europea, hizo patente que el gobierno ruso no dudaría en utilizar los energéticos como herramienta de presión para satisfacer sus intereses.

A pesar de que en un inicio este acontecimiento generó desconfianza de los consumidores europeos hacia Rusia, finalmente ésta logró acuerdos con los Estados de Europa Occidental, que culminaron con la construcción de los gasoductos South Stream y Nord Stream, y que asegura la preeminencia rusa en el mercado europeo del gas, al mismo tiempo esto significa la división de los miembros de la Unión Europea, entre los europeos occidentales que mantienen una posición de conciliación con Rusia, y los europeos orientales que ven con desconfianza a una Rusia recuperada y que ha abandonado, o por lo menos relegado, su postura atlantista de acercamiento a Occidente.

En lo que se refiere al continente asiático, durante el periodo 2004 – 2008, se da continuidad a las acciones emprendidas en el periodo pasado, en Asia Central se continúa utilizando la dependencia centroasiática de la infraestructura rusa para evitar que estos Estados se alejen de su influencia, y más aún, el gobierno ruso evita que los productores centroasiáticos suministren gas al proyecto Nabucco, impulsado por la Unión Europea, los Estados Unidos y otros países de la región para reducir la dependencia europea del gas y la infraestructura rusa, con los acuerdos en Asia Central se logra neutralizar un potencial competidor en el mercado europeo.

Paralelamente, Rusia continúa aprovechando las organizaciones regionales centroasiáticas, en particular a la OCSH, para mantener al margen a otras potencias, especialmente los Estados Unidos, que durante este periodo retira algunas bases militares que tenía emplazadas en las repúblicas centroasiáticas, esto ha sido interpretado como un éxito de la OCSH, que previamente había exhortado a los estadounidenses a retirar dichas bases. Sin embargo no todo es tan favorable para Rusia, su socio en la organización, China, sigue aumentando su presencia en la región con acuerdos bilaterales, incluyendo algunos en materia energética, al margen de las organizaciones regionales, que la ponen en competencia directa con Rusia por la primacía en la región.

No obstante la competencia en Asia Central, la relación sino-rusa se mantiene en buenos términos, de ello dan cuenta los acuerdos y la cooperación en materia energética que van en aumento, aunque esta tendencia dependerá en buena parte de los avances en la construcción de la infraestructura necesaria para el transporte de los hidrocarburos. Asimismo, a finales de este segundo periodo presidencial, la industria gasera rusa ha comenzado a exportar gas a Japón, aumentando las posibilidades de diversificación de mercados en el Noreste de Asia, no obstante las perspectivas de expandir las exportaciones a Japón o a Corea del Sur no son del todo claras, particularmente con el primero, ya que entre Rusia y Japón existe una disputa territorial.

Finalmente en este periodo, la Federación Rusa, a través de Gazprom, expandió sus operaciones al Golfo Pérsico, específicamente a Arabia Saudita, un aliado tradicional de Estados Unidos; empero, el mayor acierto de la política exterior rusa en esta región fue impedir que Irán le compitiera directamente en el mercado del gas, sobre todo en Europa, al brindarle ayuda técnica y militar el gobierno ruso se asegura que las sanciones de los países occidentales se mantengan, impidiendo la venta de gas iraní en los mercados occidentales.

De tal suerte que las acciones de política exterior rusa en el ámbito energético se conjugaron con un ambiente favorable, los altos precios y la demanda, para

ayudar a cumplir con los objetivos y contribuir a la satisfacción de los intereses nacionales planteados por el gobierno.

De esto sin embargo, podría concluirse que la Federación Rusa es altamente dependiente no sólo del control de su propia industria energética, sino también del control de la producción, de los yacimientos y de las rutas de transporte de otros países como las ex repúblicas soviéticas, y más aún depende de que se mantenga una demanda y precios altos a nivel internacional.

No obstante, si se retoman algunos datos de los capítulos anteriores y se contrasta con otra información, la dependencia rusa de los hidrocarburos no es tan simple, durante el primer periodo presidencial de Putin, el aporte del sector energético al Producto Interno Bruto de Rusia fue de 25% en promedio, pero esto no se mantuvo así durante el segundo periodo “Utilizando metodologías internacionales [...] el gobierno ruso estimó que la producción de petróleo y gas generaron el 18.9% del PIB de Rusia en 2007. El ministerio de finanzas proyecta que la contribución del petróleo y el gas al PIB declinará al 15% en el 2010 [...]”².

Asimismo los ingresos generados por el pago de impuestos de la industria de los hidrocarburos representan el 50% del total del presupuesto gubernamental, empero “Los impuestos relacionados con el sector del petróleo y el gas cubren sólo un cuarto de las gastos gubernamentales; tres cuartos de los gastos del gobierno son financiados por impuestos a otras fuentes”³, de tal manera que la mayoría de los ingresos por los impuestos al sector energético no se destinan al gasto corriente, sino a los fondos de estabilización, que como se mencionó en los capítulos anteriores sirven, entre otras cosa, para financiar programas sociales y de apoyo a diversos sectores económicos.

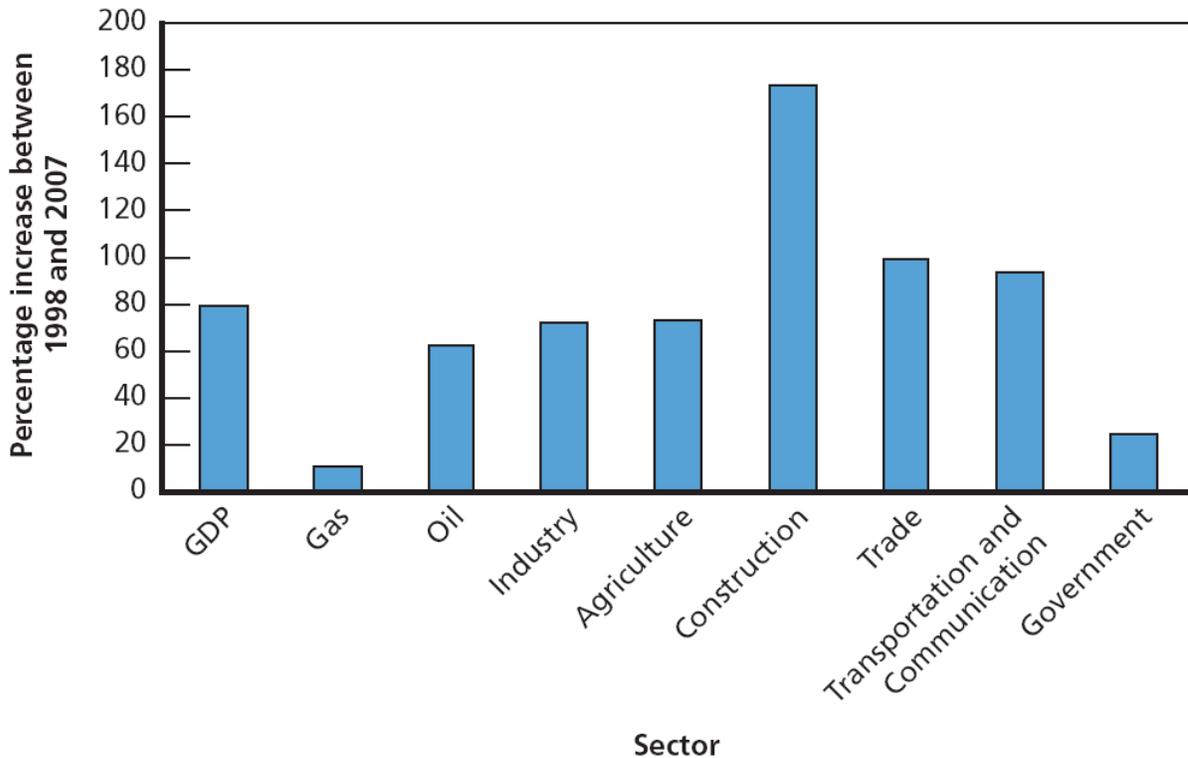
Por ello no es de extrañar que si se compara el crecimiento del sector del gas y del petróleo con otros, su crecimiento es de los más bajos.

² *Ibidem*, p.51.

³ *Ibidem*, p.51.

Gráfica 4.1

Cumulative Growth in Output or Value Added, 1998–2007



Olga Oliker, et al., *Russian Foreign Policy Sources and Implications*, Estados Unidos, RAND Corporation – U.S. Air Force, 2009, p. 51.

Adicionalmente, esta diferencia entre el crecimiento de la industria energética y el del resto se puede explicar porque los hidrocarburos no sólo proveen de recursos financieros:

En Rusia, hay diversas maneras de utilizar los recursos naturales con los propósitos de aumentar la competitividad de la economía. En este sentido, es importante la industria extractora de gas. Ningún otro país puede compararse con Rusia en cuanto a la riqueza de yacimientos gasíferos. Pero la presencia de gas barato significa un bajo valor para la energía eléctrica [...] el precio interno del gas en Rusia ya se acercó al nivel que repone los gastos, incluyendo la inversión; y este precio es mucho menor que los precios actuales de los mercados de Europa y Asia. Para las empresas de la industria transformadora rusa tal situación puede significar una ventaja relativa importante que puede conservarse en las perspectivas de mediano y largo plazo⁴.

⁴ Tarassiouk, Alexander, “Rusia: inserción con base en la exportación de los energéticos, tendencias de la economía y perspectivas de crecimiento después de la crisis de 1998”, Ricardo M. Buzo de la Peña (coord.),

De igual forma, se puede esperar que a mediano plazo el proyecto y las políticas emprendidas por Vladimir Putin continúen, no sólo porque después de dos periodos presidenciales Putin continúa dentro del gobierno como primer ministro, si no porque su sucesor, Dimitri Medvedev, a pesar de que “[...] ha criticado el término de ‘democracia soberana’, no obstante parece encontrar la idea que expresa perfectamente aceptable. Esto es claro por su famosa afirmación que la democracia no puede ser ‘desarrollada en un Estado o en otro o en un país o en otro fuera de su contexto histórico o territorial. Cada democracia tiene su propia historia y nacionalidad’.⁵

Por supuesto el tercer presidente de la Federación Rusa ha debido enfrentar condiciones diferentes, tras ocho años de gobierno de Putin las condiciones económicas habían mejorado visiblemente, en el ámbito político se había logrado una mayor estabilidad, y socialmente el nivel de vida de la población experimentó una mejoría; asimismo en el ámbito internacional Rusia logró una mayor proyección e influencia, en parte gracias al uso de los recursos energéticos para apoyar su política exterior.

Sin embargo los primeros meses del gobierno de Medvedev coincidieron con el inicio de la crisis financiera internacional, que impactó negativamente los precios internacionales de los energéticos, y por ende los ingresos por concepto de la exportación de estos productos también se vieron afectados, por ejemplo, si se compara el precio internacional promedio del petróleo con lo pronosticado en el presupuesto federal (Gráfica 4.2) se puede apreciar una discrepancia importante a finales del año 2008.

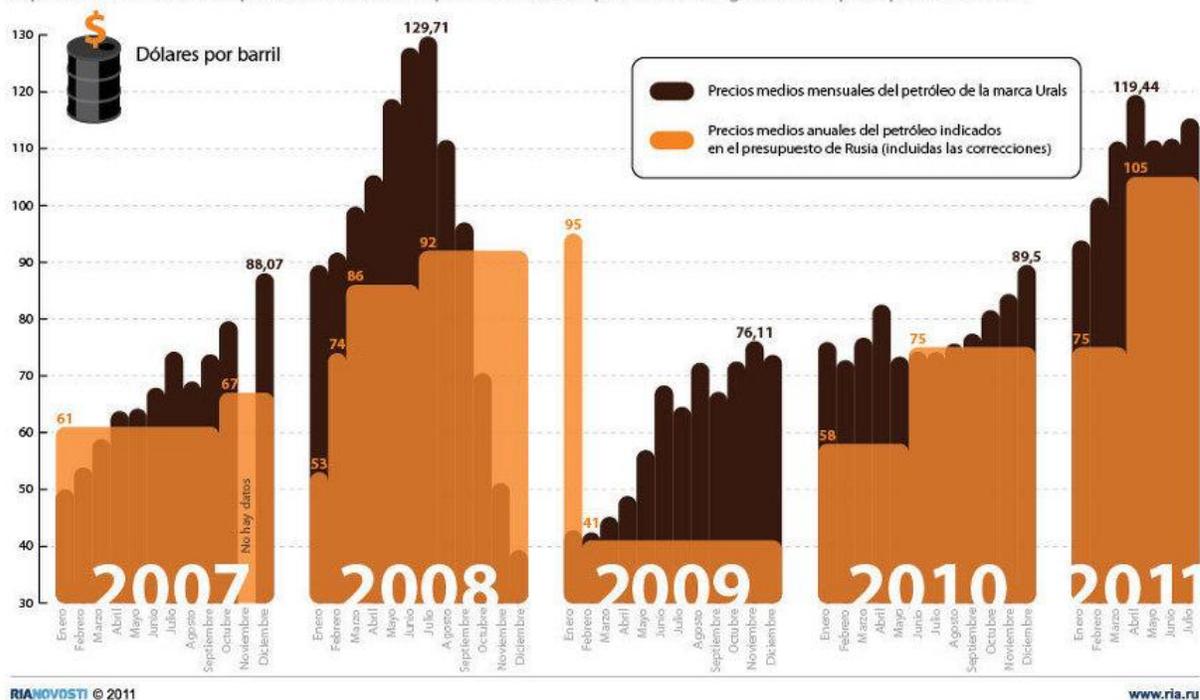
Enfrentando el cambio Estrategias de inserción de los países de la Cuenca del Pacífico en la Posguerra Fría, México, Ediciones EON – UAM, 2008, p.132.

⁵ Ivan Krastev; Mark Leonard; Andrew Wilson, *What Does Russia Think?*, Londres, The European Council on Foreign Relations, 2009, 79pp

Gráfica 4.2

Precios del petróleo en las bolsas y en el presupuesto de Rusia

El precio medio anual del petróleo se usa como parámetro básico para calcular ingresos en el presupuesto de Rusia



Fuente: S/a, "Precios del petróleo en las bolsas y en el presupuesto de Rusia", *RIA Novosti*, Rusia, RIA Novosti, 15 de agosto de 2011. Dirección URL: <http://sp.rian.ru/infografia/20110815/150058698.html>, [consultado: 30 septiembre de 2011].

Sin embargo, el precio del petróleo se fue recuperando paulatinamente durante los años que siguieron, y ahora está en los niveles que estuvo durante el gobierno de Vladimir Putin, de igual manera regreso de éste a la presidencia de la Federación Rusa en 2012 supone una continuidad, especialmente en cuestiones de política exterior:

Putin ha mostrado mayor interés en Europa que Medvedev. La marginalización estratégica de Europa con el cambio de la política mundial al Pacífico no será revertida, pero con Putin el Kremlin verá esto como una oportunidad – entre mas débil sea la Unión Europea, mayores serán las oportunidades para tratar con los Estados individualmente. Con Medvedev los vínculos con Europa perdieron toda substancia, a pesar de la buena voluntad y la civilidad. El regreso de Putin a la presidencia puede no traer emociones positivas en la relación con Europa, pero resultará en una agenda más substancial, especialmente con respecto a las alianzas económicas con consecuencias políticas potenciales. No es necesario decir que los oleoductos Nord Stream y South Stream continuarán siendo las joyas de Putin.

El factor personal será lo que revigorizará el diálogo con Asia, donde los hombres de estado aprecian la oportunidad de tratar con el jefe real. Como un experto geopolítico Putin pondrá más énfasis en los riesgos del rápido desarrollo de Asia (China en primer lugar) que Medvedev, quien ha puesto el énfasis en el rol potencial de Oriente en la modernización de Rusia.⁶

De tal forma que el regreso de Vladimir Putin a la presidencia significa que los recursos energéticos continúen siendo utilizados como una herramienta de la política exterior para el logro de sus objetivos, bajo una marcada influencia de la visión geopolítica rusa, tal como en los dos periodos presidenciales previos, porque como bien ha afirmado el propio Putin: “Rusia disfruta de vastos recursos energéticos y minerales que sirven como base para desarrollar su economía; como una herramienta para instrumentar las política domestica y exterior. La posición del país en los mercados energéticos internacionales determina, en buena medida, su influencia geopolítica”⁷.

Sin embargo, mientras los precios internacionales de los hidrocarburos se mantengan altos y no existan otras fuentes de energía realmente viables, la utilización de estos recursos como herramienta para relacionarse con otros Estados continuará siendo atractiva para el gobierno ruso independientemente de quien lo encabece, por lo que aún si Vladimir Putin y el partido Rusia Unida llegaran a perder el control político de Rusia, es previsible que en el futuro los recursos energéticos aún continúen jugando un papel importante en su política exterior.

⁶ Fyodor Lukyanov, “Vladimir Putin 3.0”, *Russia in Global Affairs*, [en línea], Moscú, Russia in Global Affairs, 29 septiembre de 2011. Dirección URL: <http://eng.globalaffairs.ru/redcol/Vladimir-Putin-30-15343>, [consultado: 30 de septiembre de 2011].

⁷ Cit. por. Roman Kupchinsky, “LNG - Russia's New Energy Blackmail Tool”, *Eurasia Daily Monitor*, [en línea], volumen 6, número 77, Estados Unidos, The Jamestown Foundation, 22 de abril de 2009, Dirección URL: http://www.jamestown.org/programs/edm/single/?tx_ttnews%5Btt_news%5D=34888&tx_ttnews%5BbackPid%5D=485&no_cache=1, [consulta: 10 de octubre de 2011].

Anexos

Anexo 1

2000 Russian National Security Concept

The national security blueprint [kontsepsiya] of the Russian Federation (hereinafter "blueprint") is a system of views on how to ensure in the Russian Federation security of the individual, society and state against external and internal threats in any aspect of life and activity. The blueprint defines the most important directions of the state policy of the Russian Federation.

The national security of the Russian Federation is understood to mean the security of its multinational people, in whom reside sovereignty and the sole source of authority in the Russian Federation.

I. Russia in the world community

The situation in the world is characterized by a dynamic transformation of the system of international relations. Following the end of the bipolar confrontation era, two mutually-exclusive trends took shape.

The first of these trends shows itself in the strengthened economic and political positions of a significant number of states and their integrative associations and in improved mechanisms for multilateral management of international processes. Economic, political, science and technological, environmental and information factors are playing an ever-increasing role. Russia will facilitate the formation of an ideology of establishing a multipolar world on this basis.

The second trend shows itself in attempts to create an international relations structure based on domination by developed Western countries in the international community, under US leadership and designed for unilateral solutions (including the use of military force) to key issues in world politics in circumvention of the fundamental rules of international law.

The formation of international relations is accompanied by competition and also by the aspiration of a number of states to strengthen their influence on global politics, including by creating weapons of mass destruction. Military force and violence remain substantial aspects of international relations.

Russia is one of the world's major countries, with centuries of history and rich cultural traditions. Despite the complex international situation and its own temporary difficulties, Russia continues to play an important role in global processes by virtue of its great economic, scientific, technological and military potential and its unique strategic location on the Eurasian continent.

There are prospects for the Russian Federation's broader integration into the world economy and for expanded cooperation with international economic and financial institutions. The commonality of interests of Russia and other states is objectively preserved in many international security problems, including opposing the proliferation of mass destruction weapons, settling and preventing regional conflicts, fighting international terrorism and the drugs trade, and resolving acute ecological problems of a global nature, including nuclear and radiation safety.

At the same time, a number of states are stepping up efforts to weaken Russia politically, economically, militarily and in other ways. Attempts to ignore Russia's interests when solving major issues of international relations, including conflict situations, are capable of undermining international security, stability, and the positive changes achieved in international relations.

Terrorism is transnational in nature and poses a threat to world stability. This issue has exacerbated sharply in many countries, including in the Russian Federation, and to fight it requires unification of efforts by the entire international community, increased effectiveness of existing ways of countering this threat, and also urgent action to neutralize it.

II. Russia's national interests

Russia's national interests are the combined and balanced interests of the individual, society and the state in economic; domestic political, social, international, informational, military, border, ecological security. They are long-term in nature and define the main goals and strategic and short-term goals of the state's domestic and foreign policy. The national interests are secured by institutions of state authority, which may also act in coordination with public organizations operating on the basis of the constitution and legislation of the Russian Federation.

The interests of the individual lie in exercise of constitutional rights and freedoms and provision of personal security; in an improved quality and standard of living; and in physical, spiritual and intellectual development.

The interests of society lie in strengthening democracy; creating a rule-of-law and social state; in achieving and maintaining public harmony and in the spiritual renewal of Russia.

The interests of the state lie in the inviolability of the constitutional system and of Russia's sovereignty and territorial integrity; in political, economic and social stability; in unconditional assurance of lawfulness and maintenance of law and order; and in the development of international cooperation on equal terms and to mutual benefit.

Russia's national interests may be assured only on the basis of sustainable economic development. Therefore Russia's national interests in economics are of key importance.

Russia's national interests in the domestic political sphere lie in stability of the constitutional system and of state authority and its institutions; in ensuring civil peace and national accord, territorial integrity, unity of the legal domain, and law and order; in completing the process of establishing a democratic society; and in removing factors causing and feeding social, intercommunal and religious conflicts, political extremism, national and religious separatism, and terrorism.

Russia's national interests in the social sphere lie in assurance of a high standard of living for its people.

The national interests in the spiritual sphere lie in preservation and strengthening of society's moral values, traditions of patriotism and humanism, and the country's cultural and scientific potential.

Russia's national interests in the international sphere lie in upholding its sovereignty and strengthening its position as a great power and as one of the influential centres of a multipolar world, in development of equal and equitable relations with all countries and integrative associations and in particular with the members of the Commonwealth of Independent States and Russia's traditional partners, in universal observance of human rights and freedoms and the impermissibility of dual standards in this respect.

Russia's national interests in the informational sphere lie in observance of its citizens' constitutional rights and freedoms to receive and make use of information, in the development of modern telecommunications, and in protecting the state's information resources from unsanctioned access.

Russia's national interests in the military sphere lie in protection of its independence, sovereignty and state and territorial integrity, in the prevention of military aggression against Russia and its allies and in ensuring the conditions for peaceful and democratic development of the state.

Russia's national interests in border policy lie in the establishment of political, legal, organizational and other conditions for ensuring reliable protection of the state border of the Russian Federation, and in observance of the procedure and rules laid down by Russian Federation legislation for the carrying on of economic and all other kinds of activity within the borders of the Russian Federation.

Russia's national interests in the environmental sphere lie in the preservation and improvement of the environment.

A vital component of Russia's national interests is protection of the individual, society and state from terrorism, including international terrorism, and also from extraordinary situations, both natural and man-made, and their consequences, and in times of war from the dangers arising from the conduct and consequences of military action.

III. Threats to the Russian Federation's national security

The condition of the national economy and incomplete nature of the system and structure of the authorities of state and of society, social and political polarization of society and criminalization of social relations, the growth of organized crime and terrorism, and a deterioration in intercommunal and international relations are all creating a broad range of internal and external threats to the country's security.

In the economy, these threats are of a comprehensive nature and are caused above all by a substantial contraction in the gross domestic product; reduced investment and innovation; diminished scientific and technological potential; stagnation in agriculture; a distorted banking system; growth in the state's internal and external debt; and domination of exports by fuel, raw materials and energy components of imports by food and consumer items, including consumer essentials.

A weakened scientific and technological potential, reduction in research in strategically-important areas of science and technology and departure for abroad of specialists and intellectual property mean that Russia is faced with the threat of loss of its leading world positions, decay of its high-technology industries, increased dependence on foreign technology and the undermining of its ability to defend itself.

Adverse trends in the economy lie at the root of the separatist aspirations of a number of constituent parts of the Russian Federation. This leads to increased political instability and a weakening of Russia's unified economic domain and its most important components - industrial production, transportation links, and the finance, banking, credit and tax systems.

Economic disintegration, social stratification and the dilution of spiritual values promote tension between regions and the centre and pose a threat to the federal structure and the socioeconomic fabric of the Russian Federation.

Ethno-egoism, ethnocentrism and chauvinism as manifested in the activity of a number of public formations, and also uncontrolled migration promote nationalism, political and religious extremism and ethnoseparatism, and create a breeding ground for conflicts.

The country's single legal domain is being eroded by nonobservance of the principle that the Constitution of the Russian Federation should prevail over other legal standards and that federal law should prevail over laws of constituent parts of the Russian Federation, and also by poor coordination of state management at various levels.

The threat of criminalization of the society that has emerged from reform of the socio-political system and economy is becoming especially acute. Serious mistakes made in the initial stage of economic, military, law-enforcement and other reform, weakened state regulation and control, imperfect legislation, absence of a strong state social policy, and a decline in society's spiritual-moral potential are the main factors aiding growth in crime, especially organized crime, and corruption.

The consequences of these miscalculations can be seen in weakened legislative supervision of the situation in the country; in the merger of certain elements of executive and legislative authority with criminal structures; and in their infiltration of the banking system, major industries, trade organizations and supply networks. In connection with this, the fight against crime and corruption is not only legal but also political in nature.

The scale of terrorism and organized crime is growing because of the conflicts that frequently accompany changes of ownership and also an increased struggle for power along clan and ethnic or nationalist interests. The lack of an effective system in society for preventing legal infringements, inadequate legal and logistic support for the battle against organized crime and terrorism, legal nihilism and the departure of qualified personnel from

the law-enforcement agencies are all increasing the impact that this threat has on the individual, society and the state.

Stratification of society into a narrow circle of the rich and preponderant mass of the needy and increasing numbers of people below the poverty threshold and growing unemployment pose a threat to Russia's security in the social sphere.

A threat to the nation's physical health can be seen in the crisis in the systems of public health and social protection of the population, in increasing consumption of alcohol and narcotics.

The consequences of this profound social crisis are a sharp drop in the birth rate and average life expectancy, distortion of the demographic and social composition of society, an undermining of the workforce as the foundation for industrial development, a weakening of the fundamental nucleus of society - the family - and a decline in society's spiritual, moral and creative potential.

Deepening crisis in the domestic political, social and spiritual spheres could lead to the loss of democratic gains.

The fundamental threats in the international sphere are brought about by the following factors:

- the desire of some states and international associations to diminish the role of existing mechanisms for ensuring international security, above all the United Nations and the OSCE;
- the danger of a weakening of Russia's political, economic and military influence in the world;
- the strengthening of military-political blocs and alliances, above all NATO's eastward expansion;
- the possible emergence of foreign military bases and major military presences in the immediate proximity of Russian borders;
- proliferation of mass destruction weapons and their delivery vehicles;
- the weakening of integrational processes in the Commonwealth of Independent States;

- outbreak and escalation of conflicts near the state border of the Russian Federation and the external borders of CIS member states;
- territorial claims on Russia.

Threats to the Russian Federation's national security in the international sphere can be seen in attempts by other states to oppose a strengthening of Russia as one of the influential centres of a multipolar world, to hinder the exercise of its national interests and to weaken its position in Europe, the Middle East, Transcaucasus, Central Asia and the Asia-Pacific Region

Terrorism represents a serious threat to the national security of the Russian Federation. International terrorism is waging an open campaign to destabilize Russia.

There is an increased threat to the national security of the Russian Federation in the information sphere. A serious danger arises from the desire of a number of countries to dominate the global information domain space and to expel Russia from the external and internal information market;

from the development by a number of states of "information warfare" concepts that entail creation of ways of exerting a dangerous effect on other countries' information systems, of disrupting information and telecommunications systems and data storage systems, and of gaining unauthorized access to them.

The level and scope of the military threat are growing.

Elevated to the rank of strategic doctrine, NATO's transition to the practice of using military force outside its zone of responsibility and without UN Security Council sanction could destabilize the entire global strategic situation. The growing technical advantage of a number of leading powers and their enhanced ability to create new weapons and military equipment could provoke a new phase of the arms race and radically alter the forms and methods of warfare.

Foreign special services and the organizations they use are increasing their activity in the Russian Federation.

Adverse trends in the military sphere are being assisted by delays in reforming the military and the defence industry of the Russian Federation, by inadequate funding for defence and by a poor regulatory and legal framework. At the present time, this can be seen in the critically low level of operational and military training in the Armed Forces of

the Russian Federation and of the other forces and military bodies and authorities, and in the impermissible drop in equipment of the forces with modern armaments and military and special hardware, and in the extreme acuteness of social problems; this leads to a weakening of the military security of the Russian Federation as a whole.

Threats to the national security and interests of the Russian Federation in the border sphere are caused by the following:

- economic, demographic and cultural-religious expansion by neighbouring states into Russian territory;
- increased activity by cross-border organized crime and also by foreign terrorist organizations.

The threat of a deteriorating environmental situation in the country and depletion of natural resources depends directly on the state of the economy and society's willingness to appreciate the global nature and importance of these issues. For Russia this threat is especially great because of the domination position in industry of the fuel and energy sector, inadequate legislation for environmental protection, lack or limited use of energy-saving technologies, and low environmental awareness. There is a trend for Russia to be used as a place for reprocessing and burying environmentally dangerous materials and substances.

Against this background the weakening of state supervision and inadequate legal and economic levers for averting and relieving emergencies are increasing the risk of man-made disasters in all sectors of the economy.

IV. Ensuring the national security of the Russian Federation

The following are the principal tasks for ensuring the Russian Federation's national security:

- to promptly detect and identify external and internal threats to national security;
- to take short- and long-term action to avert and remove internal and external threats;
- to ensure the sovereignty and territorial integrity of the Russian Federation and the security of its border lands;
- to improve the economy and pursue an independent and socially-oriented economic policy;

- to overcome the Russian Federation's scientific and technological dependence on external sources;
- to ensure citizens' personal security and constitutional rights and freedoms in Russia;
- to improve the system of state power in the Russian Federation, the system of federal relations and local self-government and legislation; to create harmonious relations between communities, and to strengthen law and order and preserve socio-political stability in society;
- to ensure unwavering compliance with Russian Federation legislation by all citizens and officials, state bodies, political parties and public and religious organizations;
- to ensure Russia's cooperation, especially with the world's leading countries, on equal and mutually advantageous terms;
- to increase the state's military potential and maintaining it at a sufficient level;
- to strengthening the regime of nonproliferation of mass destruction weapons and their delivery vehicles;
- to take effective action to identify, avert and intercept intelligence and subversive activities by foreign states against the Russian Federation;
- to fundamentally improve the country's ecological situation.

It is an important priority of state policy to ensure national interests and uphold the country's economic interests.

The following are important tasks in foreign economic activities:

- to pave the way for international integration of the Russian economy;
- to expand markets for of Russian products;
- to create a single economic domain with the members of the Commonwealth of Independent States.

Against a background of liberalization of Russia's foreign trade and increased competition on the global market for goods and services, there must be greater protection of the interests of Russian producers.

An important factor is a balanced monetary policy designed to gradually reduce Russia's dependence on external borrowing and to strengthen its presence in the international financial and economic organizations.

The state must play a stronger role in regulating foreign banking, insurance and investment companies and impose definitions and justified limitations on the transfer for use by foreign companies of Russia's natural resources, telecommunications, transport and production infrastructures.

Effective action must be taken in currency regulation, to pave the way for an end to payments in foreign currency on the domestic market and to end the uncontrolled export of capital.

The main directions for ensuring the national security of the Russian Federation in matters of the domestic economy are:

- legal support for reforms and creation of an effective mechanism for monitoring observance of Russian Federation legislation;
- strengthening state regulation in the economy;
- taking measures essential to overcoming the consequences of the economic crisis, and preserve and develop scientific, technological and production potential;
- effect a transition to economic growth with a diminished likelihood of man-made disasters, a transition to greater competitiveness of industrial products and to improved wellbeing of the people.

The transition to a highly effective, socially oriented market economy must be carried out as a gradual process of forming optimum mechanisms for organizing production and distribution of goods and services for maximum possible increase of the wellbeing of society and of every citizen.

The most pressing tasks in this respect are to remove structural distortions within the Russian economy, ensure high growth of output of high-technology products and products involving a high degree of processing, while supporting sectors which are the basis of expanded output and ensuring employment.

It is of great importance to strengthen state support for investment and innovation, act to create a stable banking system that meets the interests of the real economy, to assist

business to obtain long-term loan finance for capital investments, provide real state support for special programmes for the structural reorganization of industry.

Vital tasks are to achieve rapid development of competitive sectors and industries and expand the market for science-intensive products. To this end, there must be encouragement for transfer of new military technologies to the civilian sector and a mechanism must be introduced for identifying and supporting advanced technologies which will ensure competitiveness of Russian enterprises in the world market.

This entails channelling financial and material resources into priority areas of development of science and engineering, supporting the leading scientific schools, and accelerated creation of a science and technology resource of completed research and a national technological base, attracting private capital including through the use of foundations and grants. It also entails programmes for developing territories with a high concentration of scientific and technological potential, establishing with state support an infrastructure ensuring commercial use of the results of scientific research, with simultaneous protection of intellectual property within the country and abroad, and developing a generally accessible network of scientific, technological and commercial information.

The state should promote the creation of equal development and expansion opportunities for businesses under all forms of ownership, including private enterprise in all areas, where this is beneficial to public wellbeing, scientific and educational progress, society's spiritual and moral development, and protection of consumer rights.

Ways of supporting the vital activities and economic development of regions and areas of the Far North that are especially subject to crises, and a tariff policy ensuring uniformity of the country's economic domain, must be developed in the shortest possible time.

The priority of economic factors in the social sphere is fundamentally important for strengthening the state, ensuring real implementation of social safeguards based on state support, and developing mechanisms for collective responsibility, democratic decision making, and social partnership. In this respect, a socially fair and economically effective income distribution policy is very important.

Organization of the work of federal executive authorities and of executive authorities of the constituent parts of the Russian Federation in implementing specific measures aimed at preventing and overcoming threats to Russia's national interests in the area of the

economy also requires a further improvement of legislation and assurance of its strict observance by all economically active entities.

A convergence of interests of the peoples populating the country, organization of full and comprehensive cooperation between them, and conduct of a responsible, considered national and regional state policy are very important tasks, accomplishment of which will permit ensuring Russia's domestic political stability and unity. A comprehensive approach to accomplishing these tasks should be the basis of the state's domestic policy and should ensure development of the Russian Federation as a multinational, democratic, federal state.

Strengthening of Russian statehood and improved federal relationships and local self-government should promote the national security of the Russian Federation. A comprehensive approach is essential for resolving legal, economic, social and ethnopolitical issues while ensuring that the interests of the Russian Federation and its components are observed.

Implementing the constitutional principle of government by the people requires assurance of the coordinated functioning and interaction of all state authorities, an improvement in the organization and activities of representative entities, of strict hierarchy of executive authority, and unity of Russia's judicial system. This is ensured by the constitutional principle of division of powers, by establishment of a more precise functional distribution of powers among state institutions, and by the strengthening of Russia's federative system through improved relations with constituent parts of the Russian Federation within the framework of their constitutional status.

The following are the fundamental directions for protecting Russia's constitutional system:

- to ensure the priority of federal legislation and improve to this effect the legislation of constituent parts of the Russian Federation;
- to develop organizational and legal mechanisms for protecting the integrity of the state, and unity of the legal domain and Russia's national interests;
- to develop and implement a regional policy that ensures an optimum balance of federal and regional interests;

- to improve the mechanism for preventing the appearance of political parties and public associations that pursue separatist and anticonstitutional goals and for stopping their activities.

Efforts aimed at fighting crime and corruption require consolidation. It is very much in Russia's interests to uproot the economic and socio-political causes of these socially dangerous phenomena and to draw up a comprehensive system for protecting the individual, society and the state against criminality. The formation of a system of effective social preventive measures and education of law-abiding citizens is of a top priority task. These measures must be subordinated to the interests of protecting every person's right to personal security regardless of race, nationality, language, origin, property interests or official status, place of residence, religion, membership of public associations or other circumstances.

It is vital when fighting crime to:

- identify, eliminate and prevent causes and conditions engendering crime;
- strengthen the state's role as guarantor of security of the individual and society, and create the legal framework necessary for this and the mechanism for applying it;
- enlist state authorities, within the bounds of their authority, in the prevention of illegal actions;
- expand mutually-beneficial international collaboration in law and order, primarily with the members of the Commonwealth of Independent States.

Decisions made and steps taken by state authorities in the fight against organized crime must be open, specific, and understandable to every citizen, they must be preventive in nature, they must ensure equality of all before the law and inevitability of liability, and they must rely on society's support.

The development of a legal base as the foundation for reliably protecting citizens' rights and lawful interests, as well as observance of Russia's obligations under international law in the sphere of fighting crime and protecting human rights are needed first and foremost for preventive measures and for crime-fighting. It is important to deprive crime of the sustenance it derives from shortcomings in legislation and the economic and social crisis.

An effective system for financial control, enhanced administrative, civic and legal levers and ways of verifying the assets and sources of income and expenditures of state officials and other employees must be created to prevent corruption in the state apparatus and to eliminate conditions for legalizing criminally acquired capital.

The fight against terrorism, the drug trade and smuggling must be based on a special state-wide set of countermeasures designed to put an end to such activities.

Using the framework of international agreements, there must be effective collaboration with foreign states and their law-enforcement and special agencies, and also with international organizations tasked with fighting terrorism. Broad use must be made of international experience of dealing with this phenomenon and there must be a well-coordinated mechanism for countering international terrorism, closing all available routes for illicit weapons and explosives within the country and preventing their import from abroad.

The federal state authorities should pursue within the country persons involved in terrorism irrespective of where acts of terrorism damaging to the Russian Federation were conceived or carried out.

Assurance of the Russian Federation's national security also includes protecting the cultural and spiritual-moral legacy and the historical traditions and standards of public life, and preserving the cultural heritage of all Russia's peoples. There must be a state policy to maintain the population's spiritual and moral welfare, prohibit the use of airtime to promote violence or base instincts, and counter the adverse impact of foreign religious organizations and missionaries.

A spiritual renewal of society is impossible without preserving the role of the Russian language as a factor of spiritual unity of the people of a multinational Russia and as the language of intercourse among CIS member states.

To ensure the safekeeping and development of our cultural and spiritual heritage, socioeconomic conditions must be created to promote creativity and cultural institutions.

In the area of protecting and strengthening citizens' health there must be greater attention paid by society and by Russian Federation legislative (representative) and executive authorities toward the development of state (federal and municipal) insurance and private healthcare, state protectionism for the Russian medical and pharmaceutical industry, and implementation of federal programmes in preventive medicine and

epidemiology, children's health protection, ambulance and emergency medical care, and disaster medicine.

The following are among priority directions for ensuring ecological security:

- rational use of natural resources and fostering of environmental awareness
- prevention of environmental pollution by raising the level of safety of technologies connected with the burial and recycling of toxic industrial and household wastes;
- prevention of radioactive contamination of the environment and relief of the consequences of earlier radiation accidents and disasters;
- ecologically safe storage and reprocessing of arms removed from the order of battle, above all nuclear powered submarines, ships and vessels with nuclear power plants, nuclear munitions, liquid rocket propellants, and fuel of nuclear power stations;
- storage and destruction of chemical weapon stockpiles in a way that is environmentally safe and safe for public health;
- creation of ecologically clean technologies, a search for ways of making practical use of environmentally friendly sources of energy, and urgent action in environmentally-vulnerable areas of the Russian Federation.

A new approach is essential for the organization and conduct of civil defence in the Russian Federation and there must be a qualitative improvement to the unified state system for early warning and removal of emergency situations, including its further integration into equivalent systems of foreign countries.

The foreign policy of the Russian Federation should be designed to:

- pursue an active foreign-policy course;
- strengthen key mechanisms, above all of the UN Security Council, for multilateral management of world political and economic processes;
- ensure favourable conditions for the country's economic and social development and for global and regional stability;
- protect the lawful rights and interests of Russian citizens abroad, through the use of political, economic and other measures;

- develop relations with CIS member states in accordance with principles of international law, and developing integrative processes within the framework of the Commonwealth of Independent States that meet Russia's interests;
- ensure Russia's full-fledged involvement in global and regional economic and political structures;
- assist in settling conflicts, including peacekeeping activities under UN, OSCE and CIS aegis;
- achieve progress in nuclear arms control and maintain strategic stability in the world through states' compliance with their international obligations in this respect;
- fulfil mutual obligations to reduce and eliminate weapons of mass destruction and conventional arms, carrying out confidence- and stability-building measures, ensure international supervision of the export of goods and technologies and over the provision of military and dual-purpose services;
- adapt existing arms-control and disarmament agreements in line with the new climate in international relations, and also develop when necessary new agreements especially for enhancing confidence- and security-building measures;
- assist in establishing zones free of weapons of mass destruction;
- develop international cooperation in the fight against transnational crime and terrorism.

Ensuring the Russian Federation's military security is a crucial direction of state activity. The main goal in this respect is to ensure an adequate response to threats which may arise in the 21st century, with rational spending on defence.

In preventing war and armed conflicts, the Russian Federation prefers political, diplomatic, economic and other non-military means. The national interests of the Russian Federation, however, require the presence of military power sufficient for its defence. The Russian Federation armed forces play the main role in ensuring the military security of the Russian Federation.

A vital task of the Russian Federation is to exercise deterrence to prevent aggression on any scale and nuclear or otherwise, against Russia and its allies.

The Russian Federation should possess nuclear forces that are capable of guaranteeing the infliction of the desired extent of damage against any aggressor state or coalition of states in any conditions and circumstances.

In their peacetime order of battle the Russian Federation armed forces should be able to provide dependable protection against aerial attack; to perform jointly with other troops, military units and entities missions to repulse aggression in a local war (armed conflict); and to carry out strategic deployments for missions in a large-scale war. The Russian Federation armed forces should also ensure Russia's ability to carry out peacekeeping duties.

One of the vital strategic directions in providing for the Russian Federation's military security is effective collaboration and cooperation with members of the Commonwealth of Independent States.

The interests of ensuring Russia's national security predetermine the need, under appropriate circumstances, for Russia to have a military presence in certain strategically important regions of the world. The stationing of limited military contingents (military bases, naval units) there on a treaty basis must ensure Russia's readiness to fulfil its obligations and to assist in forming a stable military-strategic balance of forces in regions, and must enable the Russian Federation to react to a crisis situation in its initial stage and achieve its foreign-policy goals.

The Russian Federation considers the possibility of employing military force to ensure its national security based on the following principles:

- use of all available forces and assets, including nuclear, in the event of need to repulse armed aggression, if all other measures of resolving the crisis situation have been exhausted and have proven ineffective;
- use of military force inside the country is allowed in strict conformity with the Constitution of the Russian Federation and with federal laws in the event of emergence of a threat to citizens' lives and also of violent change to the constitutional system.

An important role in ensuring Russia's national interests belongs to the defence industry. Restructuring and conversion of the defence industry should proceed without detriment to the development of new technologies and science-and-technology

opportunities or to modernization of armaments, military and special equipment and the presence of Russian manufacturers on the world markets.

The way should be paved for organization of the priority fundamental, forecasting and original research, which ensure the existence of a promising and advanced science-and-technology sector in the interests of defence and the state's security.

The following are principal tasks as regards border security:

- to establish the required regulatory and legal framework;
- to develop international cooperation in this area;
- to counter economic, demographic and cultural-religious expansion into Russian territory by other states;
- to intercept transnational organized crime and illegal migration;
- to engage in collective measures to ensure security in the border zones of member-states of the Commonwealth of Independent States.

The following are crucial tasks for ensuring the Russian Federation's information security:

- exercise of citizens' constitutional rights and freedoms in the sphere of information;
- improvement and protection of the domestic information infrastructure and integration of Russia into the world information domain;
- countering the threat of opposition in the information sphere.

The use of intelligence and counterintelligence resources for the timely discovery of threats and identification of their sources is of particular importance when ensuring the national security of the Russian Federation.

The system for ensuring the Russian Federation's national security is created and developed in accordance with the Constitution of the Russian Federation, federal laws, Russian Federation presidential decrees and directives, Russian Federation government decrees and resolutions, and federal programmes in this area.

The basis of the system for ensuring the Russian Federation's national security consists of the agencies and resources for ensuring national security that carry out political, legal, organizational, economic, military and other measures aimed at ensuring the security of the individual, society and the state.

The powers, composition, principles and operating procedure of the agencies and forces ensuring the Russian Federation's national security are defined in the relevant Russian Federation legislative instruments.

The following are involved in forming and implementing policy for ensuring the Russian Federation's national security:

- the president of the Russian Federation, who within the bounds of his constitutional powers directs the agencies and resources for ensuring the Russian Federation's national security; sanctions actions to ensure national security; in accordance with Russian Federation legislation forms, reorganizes and abolishes subordinate agencies and forces for ensuring national security; issues messages, appeals and directives on national security issues and in his annual message to the Russian Federation Federal Assembly specifies individual provisions of the Russian Federation National Security Blueprint and defines the directions of the country's current domestic and foreign policy;
- the Russian Federation Federal Assembly, which on the basis of the Russian Federation constitution and on representation by the Russian Federation president and government forms the legislative framework for ensuring the state's national security;
- the Russian Federation government, which within the bounds of its powers and in consideration of priorities in the area of ensuring the country's national security formulated in annual messages of the president to the Federal Assembly, coordinates the activities of federal executive authorities as well as of executive authorities of the constituent parts of the Russian Federation, and forms items of the federal budget for implementing specific special-purpose programmes in these areas;
- the Russian Federation Security Council, which works for the advance identification and assessment of threats to national security, drafts operational decisions to prevent them for the president; develops proposals for ensuring the country's national security and proposals on updating individual provisions of the Russian Federation National Security Blueprint; coordinates the forces and agencies for ensuring national security; and monitors implementation of decisions in this area by federal executive authorities and authorities of the constituent parts of the Russian Federation;

- federal executive authorities, which ensure compliance with Russian Federation legislation and implementation of decisions of the Russian Federation president and government in the area of national security; within the bounds of their competence develop regulatory legal instruments in this area and submit them to the Russian Federation president and government;
- executive authorities of the constituent parts of the Russian Federation, which coordinate with federal executive authorities in implementing Russian Federation legislation and decisions of the Russian Federation president and government in national security, and implementing federal programmes, plans and directives issued by the Supreme Commander in the area of Russian Federation defence security; with institutions of local government act to involve citizens, public associations and other organizations in helping to resolve national security problems in accordance with Russian Federation legislation; make proposals to federal executive authorities for upgrading the system of ensuring national security.

* *

The Russian Federation intends to decisively and firmly uphold its national interests. The existing legal democratic institutions and structure of Russian Federation state authorities and the broad involvement of political parties and public associations in implementing the Russian Federation National Security Blueprint serve as a guarantee of Russia's dynamic development in the 21st century.

Anexo 2

Concepto de la Política Exterior de la Federación Rusa

I. Conceptos generales

El concepto de política exterior de la Federación Rusa consiste de un sistema de enfoques del contenido y las principales direcciones de las actividades de política exterior de Rusia.

La base legal del presente concepto la proporcionan la Constitución de la Federación Rusa, las leyes federales y otras actas legales normativas de la Federación Rusa, las cuales regulan las actividades de los organismos del poder gubernamental en el área de la política exterior, así como las normas y principios por todos aceptados del derecho internacional, los tratados internacionales de la Federación Rusa, y también el Concepto de Seguridad Nacional, aprobado mediante el Decreto del Presidente de la Federación Rusa del 10 de enero del 2000 N°24.

La situación internacional, surgida ante el inicio del siglo XXI, ha exigido una revaloración de la situación general en torno a la Federación Rusa, de las prioridades de la política exterior rusa y del abastecimiento de recursos necesarios para su realización. A la par con cierto fortalecimiento de las posiciones internacionales de la Federación Rusa, han aparecido también tendencias negativas. No se han confirmado algunos cálculos, relacionados con la formación de nuevas relaciones de socios y de igualdad de intereses y convenientes para ambos lados de Rusia con el mundo que la rodea, como se esperaba en las Principales Disposiciones del Concepto de política exterior de la Federación Rusa, aprobadas por la resolución del Presidente de la Federación Rusa del 23 de abril de 1993 N°284-rp, y en otros documentos.

Es prioridad máxima del curso de política exterior de Rusia la defensa de los intereses de las personas, la sociedad y el Estado. En el marco de este proceso deberán aplicarse los mayores esfuerzos en dirección del alcance de las siguientes metas:

el mantenimiento de la mayor seguridad del país, la preservación y el fortalecimiento de su soberanía e integridad territorial, y de posiciones firmes y prestigiosas en la comunidad mundial, las cuales correspondan en el máximo grado a los intereses de la Federación Rusa como gran potencia, como uno de los centros influyentes del mundo actual y las cuales resulta indispensables para el incremento de su potencial político, económico, intelectual y espiritual;

la influencia sobre los procesos generales mundiales con el fin de establecer un orden mundial estable, justo y democrático, fundado en las normas universalmente reconocidas del derecho internacional, incluyendo ante todo los principios y las metas de la Carta de la ONU, sobre relaciones de socios iguales entre los Estados.

la creación de condiciones exteriores propicias para el desarrollo progresivo de Rusia, el crecimiento económico, la elevación del nivel de vida de la población, la realización exitosa de las reformas democráticas, el fortalecimiento de las bases del orden constitucional, el respeto a los derechos y libertades del ciudadano;

la formación de un cinturón de buena vecindad a lo largo de las fronteras rusas, la contribución a la eliminación de existentes focos de tensión y prevención de nuevos focos potenciales en las regiones adyacentes a la Federación Rusa;

la búsqueda de entendimiento y concordancia de intereses con los países extranjeros y las uniones interestatales en el proceso de solución de los problemas definidos por las prioridades nacionales de Rusia, la construcción sobre esas bases de un sistema de relaciones de socios y de uniones, que permitan mejorar las condiciones y los parámetros de la interacción internacional;

la defensa por todos los medios de los derechos e intereses de los ciudadanos rusos y de los compatriotas en el extranjero;

la contribución a la percepción positiva de la Federación Rusa en el mundo, la popularización del idioma ruso y la cultura de los pueblos de Rusia en países extranjeros;

II. El mundo actual y la política exterior de la Federación Rusa

El mundo actual está atravesando cambios fundamentales y dinámicos, los cuales afectan profundamente a los intereses de la Federación Rusa y sus ciudadanos. Rusia es un participante activo de ese proceso. Rusia es miembro permanente del Consejo de Seguridad de la ONU, dispone de potencial considerable y de recursos en todas las esferas de las actividades vitales, mantiene relaciones intensivas con los principales países del mundo, y por ello ejerce influencia importante sobre la formación del orden mundial actual.

La transformación de las relaciones internacionales, la eliminación de la confrontación y la superación paulatina de las consecuencias de la "guerra fría" y el avance de las reformas rusas han permitido ampliar considerablemente las posibilidades de colaboración en el área mundial. Se ha llevado a un mínimo la amenaza de un conflicto

nuclear global. Aún conservándose la importancia del potencial militar en las relaciones entre los Estados, los factores económicos, políticos, científico-tecnológicos, ecológicos e informativos juegan un papel cada vez más importante. Salen a primer plano, como componentes principales del poderío de la Federación Rusa, sus capacidades intelectuales, informativas y de comunicaciones, el bienestar y el nivel educativo de la población, el grado de compaginación de los recursos científicos y productivos, la concentración del capital financiero y la diversificación de los lazos económicos. Se ha formado una orientación estable de la mayoría aplastante de Estados hacia los métodos de mercado para manejar la economía y hacia los valores democráticos. Un formidable avance hecho en una serie de direcciones del progreso científico-tecnológico que lleva a la creación de un espacio único mundial informativo, la profundización y diversificación de las relaciones económicas internacionales proporcionan un carácter global a la interdependencia de los Estados. Se están creando las premisas para la estructuración de un orden mundial más estable y resistente frente a las crisis.

Al mismo tiempo, en el ámbito internacional germinan nuevos desafíos y amenazas para los intereses nacionales de Rusia. Se fortalece la tendencia hacia la creación de una estructura mundial unipolar con el dominio económico y el de la fuerza de los Estados Unidos. En la solución de las cuestiones de principio de la seguridad internacional se hace hincapié en los institutos occidentales y foros de composición limitada, en el debilitamiento del papel del Consejo de Seguridad de la ONU.

La estrategia de las acciones unilaterales puede desestabilizar la situación internacional, provocar tensiones y la carrera armamentista, agravar las contradicciones entre los Estados, las discordias étnicas y religiosas. La utilización de los métodos de fuerza, eludiendo los mecanismos legales internacionales no podrá eliminar las profundas contradicciones socio-económicas, interétnicas y de otra índole, que residen en la base de los conflictos, y sólo servirá para socavar las bases del orden legal.

Rusia seguirá tomando esfuerzos por estructurar en el sistema de relaciones internacionales un orden internacional multipolar, que refleje realmente el carácter multifacético del mundo actual con la variedad de intereses existente.

La garantía de efectividad y seguridad de tal orden mundial radica en la consideración mutua de los intereses. El orden mundial del siglo XXI deberá basarse en los mecanismos de soluciones colectivas de los problemas cardinales, en la prioridad del derecho y la amplia democratización de las relaciones internacionales.

Los intereses de Rusia están ligados directamente a otras tendencias, entre las cuales figuran:

la globalización de la economía mundial. Junto a las posibilidades adicionales del progreso socio-económico y de la ampliación de los contactos humanos, esa tendencia genera también nuevos peligros, especialmente para los países económicamente debilitados, se aumenta la posibilidad de crisis económico-financieras a gran escala. Crece el riesgo de que el sistema económico y el espacio informativo de la Federación Rusa dependan de efectos externos;

el fortalecimiento del papel de los institutos y mecanismos internacionales en la economía y política mundiales ("El grupo de los ocho", el FMI, el BIRD y otros), provocado por el crecimiento objetivo de la interdependencia de los Estados, y por la necesidad de elevar la gobernabilidad del sistema internacional. Corresponde a los intereses de Rusia su participación plena y equitativa en la elaboración de los principales principios de funcionamiento del sistema mundial económico-financiero en las condiciones actuales;

el desarrollo de la integración regional y subregional de Europa, de la región de Asia y el Pacífico, de África y América Latina. Las unificaciones integracionistas están adquiriendo cada vez más importancia en la economía mundial, convirtiéndose en factor importante para la seguridad y pacificación regional y subregional;

la rivalidad político-militar entre las potencias regionales, el incremento del separatismo, del extremismo étnico-nacional y religioso. Los procesos integracionistas, en particular en la región euro-atlántica, tienen en muchos casos carácter selectivo y limitado. Los intentos de minimizar el papel del Estado soberano, en su calidad de elemento básico de las relaciones internacionales, crean amenazas de ingerencia indiscriminada en los asuntos internos. El problema de proliferación de los armamentos de exterminio masivo y de los medios de su lanzamiento cobra dimensiones alarmantes. Conflictos armados, tanto los no resueltos, como los potenciales regionales y locales representan amenaza para la paz y seguridad internacionales. El crecimiento del terrorismo internacional y del crimen organizado transnacional, así como del tráfico ilegal de narcóticos y armamentos, está ejerciendo influencia considerable sobre la estabilidad global y regional.

Las amenazas, relacionadas con esas tendencias, se agravan debido a la escasez de recursos al alcance de la política exterior de la Federación Rusa, lo que dificulta la defensa exitosa de sus intereses económicos en el exterior, disminuyen el alcance de su influencia informativa y cultural en el extranjero.

Al mismo tiempo, la Federación Rusa dispone de potencial real para garantizarse una posición digna en el mundo. El desarrollo paulatino del Estado ruso, la consolidación de la sociedad civil y el paso rápido al desarrollo económico estable tienen importancia decisiva en este aspecto.

Durante los últimos decenios Rusia ha logrado utilizar las posibilidades adicionales para la colaboración internacional, que se presentaron como resultado de las transformaciones radicales en nuestro país, y se avanzó considerablemente por el camino de la integración en el sistema de los lazos económicos mundiales, integrándose en una serie de prestigiosas organizaciones e institutos internacionales. Gracias a grandes esfuerzos se logró reforzar las posiciones de Rusia en el mundo en una serie de direcciones de importancia principal.

La Federación Rusa realiza una política exterior independiente y constructiva. Ésta se basa en comportamiento previsible y consecuente, en pragmatismo mutuamente beneficioso. Esa política es sumamente transparente, toma en consideración los intereses legítimos de otros Estados y está dirigida hacia la búsqueda de soluciones conjuntas.

Rusia es socio fiable en las relaciones internacionales. Todos reconocen su papel constructivo en la solución de agudos problemas internacionales.

Carácter equilibrado es rasgo distintivo de la política exterior rusa. Es resultado de su posición geopolítica como gran potencia euro-asiática, lo que exige una óptima aplicación de esfuerzos en todas las direcciones. Tal enfoque predetermina la responsabilidad de Rusia por el mantenimiento de la seguridad en el mundo, tanto a nivel global como regional, supone el desarrollo y complementariedad de la actividad de política exterior en base bilateral y multilateral.

III. Las prioridades de la Federación Rusa

en la solución de los problemas globales.

Una política exterior exitosa de la Federación Rusa deberá residir sobre el respeto a un equilibrio razonable entre sus metas y sus posibilidades de realización. La concentración de los medios político-diplomáticos, militares, económicos, financieros y otros en la solución de los problemas de política exterior deberá ser coherente con su importancia real para los intereses nacionales de Rusia, y el grado de su participación en los asuntos internacionales – adecuado a la aportación real al fortalecimiento de las posiciones del país. El carácter multifacético y complicado de los problemas

internacionales y la existencia de situaciones críticas suponen la valoración oportuna de la prioridad de cada uno de estos en la actividad de política exterior de la Federación Rusa. Es necesario mejorar la eficiencia de los instrumentos políticos, legales, de economía exterior y demás para defender la soberanía estatal de Rusia y su economía nacional en las condiciones de la globalización.

1. La formación de la nueva estructura mundial.

Rusia está interesada en un sistema estable de relaciones internacionales, basado en los principios de igualdad, respeto mutuo y de la colaboración equitativa. Ese sistema está destinado a asegurar una seguridad fiable a cada miembro de la comunidad mundial en el área política, militar, económica, humanitaria o de otra índole.

Es la Organización de Naciones Unidas que debe ser el centro principal de regulación de las relaciones internacionales en el siglo XXI deberá ser. La Federación Rusa se opondrá decididamente a todos los intentos de minimizar el papel de la ONU y su Consejo de Seguridad en los asuntos internacionales.

El fortalecimiento del papel unificador de la ONU en el mundo supone:

el cumplimiento incondicional de los principios básicos de la Carta de la ONU, incluyendo la preservación del estatus de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU;

la reforma racional de la ONU con el fin de desarrollar su mecanismo de reacción rápida a los acontecimientos que suceden en el mundo, incluyendo el incremento de su capacidad para evitar y resolver crisis y conflictos;

la elevación continua de la efectividad del Consejo de Seguridad de la ONU, que tiene la principal responsabilidad por el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, otorgando a ese organismo mayor representatividad mediante la inclusión en él de nuevos miembros permanentes, y en primer lugar de países en vías de desarrollo de reconocido prestigio. La reforma de la ONU deberá partir del carácter inamovible del derecho de veto de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU.

Rusia otorga gran importancia a su participación en el Grupo de los Ocho países industriales más desarrollados. Revisando el mecanismo de consultas y de concordancia de posiciones sobre los principales problemas de la actualidad, en calidad de uno de los medios sustanciales de defensa y avance de sus intereses de política exterior. La

Federación Rusa se dispone a incrementar su interacción con los miembros asociados de este Foro.

2. El fortalecimiento de la seguridad internacional

Rusia se expresa partidaria de la disminución consecutiva del papel de la fuerza en las relaciones internacionales, con el fortalecimiento simultáneo de la estabilidad estratégica y regional. Con este fin la Federación Rusa: cumplirá estrictamente los compromisos asumidos según los Tratados vigentes y Acuerdos en el área de la limitación y reducción de los armamentos y participará en la elaboración y firma de nuevos convenios, que correspondan tanto a sus intereses nacionales, como a los intereses de la seguridad de otros Estados;

está dispuesta a ir hacia la continuación de las reducciones de su potencial nuclear a base de los acuerdos bilaterales con los EE.UU. y – en forma multilateral – con la participación de otras potencias nucleares con la condición de que no sea afectada la estabilidad estratégica en el área nuclear. Rusia va a tratar de conseguir la preservación y cumplimiento del Tratado de 1972 de limitación de los sistemas de Defensa Anti Misiles – piedra angular de la estabilidad estratégica. La realización por los EE.UU. de sus planes de creación una defensa anti misiles para el territorio de su país obligará inevitablemente a la Federación Rusa a emprender medidas adecuadas para mantener a nivel apropiado su seguridad nacional;

confirma la invariabilidad de su curso hacia la participación, junto con otros Estados, en la prevención de la proliferación de las armas nucleares, de otros tipos de armamentos de exterminio masivo, de los medios para su transportación, así como de los materiales y tecnologías correspondientes. La Federación Rusa – es partidario firme del fortalecimiento y desarrollo de los regímenes internacionales correspondientes, incluyendo la creación del Sistema Global de Control sobre la no-proliferación de los misiles y las tecnologías de misiles. La Federación Rusa tiene la intención de atenerse firmemente a sus compromisos del Tratado sobre la prohibición total de las pruebas nucleares y llama a adherirse a éste a todos los Estados del mundo;

presta atención especial a tal aspecto del fortalecimiento de la estabilidad estratégica, como es la preservación de la seguridad informativa;

se dispone a seguir contribuyendo al fortalecimiento de la estabilidad regional mediante la participación en los procesos de disminución y limitación de los armamentos convencionales, así como la aplicación de medidas de confianza en el área militar;

considera que la pacificación internacional es un instrumento digno para la resolución de los conflictos armados y se expresa por el fortalecimiento de sus bases legales en estricta concordancia con los principios de la Carta de la ONU. Rusia apoya las medidas de aumento y modernización del potencial de reacción rápida anti crisis de la ONU, y se dispone a continuar participando activamente en las operaciones de mantenimiento de la paz, llevadas a cabo tanto bajo la égida de la ONU, como, en casos concretos, por las organizaciones regionales y subregionales. La necesidad y el grado de tal participación será medido con los intereses nacionales y los compromisos internacionales del país. Rusia parte de que sólo el Consejo de Seguridad de la ONU dispone de autoridad para sancionar el uso de la fuerza con el fin de imponer la paz;

parte de que el uso de la fuerza en violación de la Carta de la ONU es ilegítimo y amenaza la estabilidad de todo el sistema de relaciones internacionales. Son inadmisibles los intentos de introducir en circulación internacional conceptos como el de "intervención humanitaria" y "soberanía limitada" con el fin de justificar actos de fuerza unilaterales eludiendo el Consejo de Seguridad de la ONU. La Federación Rusa sigue dispuesta al diálogo concreto para el perfeccionamiento de los aspectos legales de la utilización de la fuerza en las relaciones internacionales en las condiciones de la globalización. La Federación Rusa parte de que la búsqueda de formas concretas de reacción de la comunidad internacional ante diversas situaciones críticas, incluyendo las crisis humanitarias, debe llevarse a cabo en forma colectiva, a base del estricto cumplimiento del derecho internacional y de la Carta de la ONU;

va a participar en los programas, llevados a cabo bajo la égida de la ONU o de otras organizaciones internacionales, para liquidar las consecuencias de las catástrofes naturales o tecnogénicas, de otras situaciones de emergencia, así como en la prestación de ayuda humanitaria a los países damnificados;

valora como tarea importantísima de su política exterior la lucha contra el terrorismo internacional, capaz de desestabilizar la situación no sólo en algunos países, sino en regiones enteras. La Federación Rusa se manifiesta partidaria de la elaboración consecuente de medidas para reforzar la interacción entre los Estados en esta área. La defensa de sus ciudadanos de atentados terroristas, la prohibición en su territorio de las

actividades que pretendan organizar tales actos contra los ciudadanos y los intereses de otros países, y rechazo a dar asilo a los terroristas forma obligación directa de cualquier Estado;

va a combatir organizadamente la circulación ilegal de narcóticos y el incremento del crimen organizado, colaborando con otros Estados en forma multilateral, ante todo en el marco de las organizaciones internacionales especializadas, así como en forma bilateral.

3. Las relaciones económicas internacionales

La prioridad principal de la política exterior de la Federación Rusa en la esfera de las relaciones económicas internacionales consiste en contribuir al desarrollo de la economía nacional, lo que, en condiciones de la globalización, es impensable sin la integración amplia de Rusia en el sistema de relaciones económicas mundiales. Para alcanzar esas metas es necesario:

asegurar condiciones externas favorables para la formación en el país de una economía de mercado y para la instauración de una especialización renovada en la economía exterior de la Federación Rusa, garantizando el máximo efecto económico de su participación en la división internacional del trabajo;

reducir al mínimo los riesgos durante la integración paulatina de Rusia en la economía mundial, tomando en consideración la necesidad de garantizar la seguridad económica del país;

contribuir a la formación de un sistema comercial mundial justo, con la participación plena de la Federación Rusa en las organizaciones económicas internacionales, asegurando la defensa en éstas de los intereses nacionales del país;

contribuir a la ampliación de las exportaciones nacionales y a la racionalización de las importaciones en el país, así como al empresariado ruso en el extranjero, apoyar sus intereses en los mercados exteriores y luchar contra la discriminación de los productores y exportadores nacionales, garantizar el cumplimiento estricto por los sujetos nacionales de la actividad económica exterior de la legislación rusa al efectuar tales operaciones;

ayudar a las inversiones extranjeras, en primer lugar al sector de la economía real y las ramas prioritarias de la economía nacional;

contribuir a la preservación y utilización óptima de la propiedad rusa en el extranjero;

llevar a cabo la administración de la deuda externa rusa en concordancia con las posibilidades reales del país, consiguiendo al máximo la devolución de recursos a cuenta de los créditos a los países extranjeros;

formar un sistema integral de legislación rusa y una base legal y contractual internacional en la esfera económica.

Rusia deberá estar preparada para la utilización de todas las palancas económicas y recursos disponibles para defender sus intereses nacionales.

La Federación Rusa se manifiesta partidaria de la ampliación de la colaboración internacional, tomando en consideración el crecimiento de la amenaza de catástrofes globales de origen natural o tecnogénico, con el fin de lograr la seguridad ecológica, incluyendo en esto la aportación de las altas tecnologías, en interés de toda la comunidad internacional.

4. Los derechos humanos y las relaciones internacionales

Rusia, siendo partidaria de los valores de la sociedad democrática, incluyendo el respeto a los derechos y libertades del hombre, ve su misión en:

conseguir el respeto a los derechos y libertades del hombre en todo el mundo basándose en el respeto a las normas del derecho internacional;

defender los derechos e intereses de los ciudadanos rusos y de los compatriotas en el extranjero basándose en el derecho internacional y de los acuerdos bilaterales vigentes. La Federación Rusa tomará esfuerzos por conseguir garantías adecuadas para los derechos y libertades de los compatriotas en los Estados donde residan permanentemente, apoyando y desarrollando los contactos multifacéticos con ellos y con sus organizaciones;

desarrollar la colaboración internacional en el ramo del intercambio humanitario;

ampliar la participación en las convenciones y acuerdos internacionales en el ramo de los derechos humanos;

continuar la puesta de la legislación de la Federación Rusa en concordancia con las obligaciones internacionales de Rusia.

5. El acompañamiento informativo de la actividad de política exterior.

Hacer llegar hasta amplios círculos de la sociedad mundial la información objetiva y exacta sobre sus posiciones en los principales problemas internacionales, las iniciativas de política exterior y las acciones de la Federación Rusa, así como sobre los logros de la cultura rusa, la ciencia y la creación intelectual representa una importante dirección de la actividad de política exterior de la Federación Rusa. Sale al primer plano la tarea de formar en el extranjero una imagen positiva de Rusia y de una actitud amistosa hacia Rusia. Esfuerzos bien dirigidos a explicar ampliamente en el extranjero la esencia de la política interna de Rusia, de los procesos que tienen lugar en el país, deberán ser elemento inamovible de la labor correspondiente. El desarrollo acelerado de eficaces medios de influencia informativa sobre la opinión pública en el extranjero tiene cada vez más actualidad en la Federación Rusa.

IV. Las prioridades regionales

Hacer corresponder la colaboración multilateral y bilateral con los estados-partícipes de la Comunidad de Estados Independientes (CEI) a las tareas de la seguridad nacional del país es dirección prioritaria de la política exterior de Rusia.

Se hará hincapié en el desarrollo de relaciones de buena vecindad y del compañerismo estratégico con todos los Estados miembros de la CEI. Es necesario estructurar relaciones prácticas con cada uno de ellos considerando su disposición a la colaboración, su decisión de considerar debidamente los intereses de la Federación Rusa, incluidas las garantías a los derechos de los compatriotas rusos.

Rusia determinará, partiendo del concepto de diversidad de velocidades y de niveles de integración en la CEI, los parámetros y el carácter de su interacción con los estados-miembros de la CEI, tanto en la CEI como tal, como en uniones más estrechas, en primer lugar en la Unión Aduanera y en el Tratado sobre la seguridad colectiva. El fortalecimiento de la unión con Bielorrusia, como forma superior de integración de dos estados soberanos en el momento actual, es tarea de primer orden.

Tendrán importancia prioritaria los esfuerzos conjuntos para resolver los conflictos en los Estados miembros de la CEI, el desarrollo de la colaboración en el área político-militar y de la seguridad, especialmente en la lucha contra el terrorismo internacional y el extremismo.

Se otorgará especial atención al desarrollo de la colaboración económica, incluyendo la creación de zonas de libre comercio, a la realización de programas de

utilización conjunta de los recursos naturales. En particular, Rusia va a tratar de conseguir la elaboración de un status del mar Caspio que permita a los estados costeros desplegar una colaboración mutuamente beneficiosa en la explotación de los recursos de la región en base justa, considerando los intereses legítimos de cada uno de los estados.

La Federación Rusa aplicará esfuerzos para asegurar el cumplimiento de los compromisos mutuos en la preservación y desarrollo del legado cultural común de los miembros de la CEI.

Las relaciones con los estados europeos han sido dirección prioritaria de la política exterior de Rusia. Creación de un sistema estable democrático de seguridad y colaboración paneuropea es la tarea principal de la política exterior rusa en la dirección europea. Rusia está interesada en el desarrollo continuo y bien equilibrado de carácter multifuncional de la Organización para la Seguridad y Colaboración en Europa (OSCE) y aplicará esfuerzos en esa dirección.

Es importante utilizar al máximo la experiencia de crear normas, acumulada por esta organización desde la del Acta Final de Helsinki en 1975, la cual conserva totalmente su actualidad. Rusia se va a oponer decididamente a la reducción de las funciones de la OSCE, en particular a los intentos de cambiar la orientación de sus actividades hacia el espacio post-soviético y el de los Balcanes.

Rusia aplicará esfuerzos para convertir el Tratado adaptado sobre los armamentos convencionales en Europa en un medio eficaz de la seguridad europea, así como para dar carácter universal a los medios de confianza, incluyendo, en particular, una actividad de coalición y la actividad de las fuerzas navales.

Rusia, partiendo de sus propias posibilidades en la edificación de la sociedad civil, se dispone a continuar participando en las labores del Consejo de Europa.

Tienen importancia clave las relaciones con la Unión Europea (UE). Los procesos que tienen lugar en la UE influyen en grado creciente sobre la dinámica de la situación en Europa. Se trata de la ampliación de la UE, el paso a la moneda común, la reforma institucional, la instauración de una política exterior común, así como de la política de seguridad y de la identidad defensiva. Analizando esos procesos como componente objetivo del desarrollo de Europa, Rusia quiere conseguir la consideración debida de sus intereses, incluidos los de la esfera de relaciones bilaterales con diversos países miembros de la UE por separado.

La Federación Rusa ve en la UE a uno de sus asociados políticos y económicos más importantes y se dispone a desarrollar con ella una colaboración intensa, estable y a largo plazo, liberada de las fluctuaciones coyunturales.

El carácter de las relaciones con la UE es determinado por el marco del Convenio de asociados y colaboración, que establece la asociación entre la Federación Rusa, por una parte, y las Asociaciones Europeas y sus estados miembros, por otra, del 24 de junio de 1994, el cual todavía no se ha puesto a funcionar en su plenitud. Los problemas concretos, y ante todo el problema de la consideración adecuada de los intereses de la parte rusa en el proceso de ampliación y reforma de la UE, serán resueltos a base de la Estrategia de desarrollo de las relaciones de la Federación Rusa con la Unión Europea aprobada en 1999. Deberá ser objeto de especial atención la dimensión político-militar de la UE en formación.

Rusia parte de la importancia de la colaboración con la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), teniendo una valoración realista de su papel, por el interés en mantener la seguridad y estabilidad en el Continente, y está abierta para la interacción constructiva. La base indispensable para ello proviene del Acta Básica sobre las relaciones mutuas, la colaboración y la seguridad entre la Federación Rusa y la Organización del Tratado del Atlántico Norte del 27 de mayo de 1997. La intensidad de la colaboración con la OTAN deberá depender del cumplimiento por ésta de los puntos clave de ese documento, y en primer lugar en lo que se refiere a la no-utilización de la fuerza y no amenaza con la fuerza, la no-dislocación en el territorio de nuevos miembros de agrupaciones de armamentos convencionales, de armas nucleares y medios de lanzamiento.

Al mismo tiempo, muchos de los parámetros de las premisas políticas y militares actuales de la OTAN no corresponden a los intereses de la seguridad de la Federación Rusa, y en ocasiones los contradicen. Ello se refiere en primer lugar a los postulados del nuevo concepto estratégico de la OTAN, que no descartan la realización de operaciones de fuerza fuera de la zona de jurisdicción del Tratado de Washington, sin la autorización del Consejo de Seguridad de la ONU. Rusia mantiene su actitud negativa frente a la ampliación de la OTAN.

La colaboración intensiva y constructiva de Rusia con la OTAN será posible sólo en el caso de que ésta se construya sobre la base del respeto debido a los intereses de las partes y el cumplimiento incuestionable de los compromisos mutuamente asumidos.

La interacción con los Estados de Europa Occidental, y en primer lugar con tales países influyentes como Gran Bretaña, Alemania, Italia y Francia, representa en sí un recurso importante para la preservación de los intereses nacionales de Rusia en los asuntos europeos y mundiales, para la estabilización y el crecimiento de la economía de Rusia.

En las relaciones con los Estados de Europa Central y Oriental sigue siendo actual la tarea de la conservación de los lazos humanos, económicos y culturales ya establecidos, la superación de aspectos críticos existentes y la aplicación de un impulso adicional a la colaboración de acuerdo con las nuevas condiciones y los intereses rusos.

Presentan buenas perspectivas las relaciones de la Federación Rusa con Estonia, Letonia y Lituania. Rusia está a favor de que esas relaciones desarrollen en bien de la buena vecindad y la colaboración de interés mutuo. Será condición inamovible de ello el respeto por esos Estados de los intereses rusos, incluyendo la cuestión clave sobre el respeto a los derechos de la población rusoparlante.

Rusia está decidida a contribuir a una resolución firme y justa a la situación en los Balcanes, basada en soluciones acordadas de la comunidad internacional. Es de importancia de principio la conservación de la integridad territorial de la República Federativa de Yugoslavia, anteponerse a la división de ese Estado, lo que implicaría una amenaza de surgimiento de un conflicto en todos los Balcanes con consecuencias imprevisibles.

La Federación Rusa está dispuesta a vencer obstáculos considerables surgidos en los últimos tiempos en las relaciones con los EE.UU., a conservar la infraestructura formada durante casi 10 años de colaboración ruso-americana. A pesar de la existencia de divergencias serias y a veces fundamentales, la interacción ruso-americana sigue siendo una condición indispensable para mejorar la situación internacional en general y mantener la estabilidad estratégica global.

Ante todo ello se refiere a los problemas del desarme, del control sobre los armamentos y la no-proliferación de las armas de exterminio masivo, así como a la prevención y resolución de los conflictos regionales más peligrosos. Sólo mediante el diálogo activo con los EE.UU. se podrá resolver las cuestiones de la limitación y reducción de las armas nucleares estratégicas. Es de interés mutuo el mantenimiento de los contactos regulares bilaterales a todos los niveles, sin permitir pausas en las relaciones, ni

fallos en los procesos de negociación sobre las principales cuestiones políticas, militares y económicas.

Asia ocupa lugar de importancia creciente en la política exterior de la Federación Rusa, lo que está condicionado por la pertenencia directa de Rusia a esa dinámica región en desarrollo, por la necesidad de desarrollo económico de Siberia y el Extremo Oriente. Se hará hincapié en la activación de la participación de Rusia en las principales estructuras integracionistas de la región de Asia y el Pacífico – en el foro "Colaboración económica de Asia y el Pacífico", en el foro regional de la Asociación de países de Asia Suroriental (ASEAN) sobre la seguridad, en organización de los "cinco de Shanghai", creada a iniciativa de Rusia (Rusia, China, Kazajstán, Kirguisia, Tadjikistán).

Una de las direcciones más importantes de la política exterior rusa en Asia es el desarrollo de relaciones amistosas con los países líderes de Asia, y en primer lugar con China e India. La similitud de los acercamientos principales de Rusia y China a los problemas clave de la política mundial es uno de los soportes centrales de la estabilidad regional y global. Rusia se esfuerza por desarrollar la colaboración de interés mutuo con China en todas las direcciones. La tarea principal sigue siendo el poner la escala de la interacción económica al nivel de las relaciones políticas.

Rusia tiene la intención de profundizar la cooperación tradicional con India, incluyendo los asuntos internacionales, contribuir a la superación de los persistentes problemas del Sur Asiático, al fortalecimiento de la estabilidad en la región.

Rusia considera la firma por la India y Pakistán del Tratado sobre la prohibición total de las pruebas nucleares y su adhesión al Tratado sobre la no-proliferación de las armas nucleares un factor importante para la garantía de la estabilidad en la región de Asia y el Pacífico. Rusia va a apoyar la línea hacia la creación en Asia de zonas libres de las armas nucleares.

La Federación Rusa se expresa a favor de un desarrollo permanente de las relaciones con Japón, a favor de relaciones auténticas de buena vecindad, que correspondan a los intereses nacionales de ambos países. Dentro del marco de los mecanismos contractuales existentes, Rusia continuará la búsqueda de una solución mutuamente aceptable de la demarcación de una frontera internacionalmente reconocida entre los dos estados.

La política exterior de Rusia está dirigida al incremento de una dinámica positiva en las relaciones con los Estados de Asia Suroriental.

Es importante seguir mejorando las relaciones con Irán.

La mejora general de la situación en Asia, región donde se están fortaleciendo las ambiciones geopolíticas de varios estados, y se incrementa la carrera armamentista, se conservan las fuentes de tensión y conflictos, tiene importancia fundamental para Rusia. Provoca la mayor preocupación la situación en la península de Corea. Los esfuerzos se concentrarán para asegurar que Rusia participe en la solución del problema coreano como socio igual, para mantener relaciones equilibradas con los dos estados coreanos.

El conflicto duradero de Afganistán representa una amenaza real para la seguridad de las fronteras del Sur de la CEI, afectando directamente a los intereses de Rusia. En la cooperación con otros estados interesados, Rusia seguirá aplicando esfuerzos consecuentes con el fin de conseguir una resolución política, firme y justa del problema afgano, sin permitir la exportación del terrorismo y el extremismo de ese país.

Rusia tratará de conseguir la estabilización de la situación en el Oriente Próximo, incluyendo la zona del Golfo Pérsico y el Norte de África, tomando en consideración en ello la influencia de esa situación regional sobre la situación en todo el mundo. Utilizando su status de copatrocinador del proceso de paz, Rusia se dispone a seguir una línea de participación activa en la normalización de la situación en la región después de la crisis. En ese contexto será tarea prioritaria para Rusia la restauración y el fortalecimiento de sus posiciones, especialmente las económicas, en esa rica e importante para nuestros intereses región del mundo.

Considerando el Gran Mediterráneo como punto de conexión entre tales regiones como el Oriente Próximo, la región del Mar Negro, el Cáucaso, la región del Caspio, Rusia se dispone a llevar un curso concretamente dirigido hacia su transformación en una zona de paz, estabilidad y buena vecindad, lo que deberá contribuir al avance de los intereses económicos rusos, incluyendo en la cuestión de la selección de rutas para importantes flujos de productos fuentes de energía.

Rusia ampliará la interacción con los Estados Africanos, contribuirá a la solución rápida de los conflictos militares en África. Es indispensable también desarrollar el diálogo político con la Organización de la Unidad Africana (OUA) y las organizaciones

subregionales, la utilización de sus posibilidades para la inclusión de Rusia en los proyectos económicos multilaterales del Continente.

Rusia se esfuerza por elevar los niveles del diálogo político y de la colaboración económica con los países de América Central y del Sur, apoyándose en un progreso serio, conseguido en las relaciones de Rusia con esa región en los años 90. Ella se esforzará por, en particular, ampliar la interacción con los Estados de América Central y del Sur en las organizaciones internacionales, por fomentar las exportaciones de productos rusos de alta tecnología a los países latinoamericanos, por desarrollar con ellos una colaboración y cooperación técnico-militar.

Determinando las prioridades regionales de su política exterior, la Federación Rusa tomará en consideración la intensidad de la formación y la orientación de los centros mundiales principales, el grado de capacitación de sus participantes para la ampliación de la interacción bilateral con Rusia.

V. Elaboración y realización de la política exterior de la Federación Rusa

El Presidente de la Federación Rusa dirige, de acuerdo con sus poderes constitucionales, la política exterior del país y representa a la Federación Rusa en la arena internacional como jefe de Estado.

El Consejo de la Federación y la Duma Estatal de la Asamblea Federal realizan, en el marco de sus poderes constitucionales, un trabajo legislativo para garantizar el curso de la política exterior de la Federación Rusa y el cumplimiento de sus obligaciones internacionales.

El Consejo de Seguridad de la Federación Rusa prepara las decisiones del Presidente de la Federación Rusa en la esfera de la seguridad internacional y del control de su cumplimiento.

El Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación Rusa realiza directamente el curso de la política exterior aprobado por el Presidente de la Federación Rusa. El MAE de Rusia coordina las actividades de política exterior de los organismos federales del poder ejecutivo y las controla, actuando de acuerdo con el decreto del Presidente de la Federación Rusa N° 375 del 12 de marzo de 1996 titulado "Sobre el Papel Coordinador del Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación Rusa en la Aplicación de la Política Exterior Integra de la Federación Rusa".

Los sujetos de la Federación Rusa desarrollan sus contactos internacionales de acuerdo con la Constitución de la Federación Rusa, la ley federal titulada "Sobre la Coordinación de los Contactos Políticos y Económicos Internacionales de los Sujetos de la Federación Rusa", así como con otras actas legislativas. El Ministerio de Asuntos Exteriores de Rusia y otros organismos federales del poder ejecutivo prestan ayuda a los sujetos de la Federación Rusa para realizar operaciones de colaboración internacional, observando estrictamente la soberanía e integridad territorial de la Federación Rusa.

Al preparar las decisiones para realizar el curso de la política exterior del Estado, los organismos federales del poder ejecutivo interactúan en caso de necesidad con organizaciones no gubernamentales de Rusia. Una participación mucho más amplia de las ONG en la política exterior del país corresponde a la tarea de garantizar un apoyo de la sociedad civil a la política exterior del Estado y puede contribuir a su realización eficaz.

Una realización consecuente de la política exterior crearía condiciones favorables para la realización de la opción histórica de los pueblos de la Federación Rusa a favor de un Estado de derecho, una sociedad democrática y una economía de mercado socialmente orientada

Fuentes

1. Agencia Internacional de Energía, *Russia Energy Survey 2002*, Paris, Oficina de publicaciones OCDE, 2002, 278pp.
2. Ahrend, Rudiger; Tompson, William, “Unnatural Monopoly: The Endless Wait for Gas Sector Reform in Russia”, *Europe-Asia Studies*, [en línea], Vol. 57, No. 6, Taylor & Francis, Ltd., septiembre, 2005, pp. 801-821. Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/30043924>, [consultado: 14 de mayo de 2011].
3. Alonso, María Luciana, *Después de Afganistán: los desafíos de Estados Unidos para una nueva estrategia en Asia Central*, [en línea], Argentina, Grupo de Estudios Internacionales Contemporáneos, 21 de febrero de 2011, 20pp. Dirección URL: <http://geic.files.wordpress.com/2011/02/ai-002-2011.pdf>, [consultado: 22 de julio de 2011].
4. Arbatov, Alexei G., “Russia's Foreign Policy Alternatives”, *International Security* [en línea], No. 2, Vol. 18, Estados Unidos, The MIT Press, 1993, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/2539096>, [consulta: 14 de mayo de 2010].
5. Baev, Pavel, *et al.*, *Pipe Lines, Politics and Power. The future of EU-Russia energy relations*, [en CD – ROM], Reino Unido, Centre for European Reform, octubre, 2008, 115pp.
6. Baibekova, Altinay, “El sector energético en las políticas de Asia Central”, *RIA Novosti*, [en línea], Rusia, RIA Novosti, 2009, Dirección URL: http://sp.rian.ru/bilateral_relations/20091103/123829420.html, [consultado: 21/05/ 2010].
7. Beaufre, André, *Introducción a la Estrategia*, Argentina, Editorial Struhart & Cía., 1982, 163pp.
8. Beehner, Lionel, *Russia's Energy Disputes*, [en línea], Estados Unidos, Council on Foreign Relations, 3 de febrero, 2010. Dirección URL: http://www.cfr.org/publication/12327/russias_energy_disputes.html#p2, [consultado: 6 de junio de 2011].
9. Brom, Juan, *¿Por qué desapareció la Unión Soviética?*, México, Editorial Grijalbo, 1992, 141pp.

10. Bugajski, Janusz (editor), *Toward an Understanding of Russia*, Nueva York, Council on Foreign Relations, 2002, 215pp.
11. Buszynski, Leszek, "Russia and the Commonwealth of Independent States in 2002: Going Separate Ways", *Asian Survey*, [en línea], Vol. 43, No. 1, Estados Unidos, University of California Press, enero - febrero 2003, pp. 15-24. Dirección: <http://www.jstor.org/stable/3557864>, [consultado: 14 de mayo de 2011].
12. Buszynski, Leszek, "Russia's New Role in Central Asia", *Asian Survey*, [en línea], No. 4, Vol. 45, Estados Unidos, University of California Press, 2005, pp. 546-565. Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/4497116>, [consultado: 22 de mayo de 2011].
13. Calatrava García, Adolfo, "La geopolítica del petróleo", *Revista Información Comercial Española*, España, Ministerio de Industria, Turismo y Comercio, N.º 819, Diciembre 2004, pp.157 – 170.
14. Cárdenas, Héctor, *Historia de las relaciones entre México y Rusia*, México, Fondo de Cultura Económica – SRE, 1993, 282pp.
15. Cohen, Ariel, "Domestic Factors Driving Russia's Foreign Policy", *Backgrounder*, [en línea], No. 2084, Washington D.C., The Heritage Foundation, 19 de noviembre de 2007, 17pp. Dirección URL: www.heritage.org/Research/RussiaandEurasia/bg2084.cfm, [consultado: 28 de junio de 2011].
16. *Concepto de Política Exterior de la Federación Rusa* [en línea], Rusia, Embajada de la Federación Rusa en la República de Colombia, 2000, Dirección URL: http://www.colombia.mid.ru/concepto_e.html, [Consulta: 27 de agosto de 2010].
17. De la Cámara, Manuel, *La política exterior de Rusia*, [en línea], Madrid, Real Instituto Elcano, 22 de octubre de 2010, 44pp. Dirección URL: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/wcm/connect/ba032880446822ba96349fb769acd8f9/DT33-2010_de_la_Camara_politica_exterior_Rusia.pdf?MOD=AJPERES&CACHEID=ba032880446822ba96349fb769acd8f9, [consultado:25 de junio de 2011].

18. De Meira Mattos, Carlos, *Geopolítica e Mondernidade. Geopolítica Brasileira*, Biblioteca del Ejército Editorial, Rio de Janeiro, 2002, 156pp.
19. Dieterich, Heinz, *Nueva guía para la investigación científica*, México, Ariel, 2000, 229pp.
20. Dueñas P., Antonio, “La evolución de las relaciones Rusia-Japón y la Cuenca del Pacífico”, *México y la Cuenca del Pacífico*, vol. 6, núm. 18, Departamento de Estudios del Pacífico del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades – UdeG, enero – abril, 2003, pp. 25 – 35.
21. Dugin, Alexandr, *Osnovi Geopolitiki (Основы Геополитики)*, [en línea], Moscú, Arktogaia, 2000, Dirección URL: <http://www.arctogaia.com/public/osnovygeo/geopol1.htm>, [consulta: 3 de noviembre de 2010] .
22. Dugin, Alexandr, *The Eurasian Idea*, [en línea], Rusia, International Eurasian Movement, 2004, Dirección URL: <http://evrazia.info/modules.php?name=News&file=article&sid=1884>, [consulta: 10 de octubre de 2010].
23. Dugin, Alexandr, *The Eurasist Vision. Basic principles of the eurasist doctrinal platform*, [en línea], Rusia, Evrazia, 2001, en: <http://evrazia.org/modules.php?name=News&file=article&sid=244>, [consulta: 10 de octubre de 2010].
24. Ebel, Robert E., *The Geopolitics of Russian Energy. Looking Back, Looking Forward*, [en línea], Estados Unidos, Centre for Strategic and International Studies, julio, 2009, 66pp, Dirección URL: http://csis.org/files/publication/090708_Ebel_RussianEnergy_Web.pdf, [consulta: 18 de abril de 2010].
25. Elass, Jareer; Myers Jaffe, Amy, *The History and Politics of Russia's Relations with OPEC*, Estados Unidos, James A. Baker III Institute, mayo 2008, 33pp.
26. Feijóo González, Alfonso Luis, “Alternativa metodológica a la Geopolítica de las representaciones del mapa mundial”, *Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, [en línea], España, Universidad de Barcelona, Vol. XIII, nº

- 796, 15 de septiembre de 2008, Dirección URL: <http://www.ub.es/geocrit/b3w-796.htm>, [consulta: 2 de mayo de 2011].
27. García Reyes, Miguel, *La nueva revolución energética. El impacto en la Geopolítica y la Seguridad Internacional*, México, Centro de Investigaciones Geopolíticas en Energía y Medio Ambiente, 2007, 384pp.
28. Goehrke, Carsten, et al., “La época del dominio mongol directo y sus consecuencias para la historia de Rusia”, *Historia Universal Siglo XXI Rusia*, México, Siglo XXI, Vol. 31, 2006, 367pp.
29. Gomart, Thomas, *EU – Russia Relation Toward a Way Out of Depression*, [en línea], Francia, Centre for Strategic and International Studies – Institut Français des Relations Internationales , julio de 2008, 17pp. Dirección URL: www.heritage.org/Research/RussiaandEurasia/bg2084.cfm, [consultado: 28 de junio de 2011].
30. Gonzales Ibarra, Edgar Ezequiel, *La geopolítica de Rusia en Asia Central durante la era de Vladimir Putin*, México, UNAM – FCPyS, Tesis de licenciatura, 2008, 283pp.
31. Gutiérrez del Cid, Ana Teresa, “La reconstrucción del poderío militar ruso en la era de Vladimir Putin y la reconfiguración geopolítica del Pacífico”, Buzo de la Peña, Ricardo (coord.), *Enfrentando el cambio Estrategias de inserción de los países de la Cuenca del Pacífico en la Posguerra Fría*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, 2008, 77 – 111.
32. Gutiérrez del Cid, Ana Teresa, “Rusia en la era de Vladimir Putin: la búsqueda del interés nacional ruso”, *Revista mexicana de Política Exterior*, Núm.74, México, Instituto Matías Romero, Junio, 2005, pp. 67 – 107.
33. Heller, Agnes; Fehér, Frenec, “Part IV Soviet Strategy before Gorbachev”, *From Yalta to Glasnost. The Dismantling of Stalin’s Empire*, Gran Bretaña, Basil Blackwell, 1990, 281pp.
34. Hernández –Vela Salgado, Edmundo, *Diccionario de Política Internacional*, México, Porrúa, 2001, 1295pp.
35. International Eurasian Movement, *Eurasian Path*, [en línea], Rusia, Evrazia, enero, 2001, Dirección URL:

- <http://evrazia.org/modules.php?name=News&file=article&sid=1851>, [consulta: 10 de octubre de 2010].
36. Kamath, P.M., *Foreign Policy – Making and the International Politics*, India, Radiant Publishers, 1990, 282pp.
37. Karaganov, Sergei, “Lucky Russia”, *Russia in Global Affairs*, Moscú, Russia in Global Affairs, 29 de marzo de 2011. Dirección URL: <http://eng.globalaffairs.ru/pubcol/Lucky-Russia-15154>, [consultado: 30 de septiembre de 2011].
38. Khrushcheva, Nina L., *Cultural Contradictions of Post-Communism: Why Liberal Reforms Did Not Succeed in Russia*, [PDF], Estados Unidos, Council on Foreign Relations, 2000, 43pp.
39. Krastev, Ivan; Leonard, Mark; Wilson, Andrew, *What Does Russia Think?*, Londres, The European Council on Foreign Relations, 2009, 79pp.
40. Kupchinsky, Roman, “LNG - Russia's New Energy Blackmail Tool”, [en línea], *Eurasia Daily Monitor*, volúmen 6, número 77, Estados Unidos, The Jamestown Foundation, 22 de abril de 2009, Dirección URL: http://www.jamestown.org/programs/edm/single/?tx_ttnews%5Btt_news%5D=34888&tx_ttnews%5BbackPid%5D=485&no_cache=1, [consulta: 10 de octubre de 2011]
41. Kerr, David, “The New Eurasianism: The Rise of Geopolitics in Russia's Foreign Policy”, *Europe-Asia Studies*, [en línea], No. 6, Vol. 47, Estados Unidos, Taylor & Francis, Ltd., 1995, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/152839>, [consulta: 12 de mayo de 2010].
42. Leonard, Mark; Popescu, Nicu; *A Power Audit of EU-Russia Relations*, [PDF], Bruselas, European Council on Foreign Relations - European Parliament, Noviembre 2007, 65pp.
43. Lerche, Charles O., *Foreign Policy of American People*, Nueva Jersey, Prentice Hall, 1961, 357pp.
44. Fyodor Lukyanov, “Vladimir Putin 3.0”, *Russia in Global Affairs*, [en línea], Moscú, Russia in Global Affairs, 29 septiembre de 2011. Dirección URL:

- <http://eng.globalaffairs.ru/redcol/Vladimir-Putin-30-15343>, [consultado: 30 de septiembre de 2011].
45. Manning, Robert A.; Myers Jaffe, Amy, *Russia, Energy and the West*, [en línea], Estados Unidos, Council on Foreign Relations - International Institute for Strategic Studies, 11 de mayo, 2001. Dirección URL: http://www.cfr.org/publication/3960/russia_energy_and_the_west.html, [consultado: 13 de junio de 2011].
46. Martínez, Emiliano Augusto, *Concepto de poder en la geopolítica*, [en CD – ROM], 17 febrero de 2008, 57 pp.
47. Maton, Anthea, *Ecología: Los recursos naturales de la Tierra*, Prentice Hall Science, Estados Unidos, 1994, 136pp.
48. Mitchell, Derek J., “China and Russia”, Eve Cary (coord.), *The China Balance Sheet in 2007 and Beyond*, [en línea], Estados Unidos, Center for Strategic and International Studies - Peterson Institute for International Economics, abril 2007, pp.113-149. Dirección URL: http://csis.org/files/media/csis/pubs/070502_cbs_in_2007_and_beyond.pdf, [consulta: 20 de julio de 2011].
49. Ministerio de Asuntos Exteriores, *A Survey Of Russian Federation Foreign Policy*, [en línea], Moscú, Departamento de Información y Prensa, 2007. Dirección URL: http://www.mid.ru/brp_4.nsf/0/89a30b3a6b65b4f2c32572d700292f74?OpenDocument, [consultado: 18 de julio de 2011].
50. Oliner, Olga, *et al.*, *Russian Foreign Policy Sources and Implications*, Estados Unidos, RAND Corporation – U.S. Air Force, 2009, 220pp.
51. Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, *OECD Economic Surveys: Russian Federation 2006*, [en línea], París, Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, 26 de octubre de 2007, 216pp. Dirección URL: <http://puck.sourceoecd.org/upload/1006171e.pdf>, [consultado: 14 de julio de 2011].
52. Ó Tuathail, Gearóid; O'Loughlin, John; Kolossov, Vladimir, “Russian geopolitical culture and public opinion: the masks of Proteus revisited”,

- Transactions*, [en línea], Vol. 30, Núm. 3, Londres, Institute of British Geographers, septiembre de 2005, pp. 322–335. Dirección URL: <http://www.nvc.vt.edu/toalg/Website/Publish/Papers/Masks2005.pdf>, [consultado: 7 de junio de 2011].
53. Quivy, Raymond; Van Campenhout, Luc, *Manual de investigación en ciencias sociales*, México, Editorial Limusa, 2006, 269pp.
54. Rangsimaporn, Paradorn, “Interpretations of Eurasianism: Justifying Russia's Role in East Asia”, *Europe-Asia Studies*, [en línea], No. 3, Vol. 58, Estados Unidos, Taylor & Francis, Ltd., 2006, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/20451203>, [consulta: 12 de mayo de 2010].
55. Ruíz Sánchez, Lucía Irene, *Derecho Diplomático*, México, Editorial Porrúa, 2005, 450pp.
56. Rumer, Eugene, *The Buildings Blocks of Russia Future Military Doctrine*, [en línea], Estados Unidos, RAND Corporation, 1994, Dirección URL: www.rand.org/pubs/monograph_reports/2007/MR359.pdf, [consulta: 25 de septiembre de 2010]
57. *Russian National Security Concept*, [en línea], Rusia, Representación permanente de la Federación Rusa en el Consejo de Europa, 2000, Dirección URL: <http://www.russiaeurope.mid.ru/russiastrat2000.html>, [Consulta: 27 de agosto de 2010]
58. Sánchez Ramírez, Pablo Telman, “La actual política exterior de la Federación Rusa. Una mirada desde el realismo político”, *Revista Enfoque*, Vol. VII, N° 10, México, Departamento de Estudios Internacionales – Tecnológico de Monterrey, 2009, pp. 269 – 292.
59. Saldívar, Américo, *El ocaso del socialismo*, México, Siglo XXI Editores, 1991, 168pp.
60. Silverman, Bertram; Yanowitch, Murray, *Nuevos ricos, nuevos pobres, nueva Rusia*, México, Siglo XXI Editores, 2001, 218pp.
61. Smith, Keith, *Russia and European Energy Security Divide and Dominate*, [PDF], Washington D.C., Centre for International and Strategic Studies, octubre 2010, 26pp.

62. Smith, Keith, *Russia - Europe Energy Relations Implications for U.S. Policy*, [PDF], Washington D.C., Centre for International and Strategic Studies, febrero 2010, 26pp.
63. Tarassiouk, Alexander, "Rusia: inserción con base en la exportación de los energéticos, tendencias de la economía y perspectivas de crecimiento después de la crisis de 1998", Ricardo M. Buzo de la Peña (coord.), *Enfrentando el cambio Estrategias de inserción de los países de la Cuenca del Pacífico en la Posguerra Fría*, México, Ediciones EON – UAM, 2008, pp. 113 – 140.
64. Trenein, Dimitri, *A New and Modern Foreign Policy*, Moscú, Carnegie Moscow Centre, 2010, Dirección URL: <http://www.carnegie.ru/publications/?fa=40806>, [consulta: 03 de noviembre de 2010].
65. Trenein, Dimitri "Russia's Reborn Reimagining Moscow's foreign policy", *Foreign Affairs*, Estados Unidos, Council on Foreign Relations, vol. 88 no. 6, noviembre/diciembre, 2009.
66. Trenin, Dmitri, "Russia's Strategic Choices", *Policy Brief*, [PDF], No. 50, Washington D.C., Carnegie Centre Endowment for International Peace, mayo de 2007, 8pp
67. Trenein, Dimitri, *Russia Redefines Itself and Its Relations with the West* [en línea], Moscú, Carnegie Moscow Centre, 2010, Dirección URL: <http://www.carnegie.ru/publications/?fa=19111>, [consulta: 04 de noviembre de 2010].
68. Van Efferink, Leonhardt, *The Definitions of Geopolitics*, [en línea], ExploringGeopolitics, enero 2009, Dirección URL: http://www.exploringgeopolitics.org/Publication_Efferink_van_Leonhardt_The_Definition_of_Geopolitics_Classical_French_Critical.html, [consulta: 16 de septiembre de 2010].
69. Vesentini, José William, *Novas geopolíticas. As representações do século XXI*, Brasil, Editora Contexto, 2004, 125pp.

70. Vieyra Angulo, Olinka, *Guerra de oleoductos y gasoductos en Asia Central encrucijada de Kazajistán, Uzbekistán y Turkmenistán en el último decenio*, México, UNAM – FCPyS, Tesis de Licenciatura, 2005.
71. Villalba Hidalgo, César, *La política exterior de México enfocada al desarrollo histórico: una revisión histórica 1946-1970*, México, FCPyS - UNAM, 2000, 154pp.
72. Villar Barroso, Oscar, “La yuxtaposición de intereses geopolíticos en Asia Central”, *RIA Novosti*, [en línea], Rusia, 5 de noviembre de 2009. Dirección URL: http://sp.rian.ru/bilateral_relations/20091105/123847334.html, [consultado: 7 de junio de 2011].
73. Wilson, Andrew; Popesc, Nicu; Noël, Pierre, *The Future of EU-Russia Relations: a Way Forward in Solidarity and the Rule of Law*, [PDF], Bruselas, European Council on Foreign Relations - European Parliament, Febrero 2009, 28 pp.
74. Wishnick, Elizabeth, “Russia and China: Brothers again?”, [en línea], *Asian Survey*, Vol. 41, No. 5, Estados Unidos, University of California Press, septiembre -octubre, 2001, pp. 797-821. Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/2691610>, [consultado: 14 de mayo de 2011].
75. Yepes Ocampo, Juan Carlos, *Geopolítica: Ciencia o campo de conocimiento frente a la mundialización*, [en CD – ROM], Colombia, Universidad de Manizales, octubre de 2008, 20 pp.